



CRIANZA
INFANTIL
CON
VISIÓN

CRIANZA INFANTIL CON VISIÓN

**¡Instrucción práctica sobre cómo criar a sus
hijos para su futuro en la Familia de Dios!**

ESTE LIBRO NO ES PARA LA VENTA.

Es un servicio educativo gratuito de interés público,
publicado por la Iglesia de Dios de Filadelfia.

© 2019 Philadelphia Church of God
All Rights Reserved

© 2020 Iglesia de Dios de Filadelfia
Versión derivada en español,
Todos los derechos reservados

Impreso en Estados Unidos de Norteamérica

Las Escrituras en esta publicación son citadas de
la versión Reina-Valera 1960, a menos que se indique otra.

Compilado por Dennis Leap

Tener un hijo es una bendición maravillosa. ¿Pero cómo se debe entrenar a esa mente joven? La mayoría de los libros sobre la paternidad sólo ofrecen ayuda limitada porque sus autores no comprenden el propósito y potencial de esa mente. Pero usted puede criar a un niño feliz y evitar los dolores de cabeza de un niño infeliz y un hogar miserable. Uno puede reclamar la promesa hecha por el Creador acerca de los niños: “Entrena al niño en el camino que debe ir: y cuando él sea viejo, no se apartará de éste” (versión King James).

CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN | 1

UNO | 5

La visión de Ana

Extrato de *La visión de la Familia Dios*

SUS HIJOS SON LA REALEZA DE DIOS | 24

DOS | 27

Padres: gobiernen bien a la familia

MUCHAS HORAS AL DÍA | 50

TRES | 51

Moldee el espíritu humano de su hijo

¿CÓMO ES REALMENTE LA ACTITUD DE SU HIJO? | 71

CUATRO | 81

Criando a hijos pequeños; de recién nacido hasta los 5 años de edad

GUÍAS PARA UN CASTIGO EFECTIVO | 123

LA BIBLIA EN CUANTO A DAR NALGADAS | 129

ENTRENE A SUS HIJOS A COMPORTARSE

DURANTE LOS SERVICIOS | 130

CINCO | 134

Criando a hijos de seis a doce años de edad

CUIDE SUS MODALES | 149

PAINTBALL, LASER TAG Y OTRAS

ACTIVIDADES SIMILARES | 150

SEIS | 155

Construya un adolescente moral

Extrato de *La dimensión desconocida de la sexualidad*

ENSEÑE A SU ADOLESCENTE A SALUDAR | 186

SIETE | 193

Prepare a los adolescentes para la vida adulta

Extrato de *La dimensión desconocida de la sexualidad*

OCHO | 208

¡Haga que su vida familiar sea activa!

SIETE PASOS PARA PROTEGER A SU HIJO

DEL MAL USO DE LA TECNOLOGÍA | 229

PADRES SOLTEROS EXITOSOS | 232

GLOSARIO DE LECTURAS ADICIONALES | 245

INTRODUCCIÓN

EN 1926 DIOS COMENZÓ A TRABAJAR CON HERBERT W. Armstrong, por medio de un reto de parte de su esposa sobre la observancia del Sábado. Luego, le siguió un segundo reto sobre la teoría de la evolución versus la existencia de Dios. Estos interrogantes lo guiaron a él a un estudio profundo para comprobar si la Biblia era la palabra de Dios, como ésta lo afirma, o si el hombre es simplemente el resultado de la evolución. Y si Dios sí existe, ¿es su mandamiento sobre la observancia del Sábado algo que todos los cristianos deberían de obedecer? La determinación del Sr. Armstrong para comprobar las respuestas a estos temas lo guio a su conversión a la verdad y, finalmente, ¡a una obra mundial que alcanzó a millones! Dios le dio al Sr. Armstrong la comisión de alcanzar a todas las naciones con el evangelio (Mateo 24:14). Él cumplió las profecías de un tipo de Elías del tiempo del fin, quién restauraría todas las cosas a la Iglesia (Mateo 17:10-11), y que restauraría las relaciones de la familia: “He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de [el Eterno] grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición” (Malaquías 4:5-6).

El Sr. Armstrong estableció diversos programas para los jóvenes de Dios en la Iglesia de Dios Universal. En 1947, él estableció el Ambassador College. En 1962, comenzaron los primeros campamentos para jóvenes, los cuales se expandieron a numerosos lugares en 12 países alrededor del mundo! Él también estableció las escuelas Imperial para los grados desde Jardín [kínder] hasta el grado 12. Él también publicó la revista *Youth* (Juventud) para adolescentes, y las series de *The Bible Story* (La historia de la Biblia) para los lectores de todas las edades. Igualmente Él estableció Youth Opportunities United (“Y.O.U.”, Oportunidades para la juventud unida) para los adolescentes y Youth Educational Services (“Y.E.S.” Servicios educativos para la juventud) para los niños más jóvenes. Como él dijo: “De toda la gente a la que debemos predicarle el evangelio, los jóvenes son los más importantes, los hijos de los miembros de la Iglesia” (*Worldwide News*, 22 de julio de 1985). Durante la década de 1960, él publicó *The Plain Truth About Child Rearing* (La pura verdad acerca de la crianza infantil. Folleto no disponible para solicitud), enfatizándole a los padres la importancia de educar a sus hijos apropiadamente, para que tuvieran todas las ventajas de crecer como adultos exitosos, tanto física como espiritualmente.

Cuando el Sr. Armstrong murió el 16 de enero de 1986, los líderes de la Iglesia de Dios Universal creían que podían hacer a un lado lo que Cristo había restaurado a través de él. Cuando la Iglesia entró en la era de Laodicea (Apocalipsis 3: 14-22), ellos se dispusieron a enterrar lo que el Sr. Armstrong había enseñado, escrito y publicado durante más de 50 años. Pero Dios estableció otra obra para continuar y completar la obra tipo Elías establecida por el Sr. Armstrong.

“En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado”, reveló Dios (Amos 9:11). Hablando directamente de la Obra establecida a través de Gerald Flurry en la Iglesia de Dios de Filadelfia (IDF), Dios alentó a Su pueblo fiel y verdadero mostrándoles que Él permanecía en medio de ellos y que la obra actual y moderna de Elías no podía ser destruida. (Usted puede leer sobre esta historia en el importante libro del Sr. Flurry, *Mensaje de Malaquías para la Iglesia de Dios hoy*).

A comienzos de 1997, el Sr. Flurry y la IDF lucharon en la corte en contra de la Iglesia de Dios Universal durante seis años, por los derechos de autor para imprimir y distribuir 19 obras escritas por el Sr. Armstrong. La primera obra en esa lista fue el libro más importante del Sr. Armstrong, *El misterio de los siglos*. En 2003, la IDF obtuvo los derechos de autor de estas obras vitales espirituales.

Entre estas obras se encuentra *La dimensión desconocida de la sexualidad*, la cual contiene información vital sobre la crianza de los hijos. Los capítulos 6 y 7 del presente libro son sacados de esa obra importante. Cuando su hijo(a) tenga la edad apropiada, usted debe leer *La dimensión desconocida de la sexualidad* con él o ella.

Dios ha inundado a la IDF con nueva revelación increíble sobre muchos temas proféticos y doctrinas, incluyendo la crianza de los hijos. Él también ha levantado las ruinas de la obra del Sr. Armstrong con el establecimiento de las instituciones educativas: Herbert W. Armstrong College, e Imperial Academy, y la publicación de *The Bible Story* (la historia de la Biblia),

Youth Bible Lessons (lecciones de Biblia para jóvenes), la revista *True Education* (La verdadera educación. Disponible en inglés), y los campamentos de verano alrededor del mundo. Esto debería impresionarnos de cuán importante es la crianza de los hijos para Dios.

El primer capítulo de este libro es el Capítulo 2 del libro del Sr. Flurry *La visión de la Familia Dios*. Este capítulo emocionante expande grandiosamente la enseñanza fundamental que el Sr. Armstrong le dio a la Iglesia. Ésta es nueva revelación y provee la visión a través de la cual debemos ver nuestras responsabilidades en la crianza de los hijos.

A lo largo del libro, usted encontrará citas esenciales de *The Plain Truth About Child Rearing* (La pura verdad acerca de la crianza infantil), publicado por la Iglesia de Dios Universal en 1963.

El propósito de este libro es proveerles a los padres el fundamento básico para que eduquen exitosamente a sus hijos, en el temor de Dios. Al final de este libro hay una lista de artículos adicionales que les podrían ser útiles para ampliar su estudio. Sin importar las edades que tengan sus hijos, les recomendamos que lean todo el libro primero, y luego lo usen de referencia.

Esperamos que este libro le ayude a medida que se esfuerza en educar a sus hijos para que alcancen su increíble potencial humano.

UNO

LA VISIÓN DE ANA

**Extrato de *La visión de la Familia Dios*,
capítulo 2 por Gerald Flurry**

NECESITAMOS CONSIDERAR UNO DE LOS EJEMPLOS más inspiradores en el Antiguo Testamento. Ese ejemplo debe estar grabado en nuestra memoria para siempre.

“Y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. (...) Y todos los profetas *desde Samuel* en adelante, cuantos han hablado, también han anunciado estos días” (Hechos 3:20-21,24). Aquí Dios está hablando sobre la restitución de todas las cosas en el mundo. Jesucristo está a punto de regresar a la Tierra para cumplir esa profecía. Y en este pasaje Samuel es destacado; él tuvo que haber tenido algo importante que decir con respecto a la restauración de todas las cosas en el mundo.

Samuel se clasifica como uno de los *profetas anteriores*, y por lo menos el 90 por ciento de la profecía de la Biblia es para este tiempo del fin.

La tradición dice que la primera vez que Dios se le apareció a Samuel, él tenía solo 13 años de edad. Así que, este es un mensaje tanto para los jóvenes como para los adultos y mayores también.

Hechos 13:19-20 dice: “Y habiendo destruido siete naciones en la tierra de Canaán, les dio en herencia su territorio. Después, como por cuatrocientos cincuenta años, les dio jueces *hasta el profeta Samuel*”. Antes que Samuel llegara, estaba el periodo terrible de los jueces cuando todos hacían lo que bien les parecía ante sus propios ojos (Jueces 21:25); por lo cual Israel era gobernado, más a menudo, por los Filisteos. Fue *Samuel* quien hizo un gran cambio en Israel, a través de la dirección de Dios. Samuel ayudó a establecer la monarquía, o sea, el trono de David en donde Cristo se sentará cuando regrese a restaurar todas las cosas en el mundo.

David puso el cimiento que hizo que Israel tuviera la gloria más grandiosa como nación. Eso fue solamente una probadita de lo que será el gobierno de Cristo en el Milenio, ¡y en el universo para siempre!

“Luego pidieron rey, y Dios les dio a Saúl hijo de Cis, varón de la tribu de Benjamín por cuarenta años. Quitado este, les levantó por rey a David, de quien dio también testimonio diciendo: He hallado a David hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero” (Hechos 13:21-22). Samuel ungió a David, el hombre que cumplió *toda* la voluntad de Dios. Qué gran bendición fue David para todo Israel.

Así que Samuel tuvo una vida muy impresionante. Veamos en dónde comenzó la vida de Samuel.

Las esposas de Elcana

“Hubo un varón de Ramataim de Zofin, del monte de Efraín, que se llamaba Elcana hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Tohu, hijo de Zuf, efrateo” (1 Samuel 1:1). La primera palabra de este libro, en lugar de ser *Hubo*, debería ser *Y*, porque ahí continúa la historia del período terrible de los jueces. Era entonces más o menos el año 1140 a. C., y una historia muy negativa estaba sucediendo (así como en este tiempo del fin, con la nación espiritual de Dios). Era raro escuchar la Palabra de Dios. Israel no recibía muchas revelaciones. Dios no pudo trabajar con ellos mucho durante el período de los jueces, a no ser por algunas excepciones.

“Y tenía él [Elcana] dos mujeres; el nombre de una era Ana y el de la otra Penina. Y Penina tenía hijos, mas Ana no los tenía” (versículo 2). La relación entre estos tres era similar a la de Abraham, Sarah y su criada, donde la criada fue traída para tener hijos (ver Génesis 16). Ana no podía tener hijos, entonces Penina entró a ser parte del matrimonio, lo cual fue un error. No obstante, esa situación provee una lección importante para nosotros hoy.

“Y todos los años aquel varón subía de su ciudad para adorar y para ofrecer sacrificios a [el Eterno] de los ejércitos en *Silo*, donde estaban dos hijos de Elí, Ofni y Finees, sacerdotes de [el Eterno]” (1 Samuel 1:3). Cuando Israel entró a la Tierra Prometida (aproximadamente 400 años antes), Dios usó a Josué para establecer la sede en Silo porque Él quería que *todo* Israel acudiera a Silo. Dios quiere que todos nos enfoquemos en Silo, o sea donde está el arca, es decir, donde está Su sede. Esa es la clase de gobierno que *debe* gobernar a las naciones de Israel, así como gobierna a Israel espiritual, la Iglesia de Dios.

“Y cuando llegaba el día en que Elcana ofrecía sacrificio, daba a Penina su mujer, a todos sus hijos y a todas sus hijas, a cada uno su parte. Pero a Ana daba una parte *escogida* [o doble]; porque amaba a Ana, aunque el Eterno no le había concedido tener hijos” (versículos 4-5). Ana era el amor de la vida de Elcana, pero no Penina.

“Y su [de Ana] rival [Penina] la irritaba, enojándola y entristeciéndola, porque [el Eterno] no le había concedido tener hijos. Así hacía cada año; cuando subía a la casa de [el Eterno], la irritaba así; por lo cual Ana lloraba, y no comía” (versículos 6-7). Note que *Dios* cerró el vientre de Ana. Esta fue una prueba grande para Ana, y ella sufrió mucho por eso.

El esposo es lo primero

Considere cómo Elcana manejó la situación. “Y Elcana su marido le dijo: Ana ¿Por qué lloras? ¿Por qué no comes? ¿Y por qué está afligido tu corazón? ¿No te soy yo mejor que diez hijos?” (1 Samuel 1:8). Elcana estaba enseñándole a su esposa una lección muy importante. ¿No es un esposo más valioso que 10 hijos? Para que un matrimonio funcione, *el amor supremo debe ser entre el esposo y la esposa*. Hay serios problemas en los matrimonios cuando uno de los padres exalta a los hijos por encima del cónyuge.

PERO ESTE EJEMPLO SE TRATA DE MUCHO MÁS QUE UN MATRIMONIO FÍSICO, REALMENTE SE TRATA DE NUESTRO MATRIMONIO ESPIRITUAL. Jesucristo es nuestro Esposo, y Él quiere estar seguro de nosotros, que no estemos enfocándonos en ningún individuo, ningún hombre, más que en Él; que nunca estemos exaltando a un hombre o a 10 hombres por encima de Jesucristo. ¡Eso fue lo que

ocasionó la condición laodiceña hoy! Somos la ayuda idónea de Cristo. Vivimos para amar a Dios, nuestro Esposo, por encima de los miembros en la Iglesia. Es vital que entendamos esta lección.

Si amamos a nuestro Esposo de la forma que deberíamos, entonces tenemos ese amor de familia y esa visión de familia. Siempre debemos mantener la visión de la Familia Dios en mente.

Comprendiendo el propósito de tener hijos

Ana esperó muchos años por un hijo. Esta fue una prueba enorme que ella enfrentó. Pero Dios estaba haciéndola esperar por una razón importante. Él estaba desarrollando un carácter estupendamente piadoso en esta mujer. Después de muchos años de ser estéril, Ana llegó a tener UN PUNTO DE VISTA TOTALMENTE DIFERENTE SOBRE LOS HIJOS.

En otro año que la familia fue a Silo, Ana hizo una oración especial en el templo. “Ella con amargura de alma oró a [el Eterno], y lloró abundantemente. E hizo voto diciendo: [ETERNO] de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, *yo lo dedicaré a [el Eterno] todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza*” (1 Samuel 1:10-11). ELLA HIZO UN VOTO A DIOS QUE, SI ÉL LE DABA UN HIJO, ELLA LO DEDICARÍA A DIOS PARA SIEMPRE. Así dijo; para siempre. Ella entendió lo que tenía que hacer con ese hijo. Ella había aprendido eso durante los años que Dios la hizo esperar.

¿Cuánta gente (incluso en la Iglesia de Dios), entiende eso tan profundamente como debiera? En ese sentido,

la crianza de los hijos debe comenzar *mucho antes* que el hijo nazca. Los padres deben entender primero *por qué* Dios da los hijos. Ana aprendió eso. Para cuando su hijo llegó a la escena, ella ya estaba lista para dedicarlo a Dios. ¡Ella estaba lista *antes* de que el hijo llegara! Para ser padres adecuados a la manera de Dios, es necesario tener esa clase de entendimiento.

Debemos estar preparados para tener hijos. Cuando llegue el momento de la boda, la Esposa de Cristo ya estará *preparada* (Apocalipsis 19:7). Debemos estar listos antes que los hijos lleguen. **LO QUE DIOS QUIERE QUE HAGAMOS ES QUE ESTEMOS PREPARADOS PARA EDUCAR Y ENSEÑAR A MILES DE MILLONES DE PERSONAS.** Ese es el propósito de la Esposa: ayudar a Cristo a educar a todos aquellos que serán llamados a ser parte de la Familia de Dios en el futuro. En este sentido, ellos son nuestros hijos espirituales: ellos deben venir a través de Cristo y Su Esposa para llegar al Padre, quien los engendró (Juan 6:44).

Nuestro trabajo es ayudar a edificar la Familia del Padre. Todos tendrán el mismo Padre y la misma Familia; ¡o ninguna familia en absoluto!

El Padre gobierna a Su Familia. Él reina supremo.

Tener hijos *físicos* ayuda a preparar a los primeros frutos para que estén listos para tener miles de millones de hijos en el Mundo de Mañana. Los que se conviertan durante el Milenio se considerarán como hijos del Esposo (Cristo) y Su esposa, la Iglesia. ¡Criar hijos físicos es un tipo de lo que haremos espiritualmente en el Mundo de Mañana! Somos llamados para ayudar a Cristo en este trabajo, para ser Su ayuda idónea. Dios quiere que enfoquemos nuestras mentes en *todos* los hijos que vendrán a la escena en el futuro y que nos preparemos para educarlos y dedicarlos todos al Padre, así como Ana hizo con su hijo.

Educar hijos es una prueba y un examen; ahí hay lucha involucrada. Tenemos que *batallar* para educar a nuestros hijos. Igualmente, será difícil enseñar a todos los hijos espirituales en el futuro. Así que Dios nos hace comenzar poco a poco, aprendiendo muchas lecciones maravillosas con unos pocos hijos físicos. Incluso si usted no tiene hijos, aún puede aprender esta lección tan importante estudiando la Palabra de Dios y observando a otras familias.

¿Está usted listo para educar y entrenar a miles de millones de hijos espirituales? Esa es la razón por la que estamos aquí en la Iglesia de Dios hoy. Debemos prepararnos para esa responsabilidad asombrosa. “¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios!” (Romanos 11:33).

Dedicando a Samuel

Dios escuchó la oración de Ana y le permitió concebir tan pronto como regresó a casa. “Y Elcana se llegó a Ana su mujer, y [el Eterno] se acordó de ella. Aconteció que al cumplirse el tiempo, después de haber concebido Ana, dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, diciendo: Por cuanto lo pedí a [el Eterno]” 1 Samuel 1:19-20). Dios dio un hijo a esta mujer extraordinaria. “Samuel” significa *escuchado por Dios*.

Ana estaba comprometida con este hijo. Samuel fue educado apropiadamente. Ana tenía toda la intención de cumplir la promesa que le hizo a Dios. Ella se dedicó los primeros años en prepararlo para llevarlo a Silo, donde estaba el tabernáculo. Ella sabía que cuando llegara el momento de llevarlo a Silo, sería permanente; “para que lo lleve”, dijo ella, “y sea presentado delante de [el Eterno], *y se quede allí para siempre*” (versículo 22). No sabemos

exactamente cómo sucedió todo esto pero su esposo fue muy compasivo y solidario con su esposa.

Finalmente, Ana llevó a Samuel a Silo, junto con una ofrenda considerable. Ella presentó el niño a Elí, el sacerdote, quien había escuchado su oración en el templo varios años antes. Ella le dijo: “Por este niño oraba, y [el Eterno] me dio lo que le pedí. Yo, pues, lo dedico también a [el Eterno]; todos los días que viva, será de [el Eterno]. Y adoró allí a [el Eterno]” (versículos 27-28).

Ana dijo que ella le daría su hijo a Dios, todos los días de su vida. La parte asombrosa de esto es que ni los nazareos ni los levitas, ¡nunca dedicaron a sus hijos a Dios como Ana dedicó a Samuel! Ana tenía una actitud maravillosa. ¿Qué tan bien enseñamos a nuestros hijos a honrar y agradar a Dios?

¿Dedicó Ana su hijo a Dios? ¡Ella lo hizo en grande!
¡Ella dio a luz y educó a un profeta!

Ana profetiza

No debería haber una división de capítulos al final del primer capítulo. 1 Samuel 2 es una profecía sobre la Fiesta de Trompetas, la cual ilustra el retorno de Cristo. Los judíos todavía leen este capítulo en el día de Rosh Hashaná incluso hoy. Note lo que Ana comienza a *profetizar* después de haber tenido a este hijo. “Y Ana oró, y dijo: Mi corazón se regocija en [el Eterno], *mi cuerno se exalta* en [el Eterno]; mi boca se ensancha sobre mis enemigos; porque me regocijo en tu salvación” (1 Samuel 2:1 versión KJ). *Un cuerno es un símbolo de fuerza y poder*. Veremos lo que Ana quiso decir con eso un poco más adelante.

“No hay santo como [el Eterno]: porque no hay ninguno fuera de ti: *y no hay roca como el Dios nuestro*”

(versículo 2). La palabra hebrea para Dios en esta frase es *Elohim*, que se refiere a la Familia Dios. Ella entendía mucho sobre la Familia de Dios. Probablemente ella entendió el plan de familia de Dios más profundamente que la mayoría de las mujeres justas de Dios en la Biblia; y esto fue antes de que Dios le concediera un hijo. CUANDO UNO ENTIENDE EL POTENCIAL DE SUS HIJOS, UNO SABE QUE ESOS NIÑOS ENCANTADORES SON REGALOS DE DIOS.

Dios usó a Samuel para liberar a Israel antiguamente, así como usará a los primeros frutos para liberar a Israel y al mundo entero en el futuro. Les daremos una visión sobre la Roca, nuestro Esposo.

“No multipliques palabras de grandeza y altanería; cesen las palabras arrogantes de vuestra boca; porque el Dios de todo saber es [el Eterno] y al él toca el pesar las acciones” (versículo 3). Dios está vigilando todas nuestras palabras y acciones. Cuando Cristo regrese todas las personas serán juzgadas (Mateo 12:36). El tiempo para deshacernos de nuestra vanidad y arrogancia es *ahora*. Nos estamos preparando para gobernar al mundo y después al universo con Jesucristo.

“Los arcos de los fuertes fueron quebrados, y los débiles se ciñeron de poder. Los saciados se alquilaron por pan y los hambrientos dejaron de tener hambre; hasta la estéril ha dado a luz siete, y la que tenía muchos hijos languidece” (1 Samuel 2:4-5). Recuerde, esta es una profecía del tiempo del fin.

Los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis describen siete eras sucesivas de la verdadera Iglesia de Dios desde la primera venida de Cristo hasta Su Segunda Venida. (Nuestro libro gratuito *The True History of God's True Church* –La verdadera historia de la verdadera Iglesia de Dios– le explicará esto). La última era, Laodicea

(Apocalipsis 3:14-22), es un fracaso colosal. Esa es la era que está actualmente en el escenario. Considere esto espiritualmente. Los laodiceos están “llenos”; son ricos y tienen muchos bienes (versículo 17). Ellos han perdido esta visión asombrosa y magnífica que Dios les dio a través de Elías del tiempo del fin, Herbert W. Armstrong durante la era Filadelfia (versículos 7-13).

Considere la frase “los hambrientos dejaron de tener hambre” en 1 Samuel 2:5. Hay un punto de corte cuando surge un hombre como Elías del tiempo del fin. Mientras el Sr. Armstrong estaba predicando la verdad de Dios, la gente que estaba hambrienta y sedienta espiritualmente se unía para desarrollarse y crecer como miembros de la Familia de Dios. Había miembros prospectos, colaboradores, y gente que solamente estaba un poco interesada en la Obra de Dios. Entonces, repentinamente todos aquellos que estaban hambrientos, *cesaron* de ser alimentados. Cuando “los saciados” se alejaron de Dios, ¡esto desató un desastre para toda la gente que estaba siendo nutrida espiritualmente!

Si el pueblo de Dios, aquellos que Dios llama a salir de este mundo y a quienes les da esta visión, no salen y proclaman Su mensaje al mundo, entonces perderán su propia sangre (Ezequiel 33:7-9). Así de importante es el mensaje de Dios. Pero además de eso, ellos serán culpables de la sangre de aquellos a quienes deberían estarles entregando este mensaje, o sea, ¡al mundo entero! Este es el *meollo* del asunto. Este es *el porqué* del hombre; esta es *la razón* por la cual Dios da hijos físicos. Cuando la gente se aparta de eso, ellos se apartan de Dios.

No obstante, la Obra de Dios siempre continúa. No podemos escapar de la responsabilidad que Dios nos ha

dado. Depende de nosotros que hagamos la Obra. Este mundo necesita desesperadamente el mensaje que Dios nos ha dado para entregar. Existe mucha tristeza en este mundo. Ana dijo que la mujer con muchos hijos *languidece*. En hebreo significa cabizbajo, agachar la cabeza, o un corazón derrumbado. A medida que las tragedias aumentan en este mundo, la madre con muchos hijos que no sabe sobre Elohim será afligida. Considere lo que le está sucediendo a nuestros hijos hoy con las drogas y la violencia en las escuelas. Sí que muchas mujeres están afligidas. Aunque ellas pueden tener muchos hijos, hay algo que falta. ¿Saben ellas sobre Elohim? ¿Saben sobre la Familia Dios? Y si lo saben, ¿están prestando atención a lo que Elohim dice para que puedan llegar a ser parte de Su Familia? Este es el mensaje que Dios le ha estado enseñando al hombre desde el principio, desde el inicio de Samuel e incluso desde antes; desde los primerísimos hombre y mujer.

Por otro lado, Ana dijo que si uno es estéril, y va a Dios y se esfuerza por entender esto, ¡Él le dará siete hijos! Su gozo se multiplicará.

Las mujeres de este mundo ¡no piensan de la forma como Ana pensaba!

“(El Eterno) mata, y él da vida; El hace descender al Seol, y hace subir” (1 Samuel 2:6). Dios mata, y Él hace vivir, o sea, ¡Él resucita! Él hará eso incluso con gente de Su propia Iglesia. Muchos de ellos serán puestos a muerte y serán regresados a la vida poco después de eso. Los laodiceos que son ricos y no tienen necesidad de Dios, pronto enfrentarán la muerte. Dado que ellos se han vendido por pan, intercambiando esta visión de la Familia Dios por la maldad de este mundo, ellos tendrán que arrepentirse antes de que Dios los resucite, para que

sean parte de Su Familia. De otra forma, ¡Dios los hará “descender al Seol” [a la tumba] para siempre!

Pilares de la Tierra

“[El Eterno] empobrece, y él enriquece; abate, y enaltece. El levanta del polvo al pobre, y del muladar exalta al menesteroso, para hacerle sentarse con príncipes y heredar un sitio de honor [la versión KJ dice ‘el trono de gloria’]. Porque de [el Eterno] son las columnas de la tierra, y él afirmó sobre ellas el mundo” (1 Samuel 2:7-8). Ana está profetizando sobre la primera resurrección, cuando Dios resucitará del polvo a Sus primeros frutos. Él los resucitará del muladar y los convertirá en realeza. Los hará pilares y afirmará el mundo entero sobre sus hombros.

Estos versículos representan un tiempo cuando Samuel, Ana, Elcana y muchos otros serán resucitados para ser pilares en la Sede, o sea, pilares para Dios para afirmar el gobierno del mundo sobre ellos. Apocalipsis 3:12 es una escritura análoga, señalando que Dios convertirá en pilares a los filadelfinos.

Ana también se refiere a ellos heredando el “trono de gloria”, es decir, el trono de David. En Apocalipsis 3:21, Jesucristo le promete a Su Esposa filadelfina ¡que ellos compartirán este trono! Además de ser pilares, gobernaremos el mundo. Estaremos con Cristo, gobernando con Él, bajo nuestro Padre. Esa es la visión de la Familia Dios.

¡Esto fue lo que Ana vio! Ella vio que podía tener un hijo, y que Dios lo haría un pilar, un primer fruto; y que Dios lo resucitaría para afirmar el mundo entero sobre sus hombros. Esto no es fantasía, ¡eso sin duda sucederá! Eso es lo que Dios hará: sacar a la gente del

muladar, a esos que el mundo odia y menosprecia. Ellos serán *pilares*. La mayoría de los comentarios dicen que Ana solo estaba siendo poética. No, ¡ella no estaba siendo poética! Dios afirmará el mundo entero sobre esos pilares, o sea, sobre aquellos filadelfinos que permanecen leales en este tiempo del fin. Ellos serán pilares en la sede, y ¡DIOS AFIRMARÁ EL MUNDO ENTERO SOBRE ELLOS! El único propósito de nuestro llamamiento hoy, es enseñar y gobernar a la Tierra entera en el futuro cercano; y, después de eso, al universo. ¡Ese es nuestro increíble potencial humano como primeros frutos hoy!

Eso es mucha responsabilidad. Si Dios nos va a dar esta clase de gloria, Él debe probarnos y examinarnos para prepararnos.

Pero note: “*El guarda los pies de sus santos, mas los impíos perecen en tinieblas; porque nadie será fuerte por su propia fuerza*” (1 Samuel 2:9). No podemos lograr esto con habilidad humana. Dios debe cuidar nuestros pies de resbalar. Así que no se preocupe por sus dificultades y pruebas. ¡Usted es la Esposa de Cristo! Él no lo dejará resbalar. Él no permitirá que usted caiga.

El cuerno de Su Ungido

“Delante [del Eterno] serán quebrantados sus adversarios, y sobre ellos tronará desde los cielos; [el Eterno] juzgará los confines de la tierra, dará poder a su Rey, y exaltará el poderío [cuerno] de su ungido” (1 Samuel 2:10). Esta es una profecía sobre David.

Recuerde que Ana está hablando sobre dedicar a su hijo al plan de Dios. Samuel terminó ungiendo a *David* para que se sentara sobre ese trono y se convirtiera en

el ungido de Dios. Ella tuvo que haber entendido esa profecía muy bien. Recuerde el versículo 1. Ana sabía que su poderío sería exaltado; y de hecho lo fue: Ella dio a luz a este profeta.

Damas, hagan esto personal. Dense cuenta que si ustedes siguen el ejemplo de Ana, *¡su poderío será exaltado!* Usted será una parte del trono de David, así como Ana y su hijo lo fueron.

Ana sabía sobre la profecía la cual fue después registrada en Lucas 1: “Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin” (versículos 32-33). Esto se refiere a una familia eterna, y tiene que ver con el trono de la familia real de David. Se trata de una familia para siempre, o sea, una visión de la Familia de realeza de Dios.

Reitero que Samuel realmente ayudó a iniciar este trono, el mismo trono en el cual Jesucristo, el Hijo del Altísimo, se sentará cuando regrese. Él gobernará con Su Esposa para expandir a la Familia de Dios por toda la Tierra, y Él restaurará todas las cosas.

¡Esto se refiere a usted! Dios exaltará su poderío en ese día. ¡Seremos Sus reyes! ¡Él dará fortaleza a Sus reyes y sacerdotes! Pronto Jesucristo tronará desde los cielos para introducir a Su Reino y ¡restaurar todas las cosas en la Tierra!

Visión espiritual

¿Puede usted imaginarse tener una visión como esta después que ha dado a luz un hijo? Ana era una esposa. Ella estuvo desesperadamente infeliz por un tiempo;

pero gracias a esa infelicidad Dios pudo enseñarle esta profunda lección *espiritual*.

Ahora, piense mucho más allá. Piense más allá del Milenio, más allá del Juicio del Gran Trono Blanco, cuando el resto de la humanidad habrá resucitado y sea parte de la Familia Dios. Entonces ellos estarán preparados para gobernar el universo. Los seres humanos habrán sido glorificados como hijos de Dios; ¡serán una familia de seres Dios! Eso fue lo que Ana vio.

Ella vio que, si tenía un hijo, sería una pérdida de tiempo criarlo sin la verdad de Dios, y dejar que el diablo se hiciera cargo. Ana se dio cuenta que Dios nos da un niño como un *regalo*, ¡de tal forma que uno pueda devolverlo a Él espiritualmente! Si no dedicamos a nuestros hijos a Dios como Ana lo hizo, estaremos *decaídos* cuando veamos lo que le sucede a nuestra familia. Por supuesto, los hijos tienen una responsabilidad en eso también.

¿Vemos la conexión espiritual? Si usted tiene un hijo, ¿podría mirarlo a los ojos y comenzar a educarlo sobre la resurrección y la visión de la Familia Dios? ¿Podría realmente ayudarlo a ver porqué él está vivo? ¿Puede usted ver como Ana vio?

¡Qué verdad tan maravillosa y preciosa es esta!

Deseando hijos espirituales

Ahora, considere este paralelo inspirador. Es natural para nosotros desear tener hijos físicos. De hecho, algunas mujeres tienen un deseo materno tan fuerte que tienen hijos, incluso cuando son afligidas por grotescos problemas de salud. Aun así, ellas tienen hijos, porque ese deseo es muy fuerte dentro de ellas.

¿Y qué hay con tener hijos espirituales? Naturalmente no deseamos tener hijos espirituales. Ese no es un deseo natural. ¿Cuánto tiempo pasa usted pensando sobre todos esos hijos maravillosos que va a tener con Jesucristo, su Esposo? ¿Qué tanto añora hijos e hijas en la Familia de Dios? Debemos desarrollar ese anhelo por una familia espiritual.

Eso es tan antinatural que se necesita el Espíritu de Dios para verdaderamente anhelar eso; ¡pero ese es el propósito que la Esposa de Cristo cumplirá!

Si usted entiende esto profundamente, entonces puede entender la razón porqué estamos tan preocupados por los laodiceos. Igualmente, puede entender por qué estamos tan preocupados por el mundo, ¡porque ellos son la Familia *potencial* de Dios! Medite en esto, ore sobre esto, estudie acerca de esto, porque es antinatural anhelar profundamente ¡que el mundo esté en la Familia de Dios! No pasamos el tiempo suficiente pensando en esto como lo hizo Ana. ¡Dios la sometió a una prueba para que pudiera darse cuenta de este paralelo asombroso!

LA ESPOSA DE CRISTO DEBE DESARROLLAR UN ANHELO NATURAL, ¡UN DESEO NATURAL DE TENER HIJOS ESPIRITUALES! No obstante, ese deseo debe venir de parte de Dios. Recuerde, espiritualmente somos la *mujer*; debemos estar construyendo este anhelo espiritual dentro de nosotros, que sintamos que debemos tener hijos espirituales. La familia real ¡es la Familia Dios! Dios quiere que realmente estemos apasionados por *esa* familia.

La familia física está aquí solamente para ayudarnos a entrar a la familia espiritual.

ESTA VISIÓN DE LA FAMILIA DIOS REALMENTE EXPANDE NUESTRA MENTE; NO ES NATURAL PARA NOSOTROS, ¡PERO

ESA ES LA FORMA EN QUE CRISTO NUESTRO ESPOSO, PIENSA! ¡DEBEMOS PENSAR ASÍ TAMBIÉN SI VAMOS A CASARNOS CON ÉL! (FILIPENSES 2:5).

Imagine lo que Cristo diría si nos casáramos con Él y luego le dijéramos que realmente no queremos hijos. Por supuesto esto es hipotético; ni siquiera *seríamos* la Esposa de Cristo si pensáramos de esa forma. Si no queremos hijos, ¡entonces estamos en la familia espiritual equivocada y no seremos la Esposa de Cristo!

Cristo está determinando ahora si usted quiere tener muchísimos hijos; y *muchísimos*, significa *toda* la humanidad. Múltiples miles de millones de personas tendrán la oportunidad de ser parte de la Familia Dios antes de que esto termine.

Esa es la lección que Dios le enseñó a Ana cuando Él le cerró su matriz. Tenemos nuestras pruebas y dificultades las cuales nos preparan para la Familia de Dios. *Debemos* estar preparados; debemos llegar a pensar como la esposa de Jesucristo. Ana era estéril, y probablemente Dios la hubiera dejado así, si ella no hubiera deseado apasionadamente dedicar su hijo a Él.

Dios está enseñándonos que debemos entender el propósito por el cual fuimos creados, o de otra forma nuestra vida será desperdiciada vergonzosamente. ¡Eso es lo que este mundo está aprendiendo actualmente a través de la experiencia terrible!

Crianza de los hijos

Cuando planeamos tener un hijo, ¿pensamos sobre esto con la perspectiva de Dios? ¿Tenemos esta visión cuando pensamos en ello? REALMENTE NO EXISTE OTRO EJEMPLO COMO EL DE ANA EN TODA LA BIBLIA. No hay duda

que María, Sara y otras mujeres de la Biblia fueron más grandiosas que Ana en algunos aspectos. No obstante, yo no veo a ninguna mujer como Ana quien tuvo una visión tan trascendental del por qué Dios da hijos físicos.

¡Ella tenía una visión muy asombrosa! Ella tuvo su hijo y comenzó a profetizar sobre la Fiesta de Trompetas y la Fiesta de Tabernáculos.

Considere todos los días de Fiesta de Dios, especialmente Pentecostés, Trompetas, Tabernáculos y El último y Gran Día. ¿De qué se tratan esos días? Se tratan de los hijos de Dios, ¡naciendo dentro de la Familia de Dios!

A algunas mujeres les aburre, y quizás hasta son hostiles a la idea de ser amas de casa y madres. Algunas mujeres quieren establecerse en alguna profesión en la fuerza laboral. ¡Pero considere la *visión* en el hogar de Ana! Considere lo que Ana vio. Ella no quería otra profesión. Ella sabía que tenía la carrera más grandiosa que Dios tenía para ofrecer. Su trabajo era preparar a su hijo para nacer dentro de la Familia de Dios. ¡Y ella dio a luz a un profeta! Ella realmente sabía cómo criar hijos. Ella se dio cuenta lo maravillosa que es esta carrera. Pero las mujeres (incluso en la Iglesia de Dios) pueden perder esa visión; ¿y entonces que sucede con los hijos? ¡Es un pecado horrible sacrificar nuestros hijos al mundo y al diablo!

TENER UN HIJO SE TRATA DE TRAER AL MUNDO ENTERO A SER UNO CON DIOS; ¡un hijo a la vez! Nosotros estamos apoyando a Cristo en este esfuerzo. ¿Por qué los estamos trayendo para que sean uno con Dios? Para que ellos también puedan ser miembros de la Familia de Dios. Esa es la única razón. Cuando vemos a un hijito, ¿podemos conectarlo (a él o a ella), con la visión de la Familia Dios?

Los hijos de los miembros convertidos en la Iglesia de Dios, incluso si esos hijos no están bautizados cuando Jesucristo regrese, yo creo que igualmente serán parte de ese grupo de los primeros frutos, porque ellos fueron santificados antes del regreso de Cristo. ¡Nuestros hijos tienen ese futuro tan maravilloso!

Generalmente hablando, si hacemos nuestra parte como padres, tendremos a jóvenes grandiosos quienes anhelan aprender sobre la visión de la Familia Dios, y lo que ésta significa para su futuro. ¿Qué otra visión hará que ellos se pongan firmes ante la maldad de este mundo? Esta visión se hace real en sus mentes. Cuan desgarrador es cuando uno ve a padres que no dedican sus hijos a Dios y no les enseñan la visión de la Familia Dios. En algunos casos, tal vez ellos necesiten experimentar una prueba peor que la de Ana para aprender esa lección.

Siendo el adversario, Satanás también tiene un mensaje para los y las jóvenes. Él también puede enseñarles su camino y con mucha eficacia. ¡Cuán rápido puede Satanás alejarlos si ellos no están afirmados y establecidos en esta visión de Dios! Así es muy *fácil* para Satanás alejarlos.

Como padres, debemos lograr que sea imposible para Satanás hacerles eso a nuestros hijos. El solo hecho de ser padres trae consigo una gran responsabilidad. Si uno entiende el plan de Dios, o sea, la visión más luminosa que uno pudiera escuchar, eso pone una gran responsabilidad sobre nuestros hombros.

SUS HIJOS SON LA REALEZA DE DIOS

EL SALMO 45 SE REFIERE A LOS PADRES CONVERTIDOS y al retorno de Cristo. El versículo 10 describe a la Novia de Cristo (la Iglesia), mientras que el versículo 15 aborda el matrimonio de Cristo con Su Novia, y luego el versículo 16 se enfoca en los hijos de padres convertidos: “En lugar de tus padres serán tus hijos, a quienes harás príncipes en toda la tierra”.

Padres convertidos, ¡sus hijos son los príncipes y princesas de Dios del Mundo de Mañana! Entienda lo que esto significa. Muy pocos humanos tendrán este privilegio. Además, sus hijos no *permanecerán* siendo príncipes y princesas; si ustedes les enseñan a someterse a Dios ahora y a resistir los caminos del mundo, sus hijos no sólo serán la realeza joven del Mundo Mañana, sino que también crecerán para convertirse en reyes de Dios, al igual que sus padres.

Si sus hijos permanecen fieles a Dios, recibirán la misma recompensa que el resto de las primicias, es decir, ¡serán la Esposa de Cristo para siempre! Solo aquellos seres humanos que han resistido a Satanás y los caminos del mundo en esta vida, recibirán esa magnífica recompensa. Los que sean llamados en el Milenio o después, no se casarán con Cristo.

Dios coloca a sus hijos, incluyendo a los adolescentes, en una categoría especial y única: primero, en príncipes o princesas, y luego ¡en reyes que estarán casados con Cristo por toda la eternidad!

Entonces, ¿qué estarán haciendo sus hijos como príncipes y princesas, hasta que llegue el momento en que puedan convertirse en seres espirituales Dios? La

Biblia muestra que los padres convertidos y fieles de hoy, o sea, los reyes y sacerdotes del Mundo de Mañana, gobernarán y enseñarán a la humanidad; no ocuparán mucho tiempo en tareas físicas. Su función principal será educar a la humanidad. *Sus hijos* atenderán los detalles físicos, principalmente.

Todas las bendiciones físicas que menciona la Biblia sobre el Mundo de Mañana, como la prosperidad abundante, buena salud, animales mansos, ¡son para sus hijos! Sus hijos apropiadamente educados podrán aprovechar esas bendiciones físicas. En el nivel físico, ellos serán los líderes en el Mundo de Mañana.

Para obtener ejemplos prácticos y cotidianos de *cómo vivir*, ¡los jóvenes y adultos del Mundo de Mañana estarán mirando a sus hijos! El mundo entero habrá pasado por los momentos de peor sufrimiento alguna vez. Pero, también habrán presenciado el magnífico retorno de Jesucristo al sonar de la trompeta. *¡La mayoría querrá vivir el camino de Dios!* Pero a nivel práctico, en el día a día, no sabrán *cómo*.

Por supuesto, ustedes padres les estarán enseñando el camino de Dios. Pero sus adolescentes y niños más pequeños serán ejemplos para que otros humanos puedan ver, ya sea en la escuela, en los deportes, en los mercados, *en todo*. Después de todo, sus hijos serán los únicos seres en el reino físico con conocimiento o entrenamiento previos en el modo de vida de Dios. Ellos serán los únicos seres humanos que hayan vivido el modo de vida de Dios en ambos lados de la Gran Tribulación (Mateo 24:21). ¡Y sus hijos serán parte de una pequeña minoría que tendrá un papá que es un DIOS! Este es un tremendo nivel de responsabilidad que Dios quiere poner sobre los hombros de sus hijos. Al mismo tiempo,

¡es una oportunidad única e inspiradora que nadie más la tendrá jamás!

¿Comienza usted a comprender las posiciones que Dios está preparando para sus hijos? Medite profundamente en eso y déjese inspirar por estos hechos. Esto hará una gran diferencia en la diligencia con la que educa a sus hijos.

DOS

PADRES: GOBIERNEN BIEN A LA FAMILIA

“**Y** LES PONDRÉ JÓVENES POR PRÍNCIPES, Y muchachos serán sus señores. Y el pueblo se hará violencia unos a otros, cada cual contra su vecino; el joven se levantará contra el anciano, y el villano contra el noble” (Isaías 3:4-5). En la sociedad actual, los niños *gobiernan*. Ellos ejercen un cierto dominio. ¡Es “normal” que los niños no sean una bendición preciosa sino una maldición onerosa! Cada vez más rápido, los niños se están transformando de bebés encantadores a jóvenes negativos, criminales, ¡violentos e incluso asesinos!

“Los opresores de mi pueblo son muchachos, y mujeres se enseñorearon de él. Pueblo mío, los que te

guían te engañan, y tuercen el curso de tus caminos” (versículo 12). Observe cómo Dios enfatiza este aspecto del *gobierno*: los hombres están ausentes, las mujeres gobiernan las familias y los niños (mal educados e indisciplinados), ¡oprimen a sus padres y hacen la vida miserable para toda la familia!

¿Quién define lo que hace que una familia marche bien? ¿Los niños? ¿Los padres? ¿La sociedad? No. La definición de cómo debería funcionar la familia proviene del Creador de la familia. Él proporciona instrucciones claras en la Santa Biblia para la estructura familiar y su funcionamiento.

Los únicos hogares que prosperarán son aquellos que tienen la familia al derecho, ¡los que siguen la Biblia y tienen a Dios y a Jesucristo a la cabeza!

¿Es el tener una familia al derecho algo solo interesante? ¿Da lo mismo tener una familia fuerte o una débil?

La familia, un bloque fundamental

“El VERDADERO fundamento de una civilización estable es una ESTRUCTURA FAMILIAR sólida”, escribió Herbert W. Armstrong en los artículos titulados: “*Where This Breakdown in Family Life Is Taking Us.*” (A dónde nos está llevando esta ruptura en la vida familiar), y “*Today’s civilization, with its foundation disintegrating, is itself on the way out!*” (La civilización de hoy, con sus cimientos desintegrándose, ¡está en vías de extinción!) *Good News* [Las buenas noticias], agosto de 1985.

El cimiento de la vida entera de una persona, está muy influenciada por la forma en que fue criado (o descuidado) en su familia (o la falta de familia). Tenga en cuenta que

es probable que esa persona forme una familia propia (o que descuide tener una familia). Lo que él haga dentro de su propia familia, afecta a su comunidad y a su nación.

Desafortunadamente, las estadísticas muestran que la vida familiar se está desintegrando en todo el mundo. El divorcio es rampante. La violencia y el asesinato dentro de las familias se están volviendo comunes. Millones de niños están siendo abandonados.

Cualquier niño criado en un hogar al revés se convertirá en un niño al revés.

— *The Plain Truth About Child Rearing*

(La pura verdad acerca de la crianza infantil)

El bloque fundamental de la nación es la *familia*. La familia es también el bloque fundamental de la Iglesia de Dios. Y así como en la sociedad, también la Iglesia ha sufrido problemas dentro de sus familias.

“Después de algunas generaciones, en una era tras otra de la Iglesia de Dios, es un hecho repetido que las congregaciones locales ya no están generalmente compuestas por hermanos verdaderamente convertidos, sino por niños no convertidos y creyentes a medias, de los cuales muchos se desvían al error” (*Curso Bíblico por Correspondencia del Colegio Ambassador*, 1968, Lección 51).

Una y otra vez, una nueva era de la Iglesia de Dios comenzaba celosamente para servir a Dios y obedecer Sus mandamientos. Pero después de una o dos generaciones, los jóvenes que crecieron para reemplazar a sus padres carecían del mismo celo. La Iglesia se tornaba espiritualmente perezosa y débil.

La era actual de la Iglesia de Dios ha durado más de un cuarto de siglo. *¡Eso es toda una generación!*

El pueblo de Dios siempre debe luchar contra el descenso a una actitud tibia e indiferente hacia Dios y Su camino de vida. Eso incluye luchar en contra de eso para que no le suceda a la *próxima* generación.

Para que la Obra de Dios prospere, Su pueblo debe pensar constantemente en el futuro, *¡y el futuro son nuestros hijos!* Debemos pensar en el futuro de la siguiente generación.

Las familias son el bloque fundamental de la nación, el bloque fundamental de la Iglesia de Dios y el bloque fundamental del Reino de Dios.

Cambie al mundo, comenzando por su familia

“Dios es un REINO, es decir, ¡la FAMILIA divina suprema que GOBIERNA EL UNIVERSO! Todo el evangelio que Jesucristo trajo de Dios para la humanidad, es la BUENA NOTICIA de la venida del REINO DE DIOS.

“Y la familia de cristianos, íntima y estrechamente unida, o sea, la Iglesia, ¡se convertirá en el REINO DE DIOS! a la venida de Cristo en el momento de la resurrección”.

“El Reino de Dios comienza con una relación de FAMILIA: primero las familias humanas físicas; segundo, la IGLESIA ÚNICA compactadamente unida; y, finalmente, cuando la Iglesia es transformada a la inmortalidad, la FAMILIA DE DIOS, ¡la cual es el REINO DE DIOS! “(*Good News* [Las Buenas Noticias] op. cit.).

Dios ha llamado a Su pueblo para *cambiar al mundo*. ¡Esa transformación milagrosa comienza con las familias en Su Iglesia!

La Biblia define que las familias fuertes tienen a Dios Padre como la máxima autoridad, a Jesucristo bajo Él, el padre bajo Cristo, la madre bajo el padre y los hijos

bajo ambos padres. El padre se somete a Dios y a Cristo, se sacrifica y ejerce autoridad piadosa sobre la madre, y ambos padres ejercen autoridad piadosa sobre sus hijos sumisos y prósperos. ¡Esta es la única manera de tener familias felices y asegurar la supervivencia de la nación!

Esto significa que uno tiene que *trabajar* duro en la construcción de una familia fuerte.

Puede ser fácil pensar, *ahora tengo algunos problemas, pero una vez que nazca en la Familia de Dios, seré perfecto y podré gobernar y ayudar a Cristo de la manera que sé que soy capaz*. ¡Pero eso es absurdo! Dios les ha dado a los padres específicamente, la oportunidad de ejercer el gobierno de la Familia de Dios *ahora*, antes del retorno de Cristo. ¡Él no nos traerá a Su Familia y no nos dará la autoridad si no aprendemos a gobernar a la manera de Dios *ahora*!

El padre debe ‘gobernar bien’

Jesucristo llama a Su pueblo la luz del mundo. Cuando las personas ven a las familias en la Iglesia de Dios, ¡necesitan ver al amoroso gobierno familiar de Dios en acción! Y cuando nuestros hijos se despiertan o regresan a casa de la escuela, necesitan desesperadamente ver al amoroso gobierno familiar de Dios en acción. En concreto, ¡necesitan vivir en una casa donde el *padre* gobierna!

Hoy en día, una familia liderada por el padre es rara. Y una familia dirigida por un padre que esté sujeto a Dios, ¡prácticamente no existe!

En 1 Timoteo 3:2-5 leemos un resumen de los 1 requisitos para un ministro. Aunque estos requisitos se aplican a los ministros en la Iglesia de Dios hoy, también se aplican a todos los hombres en la Iglesia de Dios, especialmente

a aquellos que dirigen a una familia. ¡Todo miembro de este cuerpo espiritual se está preparando para ministrar (o servir) al mundo entero cuando Jesucristo regrese!

¿Cuáles son estas cualidades de un líder que sirve? “Un obispo [ministro] entonces debe ser intachable, el esposo de una sola mujer, vigilante, sobrio, de buen comportamiento, dado a la hospitalidad, apto para enseñar; no es dado al vino, ni pendenciero, ni a la avidez de las ganancias deshonestas; sino paciente, no conflictivo, no codicioso; uno que gobierne bien su propia casa, teniendo a sus hijos en sujeción con toda honestidad (Porque si un hombre no sabe cómo gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)”

Considere lo que Dios enfatiza en esta lista de requisitos previos para un hombre líder en Su Iglesia y su papel dentro de su familia. Dios *podría* haber inspirado al apóstol Pablo a escribir: “Uno que *provee* para su familia, se *sacrifica* por su familia, *pasa tiempo* con su familia, *enseña* a su familia y *ama* a su familia bien”. Pero eso *no* es lo que Dios enfatizó. El enfatizó en que este hombre debe estar *gobernando* a su familia.

Para los padres en la Iglesia de Dios, ¡el objetivo principal en el hogar es gobernar bien a la familia y tener a nuestros hijos en *sujeción*!

Comparando eso con el mundo en el que vivimos y nuestras inclinaciones naturales, ésta es una forma difícil, incómoda y contraria. ¡Pero es el camino que construye una familia fuerte, una nación fuerte, una Iglesia fuerte y un Reino de Dios fuerte!

Padres, pueden elegir el estilo de vida ancho y “fácil”, adoptando los modos de la sociedad y acomodándose a sus propias preferencias, placeres y pereza; y luego lidiar con el desánimo, el sufrimiento y la tragedia que

esto produce. O puede seguir las instrucciones bíblicas de Dios para fortalecer a su familia.

Si usted quiere tomar el camino angosto y estrecho que conduce a un estilo de vida piadoso, fuerte, estable, agradable y para usted, su esposa, sus hijos y su Iglesia, pregúntese: ¿Es claramente evidente el gobierno de Dios en mi matrimonio? ¿Están mis hijos sujetos al gobierno de su padre?

“UN MINISTRO DEBE DESTACARSE EN LA CRIANZA INFANTIL”, escribió el Sr. Gerald Flurry. “Todos hemos comenzado en diferentes puntos, y algunos tienden a ser mejores en esto que otros. ¡Pero los ministros DEBEN estar haciendo esto bien en sus vidas, y siempre mejorando y creciendo en esta área! (*Royal Vision*, julio-agosto 2014).

Si usted es un padre, ¿está mejorando y esforzándose para alcanzar la excelencia en la forma de administrar su hogar? ¡Este proceso conduce a una familia física fuerte, lo cual guía a una Iglesia de familia fuerte, que conduce a la Familia divina de Dios!

Nosotros los padres tenemos la seria responsabilidad de *gobernar* bien a nuestras familias. Esto incluye tener a nuestros hijos en sujeción.

Los hijos necesitan ser restringidos

En nuestra sociedad liberal muchas personas creen que cualquier uso de restricciones es opresivo, malo e incorrecto. Muchos padres sienten que es su deber eliminar la mayor cantidad posible de restricciones de la vida de sus hijos. Pero estos niños “libres” y sin restricciones están creciendo desdichados y también están haciendo desdichadas las vidas de otras personas.

Los niños necesitan moderación, o sea, el *tipo* correcto y la *cantidad* correcta de restricciones. Por ejemplo, en un asiento de coche. Puede que a un niño no le guste usar esos cinturones de sujeción, más bien preferiría estar libre y poder vagar por la cabina del automóvil, tal vez incluso sentarse en sus rodillas y sostener el volante con usted, o tal vez incluso dirigirlo él mismo. ¡Pero él *necesita* ser obligado a permanecer en su asiento y usar cinturón de seguridad!

Otro ejemplo es este problema: la Internet. Éste, es un océano de todo tipo de información, incluyendo maldades espantosas. ¿No necesita su hijo una restricción abundante de imágenes, de influencias y de personas que pueden *marcar su mente de por vida*? ¿O acaso debería el hijo permanecer sin restricciones, con un teléfono inteligente y una computadora portátil en su habitación, y con la puerta cerrada?

Si las influencias malignas están causando marcas en su hijo a través de la Internet, ¡entonces su familia no está siendo *gobernada* bien! La mayoría de los hijos *quieren* un teléfono inteligente, *quieren* una computadora, *quieren* acceso ilimitado a la Internet. Uno puede intentar razonar con ellos, puede arrodillarse y persuadirlos; incluso puede amenazarlos, y *aun* así ellos seguirán queriendo lo que ofrece la Internet. Ellos encontrarán la manera de obtener lo que quieren. Entonces, ¿cómo los podemos proteger del daño? Pues, ¡usted tiene que *gobernar*! Tiene que ejercer la autoridad que Dios le ha dado para *restringir* a sus hijos, ¡con el fin de protegerlos! (usted puede aprender más sobre este tema leyendo la sección *Siete pasos para proteger a su hijo del mal uso de la tecnología*, al final de este libro).

Desde Caín, el primer niño que existió, los niños que les ha faltado ser restringidos, han sufrido y les han causado sufrimiento a otros. La Biblia registra varios

ejemplos detallados de padres que permiten que los niños vivan sin restricciones. Veamos lo que Dios hizo escribir acerca de uno de los hijos de David:

“Entonces Adonías hijo de Haguit se rebeló, diciendo: Yo reinaré. Y se hizo de carros y de gente de a caballo, y de cincuenta hombres que corriesen delante de él. Y su padre nunca le había entristecido en todos sus días con decirle: ¿Por qué haces así? ...” (1 Reyes 1: 5-6). La Nueva Versión King James traduce esta última frase así: “Y su padre no lo había reprendido en ningún momento, diciéndole: ‘¿Por qué has hecho eso?’”

¿Qué enfatiza Dios en este versículo para que aprendamos? ¡Él se enfoca en el hecho que *David no educó, ni desafió, ni corrigió a este hijo!* Quizás David se sintió culpable porque estaba tan ocupado o tenía tantos hijos que no le dedicó el tiempo suficiente a Adonías. Tal vez, cuando David *pasaba tiempo* con Adonías, no quería restringirlo porque podría parecer algo “negativo”.

Moffatt traduce esa frase como: “Su padre nunca lo había *confrontado* en toda su vida, preguntándole qué significaba su comportamiento”. *David nunca le dijo: ¡“No”!* Él no retó a su hijo ni le pidió explicaciones acerca de su comportamiento. El versículo 6 menciona que Adonías era “de muy hermoso parecer”, lo que indica que David veía buenos rasgos en su hijo, por lo cual era muy desagradable e incómodo, para él, corregirlo.

Pero finalmente, ¿qué pasó con este hijo desenfrenado? *¡Él dirigió una rebelión armada en contra de su padre!*

Si usted desea que un niño aprenda el modo de vida de Dios y no se aparte de él, entonces *NO* lo descuide, no lo mime, ni lo prive de las restricciones apropiadas. *Instrúyalo en el camino que debe seguir* (Proverbios 22:6).

Dios usó a Herbert W. Armstrong para restaurar todas las verdades básicas a Su Iglesia en esta era moderna. El Sr. Armstrong aprendió lo que la Biblia enseña acerca de la crianza de los hijos, y lo aprendió a través de la dura experiencia. Él solía contar historias sobre sus dos hijas que eran muy buenas y muy leales a su padre y a la Obra; pero no perduraron en la Iglesia. El Sr. Armstrong admitió más tarde que una de las razones fue que él no *corrigió* a sus hijas lo suficiente.

Nuestros hijos *necesitan* ser restringidos. Ellos no nacen sabiendo el bien y el mal, ni no son inmunes a las influencias malignas. Para protegerlos e instruirlos, ¡Dios les dio *padres*! Si no *restringimos* a nuestros hijos de hacer el mal, ellos se tornarán con el mismo espíritu que muchos de los hijos de David tuvieron.

Pero el pueblo de Dios no solo trata de *evitar* criar a delincuentes o rebeldes; ¡ellos trabajan para criar reyes que puedan gobernar bajo el gobierno de Dios! Trabajan para criar individuos que puedan ayudar a Dios ¡a *cambiar el mundo*! Si usted es uno de estos padres, entonces ¡tiene una responsabilidad pesada y apremiante!

Dios también registró lo que sucedió con los hijos de Elí el sumo sacerdote, otro líder en Israel. Sus hijos Ofni y Finees eran “hijos de Belial; y *no tenían conocimiento de [el Eterno]*” (1 Samuel 2:12 versión KJ). Las palabras hebreas transmiten el significado de que estos hijos adultos eran *inútiles*.

¿Había restringido Elí a estos hijos que crecieron para ser inútiles? Cuando ellos comenzaron a cometer actos cada vez peores, ¿los corrigió Elí? ¿Los cuestionó para que se arrepintieran?

¡Estos dos hijos usaron sus cargos como sacerdotes para *robar* al pueblo que estaba tratando de adorar a

Dios! (versículos 13-16). ¡Ellos estaban robando del altar de Dios! No temían a Dios en absoluto. Sin embargo, se podría decir que Elí estaba satisfecho considerándolos como “ministros de buena reputación”.

Sin restricciones, los niños pequeños de Elí se convirtieron en jóvenes sin control quienes llegaron a ser sacerdotes sin control, y que abusaron de su poder para satisfacer su propio egoísmo a costa de Dios y Su pueblo.

Isaías 3 profetiza que nuestra generación vivirá con niños que realmente se convertirán en nuestros opresores, con jóvenes aterrorizando a sus propias familias, escuelas e iglesias porque no han sido restringidos de seguir sus propios deseos.

1 Samuel 2:17 registra que el pecado de Ofni y Finees era “muy grande delante [del Eterno]” ¡y que la gente *menospreciaba* las ofrendas de Dios! El versículo 22 nos dice que estos dos hombres cometían fornicación o adulterio justo ¡alrededor del tabernáculo de Dios, posiblemente incluso dentro del tabernáculo!

¡El pecado desenfrenado de estos hijos estaba alejando de Dios al pueblo!

Ahora note la respuesta de Elí. Este es el hombre que tenía la autoridad de un padre, la autoridad de un sacerdote superior y la autoridad de Dios sobre la nación entera.

“Y él les dijo: ¿Por qué hacéis cosas semejantes? porque yo oigo de todo este pueblo vuestros malos procederes. No, hijos míos, porque no es buena fama lo que yo oigo; *pues hacéis pecar al pueblo [del Eterno]*” (versículos 23-24). La versión Estándar Revisada presenta el versículo 25 así: “Si un hombre peca contra un hombre, Dios mediará por él; pero si un hombre peca contra [el Eterno] ¿quién puede interceder por él? Pero ellos no escucharon la voz de su padre...”.

Elí abordó el tema de la maldad de sus hijos en términos generales, ¡y eso fue todo!

Este padre no tuvo el coraje de ponerse firme ante sus hijos, ni cuando estaban creciendo, y ni siquiera cuando estaban despreciando a su padre, descuidando sus deberes, abusando de su poder, robando a sus hermanos, abusando sexualmente de las mujeres y corrompiendo la adoración de Dios la cual se suponía, ellos y su padre, ¡debían defender! A esto es donde conduce la *falta de restringir*.

¿Y dónde termina la falta de restricción? “Fue la voluntad de [el Eterno] hacerlos morir” (versículo 25; RSV). Como muestran estos y muchos otros ejemplos bíblicos, si fallamos en restringir a nuestros hijos, ¡enfrentaremos el desastre!

En los versículos 27-29, Dios envió a un profeta desconocido para confrontar a Elí, diciéndole: *¿Por qué honras a tus hijos por encima de mí?*

“Elí no pudo mantener la estructura de la Familia Dios en su propia familia, a pesar de la autoridad que Dios le dio. Entonces Dios juró matar a sus hijos. Aun así, eso no llevó a Elí al arrepentimiento”, escribe Gerald Flurry en *La visión de la Familia de Dios*.

¡Es necesario que los padres piadosos administren el gobierno de Dios! Tenemos que darnos cuenta de cuánto hay en riesgo. Si no restringimos a nuestros hijos de la manera que Dios manda, ¡somos culpables de cometer exactamente el mismo pecado!

Prepare a los niños para honrar a su Padre Celestial

Los primeros cuatro de los Diez Mandamientos resumen nuestro enfoque general en la vida: poner a Dios primero

en todo, defender y estimar Su posición y cargo por encima de todo lo demás, reverenciarlo y a todo lo que Él representa. Estos son mandamientos para honrar, temer y amar a Dios nuestro Padre. El Quinto Mandamiento abarca la necesidad de honrar a Dios al nivel humano.

“Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que [el Eterno] tu Dios te da” (Éxodo 20:12).

Aquí, en el Quinto Mandamiento, Dios les ordena a los niños que reverencien o sean propicios a sus padres, similar al respeto deferente que uno rinde a un dignatario. Este mandamiento fluye directamente del espíritu de los primeros cuatro mandamientos.

El Primer Mandamiento requiere que la humanidad rinda honor al alto cargo de autoridad de Dios como Creador. El Quinto Mandamiento requiere que todos los hombres honren el cargo humano más alto, es decir, el de los padres. Este mandamiento entonces, forma el puente entre las dos grandes secciones de la ley de Dios. Nunca alcanzaremos un verdadero éxito físico y espiritual sin honrar y obedecer a Dios. ¿Vemos que lo mismo es verdad acerca de nuestros padres humanos?

Con respecto a los niños, el Sr. Flurry escribió: “lo *principal* que usted quiera poder enseñarles a ellos, es *honrar al padre*. El padre es la cabeza. Ese es el camino de Dios, ¡y siempre lo será mientras haya familias!” (Royal Vision, julio-agosto de 2014).

La primera forma de gobierno con la que el niño entra en contacto es el gobierno dentro del hogar. Si no hay autoridad ni hay gobierno en el hogar, ¿cómo pueden los padres esperar que sus hijos respeten a las autoridades y los gobiernos de la sociedad?

Para un niño pequeño que apenas gatea, sus padres son su “dios”. Es decir, son la autoridad suprema en su vida. Ellos constituyen su dador de vida, su proveedor, su protector, su ley y su gobernante. Si el niño no puede tener una existencia ordenada y no puede mantenerse dentro de ciertos límites que sean claros para él, entonces se confunde y se siente frustrado.

El padre que realmente ama a sus propios hijos, querrá disciplinarlos de la manera correcta, en el momento adecuado, cuando estén haciendo cosas que les causará un dolor más fuerte.

Para un pequeño bebé recién nacido, sus padres reinan supremos. Él no conoce ninguna otra autoridad, ninguna otra ley, ninguna otra influencia gobernante, ningún otro protector, proveedor ni conoce ningún otro amor. Al reconocer este hecho, los padres deben darse cuenta, otra vez, que el tiempo para comenzar a entrenar a sus hijos, es temprano en la vida.

—*The Plain Truth About Child Rearing*

Dios es la autoridad suprema en nuestras vidas, de la misma manera en que nosotros como padres poseemos una autoridad asombrosa sobre y por encima de nuestros hijos.

La corrección del Padre

“Y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él” (Hebreos 12:5).

Pablo está citando de Proverbios 3:11-12 y enfatiza cuán fácil es *olvidar* el propósito divino de la corrección.

Todos necesitan castigo y corrección. Estas son *bendiciones grandiosas*. Dios nos mira y nos motiva realmente hacia esas cosas que son para nuestro propio bien y provecho. ¡Eso nos da mucho gozo! Pero la naturaleza humana resiente la corrección, ya sea que venga de parte de Dios el Padre o de un padre humano.

“Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo” (Hebreos 12:6).

Dios Todopoderoso castiga a Sus hijos *¡porque los ama!* Los cristianos verdaderos hoy, reciben el castigo misericordioso de Dios, Sus castigos justos, Sus amonestaciones amorosas, Sus correcciones, Sus reprensiones y Su confort y ánimo.

Dios nos da Su Palabra para corregirnos, para castigarnos, para reprendernos y para amonestarnos. Esa es la naturaleza de nuestro Padre. Y Él nos ha asignado a que seamos padres como Él. Los padres deben aprender cómo aplicar un castigo justo, misericordioso y amoroso. Las madres también deben aprender esto.

Una de las CARACTERÍSTICAS propias del Dios amoroso, ¡es Su NATURALEZA de aplicar un CASTIGO justo, misericordioso y amoroso CUANDO ES NECESARIO! Por supuesto, Dios también conforta y anima en tiempo de necesidad (2 Corintios 1:3-4; 7:6-7).

—The Plain Truth About Child Rearing

Honra a tu padre y a tu madre

“Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo” (Efesios 6:1). De acuerdo con el *Léxico de Thayer*, *obedecer* significa “escuchar una orden, ser obediente, someterse”.

Los niños aprenden la obediencia y a estar bajo autoridad, obedeciendo primero a sus padres. Los mandamientos de Dios para los hijos con respecto a sus padres, son claros: “Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre” (Proverbios 1:8). “Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor” (Colosenses 3:20).

Debido a su falta total de experiencia y juicio, es absolutamente necesario que se le enseñe a un niño a obedecer a sus padres de manera instantánea y sin cuestionar. Las explicaciones y los motivos pueden y deben dársele al niño de vez en cuando. Pero en el momento en que un padre da una orden, ¡puede que no haya tiempo ni oportunidad para explicar el por qué!

Por lo tanto, a un niño se le debe enseñar el hábito de obedecer incondicionalmente a sus padres. Porque sus padres cuidan de él en el lugar de Dios, hasta que el niño madure. Y Dios hace responsables a los padres de enseñar y dirigir adecuadamente al niño.

Cuando un niño desobedece, la Biblia enseña que debe ser corregido; no en frustración ni venganza, sino *en amor*. El *abuso* verbal o corporal en un niño no es corrección, castigo ni disciplina. Los padres son responsables no sólo por *evitar* la “disciplina” incorrecta, sino por *efectuar* la disciplina correcta.

“Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; más no se apresure tu alma para destruirlo” (Proverbios 19:18). “La necedad está ligada en el corazón del muchacho; mas la vara de la corrección la alejará de él” (Proverbios 22:15).

Observe que Dios les ordena a los niños que obedezcan a sus padres “en el Señor” (Efesios 6:1). Esto significa que los padres deben estar viviendo conforme a los altos estándares de Dios.

“Honra a tu padre y a tu madre” es “el primer mandamiento con promesa” (versículo 2). La palabra *honor* significa reverenciar o venerar. Esa palabra está entre los 10 cardinales de todos los principios espirituales básicos que gobiernan toda la conducta humana; ¡un mandamiento entero está dedicado a los niños obedeciendo a sus padres!

Una de las más grandes lecciones que cualquiera de nosotros puede aprender, es un profundo sentido interior de respeto por la autoridad. (...) Se debe enseñar a los hijos a respetar el cargo y la autoridad de sus padres. El hijo que realmente ama a sus padres podrá experimentar un amor aún más pleno, si también se le enseña un profundo sentido interior de respeto hacia sus padres. Esto se puede evidenciar en la manera en que el niño responde a sus padres.

—*The Plain Truth About Child Rearing*

Un niño debe obedecer el mandamiento de Dios, y su padre puede hacer que él lo obedezca más fácil, viviendo honorablemente. También debería facilitarle a su hijo que lo honre, recordándole y obligándolo a obedecer el mandato de Dios, no para su propio confort o vanidad, sino con el fin de obedecer a Dios. Incluso los padres que usan sus voces varoniles para dar instrucciones claras, ayudan a reforzar esto. Vivir el estilo de vida de Dios, en público y en privado, hace que sea más fácil para sus hijos que lo amen, lo respeten y lo honren; y que guarden el Quinto Mandamiento.

Una madre juega un papel crucial en estar preservando el honor de los cargos en la familia. Ella debe vivir honorablemente, haciendo que sea más fácil

para sus hijos honrarla. El honor que ella da al padre es crucial. Cuando un niño ve a su madre (una gran autoridad en su vida), honrando a su padre como una autoridad incluso *aún mayor*, el cargo del padre adquiere un papel más importante y más honorable en la vida del niño (vea la sección titulada, “Muchas horas al día”).

Dios divide Su ley suprema de amor en dos mandamientos en general: amor hacia Dios y amor hacia el prójimo. Los primeros cuatro mandamientos nos instruyen a amar a Dios. Luego Dios comienza los últimos seis mandamientos con esto: “Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que [el Eterno] tu Dios te da” (Éxodo 20:12).

Cuando Pablo menciona “el primer mandamiento con promesa”, se está refiriendo a esta promesa. Él continúa en Efesios 6:3 diciendo: “Para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra”.

¡Aquí hay una promesa definitiva! La obediencia al Quinto Mandamiento se traduce automáticamente en la construcción de hábitos y carácter que resultará en una vida larga y productiva. En última instancia, si esa obediencia y honor se extienden más tarde a nuestro Padre *espiritual*, ¡Dios promete que viviremos mucho tiempo en la Tierra!

La relación de los niños con sus padres es un tipo exacto de la *relación espiritual* entre los cristianos convertidos y Dios el Padre. Las lecciones de honor, profundo respeto y obediencia aprendidas en la relación padre-hijo, permanecen con un niño de por vida, ¡incluso hasta la eternidad! A los ojos de un niño pequeño, un padre está en el lugar de Dios. Un padre es el proveedor, el protector, el dador de amor y el maestro del niño y el encargado de hacer cumplir la ley.

Enseñe a su hijo a obedecer

Veamos una declaración reveladora que Gerald Flurry escribió a los ministros el 26 de agosto de 2004, en el *Informe del Pastor General*: “Muchos ministros aún me dicen que sienten que tal vez el mayor problema que tenemos, son los padres que temen ordenarles a los niños lo que deben hacer. En lugar de ordenarles y obtener resultados, los padres tratan de *persuadir* a los hijos para que hagan lo que se les dice. Y cuando los niños desobedecen, ¡son persuadidos a obedecer en lugar de recibir una tunda!”

“Por supuesto, nunca debemos ser brutales. Debemos sobre todo *amar* a nuestros hijos y luego enseñarles, pero cuando no obedezcan, ¡DENLES UNA TUNDA!”

“Hay que hacerlo a la manera de Dios. Pero a veces creo que nuestros hermanos simplemente pueden dar tundas como rituales y realmente no saben qué clase de efecto están teniendo esas tundas en las mentes de esos niñitos hechos a la semejanza de Dios” (énfasis agregado en todo).

Dar tundas de la manera correcta significa azotar a un niño en disciplina amorosa y castigo amoroso, ¡NO con ira ni frustración! Significa dar nalgadas para obtener resultados a largo plazo en el carácter, y NO un alivio a corto plazo al obligar a un niño a dejar de hacer algo que a usted le molesta. Significa azotar por desobediencia y rebelión, NO por cometer errores de infancia sin darse cuenta. Significa estar tranquilo, ser firme, informar al niño de la desobediencia o la rebelión que requirió la tunda y darle un número adecuado de nalgadas, atrás donde no lo lesionará, ¡pero le dolerá lo suficiente como para atraer al instante la atención completa del

niño! Este tipo de castigo corporal capta la atención de un niño, demuestra que las acciones pecaminosas producen consecuencias inmediatas y dolorosas, y *salva* al niño (si responde correctamente) de consecuencias autodestructivas mucho peores.

El Sr. Flurry ha dicho que la mayor debilidad de los padres en la Iglesia de Dios, es ser demasiado permisivos. Esto significa que los padres deben asegurarse que los límites estén claramente establecidos y que sean hechos cumplir firmemente.

Recuerde que la primera experiencia de su hijo con la autoridad y el gobierno, ¡es precisamente dentro de su hogar! Esa es una gran responsabilidad para nosotros como padres.

“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor” (Efesios 6:4).

Una actitud constante de negativismo, de solo decir “¡No!” Y nunca de decir “¡Sí!”; de solo mostrarle a un niño lo que NO debe hacer, y nunca de mostrarle lo que PUEDE Y DEBE hacer, o sea, estar castigando SOLAMENTE en una forma NEGATIVA, a la larga, provocarán “a ira a vuestros hijos”.

Dios siempre castiga a sus hijos con AMOR; NUNCA con enojo ni ira.

—The Plain Truth About Child Rearing

Criadlos en disciplina y amonestación del Señor. El mandamiento en este pasaje es para niños y *padres*. Los padres tienen la responsabilidad dada por Dios de educar bien a los niños. Abogamos por un 100 por ciento de amor, distribuido en la proporción de ¡5 por ciento de

disciplina en amor, 10 por ciento de *enseñanza* en amor y 85 por ciento de *cariño* en amor!

El hombre Integro

La coacción puede lograr algunas cosas, especialmente cuando uno está criando niños pequeños, pero uno no puede obligar a un niño a que finalmente ame a Dios y nazca en Su Familia. Dios no nos obliga; Él nos deja elegir. El entrenamiento, enseñanza y amor que usted les da, deben apuntar hacia enseñarle al niño a finalmente obedecer a Dios; no por obligación, ¡sino por sumisión voluntaria y amorosa!

¡Dios no tendrá un hijo desobediente en Su Familia! Al final de nuestras vidas físicas, ¡debemos haber aprendido a elegir *voluntariamente* a someternos y obedecer a Dios! El primer y gran mandamiento es que AMEMOS a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas; o sea, ¡voluntariamente! Y debemos enseñar a nuestros hijos a hacer lo mismo.

El Sr. Flurry escribió: “¿Por qué debe usted tener a sus hijos en sujeción con toda seriedad? ¿Es para sólo tenerlos bajo control, y que no lo exasperen a usted? No. Los padres hacen que se sometan con toda seriedad, ¡con el fin de ENSEÑARLES CÓMO HONRAR A DIOS! No se le puede *enseñar* a un niño que no está en sujeción; ¡él no escuchará porque no se le ha ENSEÑADO a escuchar! Vaya a cualquier escuela y verá este hecho claramente.

“Pero si un niño y una niña están sometidos con toda seriedad, se les puede enseñar mucho. Uno puede enseñarles las lecciones fundamentales de: ¿Por qué existe el matrimonio? ¿Por qué hay la familia? ¿Por qué hay el sexo? ¿Tiene esto algo que ver con nacer en

la Familia de Dios? Claro que sí tiene que ver; ¡fueron creados para ese propósito! Pero a menos que uno tenga a sus hijos en sujeción con toda seriedad, no puede enseñarles estas cosas.

“Y lo principal que usted querrá poder enseñarles es *honrar al padre*. El padre es la cabeza. Ese es el camino de Dios; ¡y siempre lo será mientras haya familias! “(*Royal Vision*, julio-agosto de 2014).

Si comienzan con esta actitud correcta, ¡los jóvenes se desarrollarán mejor, y más rápido, y adquirirán más del conocimiento correcto! Un niño pequeño tiene una fe casi infinita en sus padres. Ellos son su principal fuente de protección, sustento, autoridad y felicidad. Sin duda, él cree en la instrucción y enseñanza de sus padres, desde que aprendió su primera palabra e incluso antes de eso.

Dios siempre *quiso* que éste fuera el caso, ¡porque Él quiere que usemos esa posición asombrosa de responsabilidad para enseñar a nuestros hijos el camino de Dios! Y Él quiere que nosotros desarrollemos esa misma fe infinita, en nuestro Padre espiritual.

Satanás está destruyendo ese tipo hermoso de Dios el Padre, al destrozar familias físicas, torciendo los roles de los padres, obligando a ambos padres a trabajar, poniendo a niños pequeños en guarderías, en escuelas públicas (cada vez más en número y alcance), alejando al niño de los padres en cualquier forma posible; a saber, *usando cualquier cosa que Satanás pueda para que los padres olviden que son los principales educadores de sus hijos en desarrollo!*

“El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre” (Eclesiastés 12:13). ¡El temor viene primero!

Luego sigue el aprendizaje y el *poner en práctica* los mandamientos de Dios. Esa es la verdadera educación.

“El principio de la sabiduría es el temor de [el Eterno]; buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos: su loor permanece para siempre” (Salmos 111:10).

“Padres: ¿Cómo prepararán a sus hijos para la Obra de Dios? Ustedes tienen la gran responsabilidad de prepararlos para eso; de enseñarles a esos niñitos porqué la familia, porqué el matrimonio, porqué los hijos; es decir, declararles al Padre” (*La Visión de la Familia Dios*).

¿Qué tiene que ver tener hijos con el Reino de Dios? Pues que esto conduce directamente a la *Familia de Dios*; la cual ¡es el Reino de Dios!

Nuevamente de *Royal Vision* (julio-agosto de 2014): “Un niñito en una familia es el primer paso hacia el Reino de Dios. ¡Uno reconoce cuán PRECIOSO es eso! Uno comienza a tener la perspectiva de Dios, ¡y esto reconfigura *la visión entera* de todos estos asuntos de familia!”

MUCHAS HORAS AL DÍA

ANTES DE LA EDAD ESCOLAR, UN NIÑO PASA CIENTOS DE horas bajo la supervisión directa de su madre. En la infancia él pasa gran parte de su tiempo en los brazos de su madre. Ella lo arrulla, le habla y lo abraza.

A medida que el niño crece, él está con su madre todos los días mientras su padre está en el trabajo. Su madre tiene una influencia tremenda sobre él. Ella le enseña buenos hábitos, limpieza y disciplina. Más que nadie, la supervisión de la madre sobre el niño a esa tierna edad, es de suma importancia. Ella establece el escenario para futuros hábitos en su vida.

Si se lleva a cabo correctamente, la disciplina de la madre puede ayudarlo a prepararse para los años posteriores. La crianza incorrecta hace que sea dos veces más difícil para el niño más adelante.

Los niños amarán y respetarán a su madre y su autoridad o vendrán a relegarla a la insignificancia, o peor aún, al desprecio.

Más tarde en la vida, una hija debe tener el EJEMPLO apropiado de su madre para seguirlo. Una adolescente debe aprender a cumplir su lugar en la vida en solo unos pocos años. “Mamá” tiene que enseñarle a ella todas las cosas básicas que necesitará saber.

—The Plain Truth About Child Rearing

TRES

MOLDEE EL ESPÍRITU HUMANO DE SU HIJO

HACE POCO MÁS DE 3.000 AÑOS, EL REY DAVID LE preguntó a Dios: “¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él? Y ¿el hijo del hombre para que le visites?” (Salmo 8:4) David se preguntaba por qué el Gran Dios enfocaba Su atención en la humanidad. Los primeros tres versículos de este Salmo, muestran que David pasaba un buen tiempo estudiando y meditando acerca de Dios. En su juventud, él tuvo mucho tiempo para estudiar y meditar al aire libre, durante los días y las noches mientras cuidaba a las ovejas. David llegó a conocer a Dios como el Creador Todopoderoso, sumamente inteligente con grandes y nobles intenciones (versículo 1). David creía que la creación de la Tierra, con

todas las cosas bellas y vivientes en ella, comprobaba la existencia de Dios y Su majestad suprema.

Cuando David miraba el cielo durante la noche y veía a la luna y las estrellas (toda la obra de los dedos de Dios), él quería entender mejor el propósito que Dios tuvo cuando creó al hombre. Lea la segunda mitad del versículo 4. Vemos que David también se preguntaba acerca del propósito de los niños. La palabra *hijo* en la expresión “hijo de hombre” es traducida de la palabra hebrea *ben*, que puede significar hijo, niños o niñitos. David vio claramente que Dios también fijaba Su atención en los niños, y él quería saber por qué.

El sabio Salomón, hijo de David, más adelante escribió en un libro: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6). Entonces David quien seguramente le enseñó esta verdad profunda a Salomón, vino a entender en cierta medida el propósito de Dios para la humanidad, incluyendo a los niños. El propósito de Dios para la humanidad requiere que a los niños se les enseñe cómo lograr este propósito. Ese entrenamiento debe comenzar a muy temprana edad (desde la infancia), de tal forma que cuando el niño llegue a la adultez, no se alejará de su propósito ordenado por Dios.

¿Qué es un niño?

¿Qué es un niño? Podemos responder a esta pregunta de dos maneras. *The Plain Truth About Child Rearing* (La pura verdad acerca de la crianza infantil) provee la respuesta física:

Primeramente, ¡él es un ser humano! Él es una copia en miniatura de ustedes mismos. Probablemente él

tenga (aunque algunas veces no se puede discernir a tan temprana edad), su misma mirada, su misma disposición, su voz y algunos de sus talentos. Sin embargo, él también es un INDIVIDUO con una mente definitivamente propia.

Jesucristo enseñó la respuesta espiritual profunda a esta pregunta.

Un día mientras Jesucristo hablaba a una multitud acerca del matrimonio y el divorcio, algunos padres trajeron a sus hijos a Él, para que los bendijera; pero los discípulos reprendieron severamente a los padres, pensando que Cristo no debía ser importunado con los niños. Viendo a los discípulos actuar así, Cristo se molestó y les dijo: “Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él” (Marcos 10:14-15). Cristo enseñó a los discípulos una lección vital acerca de los niños y su parte en SU mensaje del evangelio. Él no dejó duda que los niños son también los pilares fundamentales de la Familia divina de Dios.

Sus hijos son potencialmente los propios hijos e hijas de Dios (2 Corintios 6:18). ¡Cristo dijo que el Reino les pertenece a ellos! Luego Él tomó a los niñitos en Sus brazos y los bendijo. Al hacer esto, Jesús les demostró a los discípulos que ellos debían hacer todo lo posible para ayudar a los niños a alcanzar su potencial.

Cuando usted mira la cara de su niño, ve una réplica de usted y de su cónyuge. ¿Se da cuenta que usted también está viendo el rostro de un ser Dios en potencia? Selle esto claramente en su mente: CUANDO USTED ENTRENA ADECUADAMENTE A SU HIJO, ESTÁ AYUDANDO A DIOS A REPRODUCIRSE A SÍ MISMO. Dios necesita una familia inmensa para completar Sus planes para el

universo. Su hijo tiene una parte en este plan. Esta es la razón por la que Dios inspiró a Salomón a escribir Proverbios 22:6. Dios le ha dado a usted como padre, una gran responsabilidad en ¡la creación de algo tan estupendo que trasciende el pensamiento humano! La paternidad de acuerdo a Dios requiere de un compromiso enorme. Es su deber educar a su hijo tanto en asuntos materiales como espirituales.

¿Quién le puede ayudar?

Todos los padres (novatos y no tan novatos), necesitan instrucción sobre cómo entrenar hijos para Dios. ¿Pero adónde debemos ir por ayuda? Muchos hoy, suponen que los psicólogos saben mucho sobre el entrenamiento apropiado para los niños. ¿Es esto cierto? ¿Puede un psicólogo ayudarle?

“Los psicólogos quienes rechazan la Palabra revelada de Dios, no pueden enseñarle a cómo criar correctamente a sus hijos. Ellos no saben lo que es la mente humana. A menos que ellos tengan el Espíritu Santo (y no conozco a tales psicólogos), ellos son incompetentes para enseñar con autoridad sobre la crianza de los niños”, respondió el Sr. Armstrong en un artículo de *Plain Truth* (La Pura Verdad) de octubre de 1984, titulado: “What Psychologists Don’t Know About Child Rearing” (Lo que los psicólogos no saben acerca de la crianza de los niños). El Sr. Armstrong reconoció que los psicólogos, educadores e incluso algunos líderes religiosos, no pueden dar consejos sobre la crianza de los niños. ¿Y por qué? Porque a ellos les falta el entendimiento espiritual sobre cómo Dios creó la mente humana, y porque ellos no tienen el Espíritu Santo de Dios.

Saber cómo Dios hizo la mente humana y buscar instrucción de parte de hombres (y mujeres) que tengan el Espíritu Santo de Dios, son dos ingredientes fundamentales para la crianza exitosa de los hijos. Sin embargo, estos dos ingredientes solos no son suficientes. La crianza de los hijos es un trabajo difícil, se necesita un gran esfuerzo físico y espiritual. La crianza requiere que los padres sacrifiquen tiempo personal, que gasten sus energías (algunas veces hasta quedar exhaustos), que piensen racional y creativamente a diario, además de tener un control de hierro sobre sus emociones, con el fin de poder encargarse del trabajo. La crianza de los niños no se puede aprender en un día. Se necesita mucha experiencia día tras día para llegar a ser competente en la crianza de los hijos. ¡La crianza de los hijos dirigida por Dios no tiene atajos!

Los niños no son animales

Después de citar Proverbios 22:6, el Sr. Armstrong comentó: “Muchos han creído que siguieron ese consejo, para solamente ver cómo su hijo, después de llegar a la adultez, se apartó completamente del camino de Dios. Muchos piensan que Salomón se refería a entrenar a alguien cómo si fuera un perro, o sea, enseñando al niño a *hacer* ciertas cosas, obligado por un sistema de recompensas por su comportamiento y castigo por su desobediencia”.

Incluso los padres con las mejores intenciones pueden desviarse en cuanto a la crianza de los hijos. El Sr. Armstrong vio a padres cometer el grave error de asumir que la crianza apropiada del niño, era similar a entrenar a un animal a hacer trucos. Él trabajó diligentemente para corregir esta idea equivocada. Enseñarle a obedecer como

un robot, no está bien para la crianza de su hijo. La crianza verdaderamente efectiva del hijo, es entrenar la mente de su hijo. Para hacer esto, uno debe conocer lo que la Biblia revela sobre la mente humana; ésta es enormemente diferente al cerebro de los animales.

“Pero lo que casi nadie entiende, es la diferencia entre el cerebro de un perro y la mente de un niño”, continuó el Sr. Armstrong. ¿Cómo supo que la mente humana es diferente del cerebro animal? ¡Lo supo porque él creyó y enseñó lo que la Biblia revela acerca de la creación del hombre!

El primer capítulo de la Biblia explica que Dios hizo al hombre a Su propia imagen y semejanza (Génesis 1:26-27). Dios hizo al ganado según la especie del ganado, a los reptiles según la especie de reptiles, a los peces según la especie de peces, a los pájaros según la especie de pájaros. Pero Dios hizo al hombre según *la especie de Dios*. Dios está usando la materia para reproducirse a sí mismo. ¡Asombroso!

El hombre no es un animal. Claro, esta declaración va en contra de todo lo que se enseña en las escuelas, instituciones y universidades de hoy. Completamente engañados por la teoría de la evolución, la mayoría de los educados del mundo cree que el hombre viene del simio. ¡Eso es un insulto para Dios! ¡Cuán degradante es eso para el hombre! La humanidad es una creación única sobre la Tierra. Fuimos hechos según la especie de Dios. Ésta es la verdad. La evolución es la que es ficción.

El espíritu en el hombre

¿Cómo formó Dios al hombre? La ciencia y la religión no lo saben. La ciencia cree que el hombre es la especie

animal de más alto nivel. La mayoría de los religiosos creen que el hombre es un alma inmortal, atrapado en un cuerpo físico. Satanás el diablo, a través de nuestra madre Eva, introdujo esta falsa enseñanza a la humanidad. Satanás le mintió a Eva, contradiciendo así lo que Dios había revelado, y le dijo que ella realmente no moriría (Génesis 2:16-17; 3:4-5). ¿Cuál es la verdad?

“Entonces [el Eterno] Dios formó al hombre del polvo de la Tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y *fue el hombre un alma viviente*” (Génesis 2:7 versión KJ). El hombre no tiene un alma inmortal; ¡él *es* un alma viviente!

La vida del hombre está en la sangre (Génesis 9:4; Levítico 17:11). Reaprovisionamos diariamente nuestra vida con comida, agua y el aire que respiramos. Si no logramos el propósito que Dios ha establecido ante nosotros, sencillamente moriremos y llegaremos a ser como si nunca hubiéramos existido. Nuestra carne volverá al polvo de donde fuimos creados (Génesis 3:19).

No obstante, Dios puso un espíritu en todo hombre. La Biblia declara: “Ciertamente espíritu hay en el hombre, y el soplo del Omnipotente le hace que entienda” (Job 32:8).

El Sr. Armstrong explicó: “Hay un ESPÍRITU en todo ser humano. Este espíritu NO es parte de la persona; es algo *DENTRO* de cada ser humano. Como por ejemplo: alguien puede tragarse una canica; esa canica es algo *DENTRO* de la persona, pero no *ES PARTE DE* la persona. Este espíritu en el hombre es algo que está *DENTRO* de él (o ella) (...) durante esta vida” (“Your Children—FUTURE GODS?” [¿Son sus hijos FUTUROS DIOSES?]) *Good News*, septiembre de 1979). El Sr. Armstrong sabía que solamente unos pocos entendían esta verdad importante. Recuerde, ¡los psicólogos modernos no saben nada sobre esto!

El espíritu humano es el ingrediente invisible que separa al hombre de los animales. Ese espíritu es una creación increíble de Dios. Para ser verdaderamente efectivo en la crianza de los hijos, uno necesita saber acerca del espíritu humano y cómo opera. El Sr. Armstrong nos lo explicó claramente.

“Este espíritu humano le permite a la persona humana PENSAR; o sea, RAZONAR, CALCULAR, TOMAR DECISIONES. El cerebro de un elefante es más grande que el cerebro humano, y está diseñado precisamente con los mismos componentes, es decir, son igual de buenos cualitativamente, no obstante, el cerebro del elefante no puede pensar, ni razonar, ni calcular, ni tomar decisiones. Igual que un perro, un elefante puede ser entrenado para hacer determinados trucos, así como la gente disfruta viéndolos en un circo”.

“Los animales están equipados de instinto. El perro de una casa, por instinto automáticamente muerde si alguien desconocido se acerca a la casa. El perro no sopesa el asunto, ni decide, NI PIENSA: ‘¿Debo morder o quedarme en silencio?’ Pero supongo que, a través del entrenamiento repetitivo, se le puede enseñar a un perro a no morder” explicó el Sr. Armstrong (*Good News*, octubre-noviembre 1981). A diferencia de los cachorros, los niños no tienen un instinto pre programado en sus cerebros. No obstante, los niños sí tienen la capacidad de pensar y razonar. Los niños toman decisiones. Los padres deben reconocer que los niños tienen y usan el poder del intelecto; los animales no lo tienen. (Para una explicación completa sobre el espíritu en el hombre, lea *El increíble potencial humano*, Capítulo 7, “Cerrando el abismo entre los seres humanos y los hijos de Dios finalmente compuestos de espíritu”. Toda nuestra literatura es gratis).

Los padres son maestros

Muchos padres jóvenes sienten pánico cuando se encuentran solos en casa con un recién nacido. Los bebés no pueden decirles a sus padres lo que anda mal, lo que necesitan o quieren; sin embargo, los niños tienen mucho éxito para obtener la atención a las 3 a.m. Si no actúan sabiamente, los padres pueden llegar a asumir el rol de sirvientes del niño. Sin duda los padres deben servir a sus hijos. Pero el rol de los Padres es mucho mayor que el de cuidadores.

“Usted sabe lo que piensan los padres muy a menudo cuando tienen un hijo (un bebé recién nacido); ellos no tratan de educar al niño. Ellos sólo lo atienden”, dijo el Sr. Armstrong en un sermón. “Ellos actúan como sirvientes del niño, pero ciertamente no están siendo maestros. Si el niño hace lo que ellos piensan que está incorrecto, pueden regañarlo un poco (o darle algunas nalgaditas a medida que va creciendo), pero ellos no le enseñan. Me tomó un tiempo como padre aprender que yo debía enseñar primero, y castigar sólo cuando hicieran algo que ellos sabían que estaba mal” (noviembre 7, 1981).

El espíritu humano le da la facultad a un niño de adquirir conocimiento. “Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? (1 Corintios. 2:11) Un niño puede aprender cosas, que ningún perro puede llegar a saber. Los animales viven por instinto. A un niño se le debe enseñar cómo vivir. Cuando Dios creó la familia humana, Él quería que los padres fueran los primeros maestros de los hijos.

¿Qué deben enseñar los padres a sus hijos? Adán y Eva fueron creados instantáneamente como adultos. Pero ellos necesitaban conocimiento. Dios fue su Maestro. Él

comenzó inmediatamente a enseñarles el conocimiento que necesitaban para tener vidas exitosas. ¿Se dan cuenta que ustedes son los maestros de su hijo, así como Dios lo fue para Adán y Eva? Prepárense para educar a su hijo desde el momento en que él o ella nazcan.

No espere que el profesor de la escuela eduque a su hijo. Usted debe ver a todos los profesores de escuela como sus asistentes, no como los maestros principales de su hijo. Esto parece ser una tarea abrumadora para algunos. Pero educar es más sencillo de lo que usted piensa. Vea a Dios como su ejemplo.

¿Qué les enseñó Dios a Adán y Eva? “Adán fue hecho para necesitar CONOCIMIENTO que los animales no saben. Él fue hecho para necesitar tres tipos de conocimiento: 1) Conocimiento para contactarse y relacionarse con Dios, 2) Conocimiento para relacionarse con otras personas, y 3) Conocimiento para lidiar con cosas, o sea, con materia”, explicó el Sr. Armstrong (*Good News*, octubre-noviembre de 1981). Ésta es una enseñanza sencilla y da la visión perfecta o patrón, para la crianza apropiada de bebés, niños, adolescentes y adultos jóvenes.

En cada etapa de crecimiento de su hijo, esté listo para primero enseñarle acerca de Dios y sus caminos, luego cómo llevarse con los demás y después cómo lidiar con cosas. Mantenga en mente la edad, la madurez mental y el desarrollo físico de su hijo. Por ejemplo, sería una experiencia muy frustrante intentar enseñar a su hijo de tres meses a que vaya al baño solo, o intentar que su hijo de 1 año de edad memorice los Diez Mandamientos. La enseñanza adecuada de un niño está diseñada para que tome tiempo (dos décadas mínimo) y paciencia.

Exigirle a un niño más allá de su desarrollo físico y mental, puede destruir la confianza del niño, lo

que a menudo causa problemas severos mentales y emocionales.

No es de extrañar, que la orientación de la crianza de los niños en este mundo, se enfoca en cómo lidiar con las cosas, es decir, en ser exitoso en la vida, estar estudiando una gran carrera que producirá riqueza para poder comprar muchas cosas. Nuestro sistema de educación moderno se ha vuelto completamente materialista; se trata principalmente de adquirir cosas materiales. Los dos aspectos más importantes de la crianza de los niños, que son: Amar a Dios (expresado a través de la obediencia a Dios) y amar a otros, son totalmente ignorados.

La educación moderna ha construido un mundo que no necesita de Dios. Los educadores enseñan a los jóvenes a cómo ganarse la vida (generalmente adquiriendo para sí, lo mejor de otros) pero fracasan en enseñarles a cómo vivir. ¿Cuáles son los resultados?

El Sr. Armstrong explicó: “Adán fue creado con un espíritu humano, por el cual, él mismo podría adquirir conocimiento para tratar con cosas. El hombre adquirió por sí mismo el conocimiento para construir casas, fabricar y conducir automóviles, aviones, computadoras. No obstante, en 6.000 años el hombre nunca ha aprendido cómo llevarse bien con su prójimo. Esposo y esposa chocan, y se divorcian. Los padres no pueden entender ni educar apropiadamente a sus hijos. Los hijos a menudo se molestan con sus padres. Las familias no pueden vivir felizmente con los vecinos del lado. Los gerentes y los obreros se enfrentan, las razas humanas se enfrentan; las naciones luchan unas contra otras”.

“Y el hombre no ha aprendido (y al parecer no quiere saber) cómo tener una relación cercana con su Hacedor” (ibíd.). Nuestra sociedad se encuentra al borde del

desastre. La Biblia claramente muestra que estamos muy cerca del tiempo de la Gran Tribulación. Sin embargo, Dios promete perdonar a individuos y familias que lo busquen a Él y que vivan Su camino de vida que es (expresado sencillamente), el amor altruista hacia Dios y el prójimo.

Prepare a su hijo para la conversión

El objetivo general de la crianza de los niños (para todos los padres convertidos), es preparar a sus hijos para que lleguen a ser convertidos. Esta no es una tarea pequeña, considerando el mundo que nos rodea. “Vivimos en un tiempo como ningún otro en la historia. Los eventos mundiales se están moviendo rápidamente hacia el fin de esta era. Hay una *razón invisible* por la que los problemas se están intensificando como nunca antes. Uno no puede entender los eventos sin reconocer esta verdad”, escribió el Sr. Flurry en el folleto *Estados Unidos bajo ataque*.

“En 1986 sucedió un evento que marcó un giro IMPORTANTE en la historia. Éste ha alterado radicalmente *todo* lo que ha sucedido desde entonces: la cultura, la familia, la educación, la religión, la ciencia, las finanzas, la política, las relaciones internacionales; TODO LO QUE HACEMOS”, continuó él. “Sin embargo, lo más extraordinario, es que, *casi nadie ni siquiera sabe que sucedió*. (...) Éste es el asalto de una fuerza invisible, una fuerza que es muy real y mortalmente peligrosa”. Esto se está refiriendo al hecho de que Satanás fue arrojado a la Tierra en 1986, y él está más furioso que nunca antes (Apocalipsis 12:9-12). Este ser malvado sabe que su gobierno está a punto de terminar. Así que él está arrasando con todo para destruir a las naciones.

Su método de destrucción consiste en influenciar las mentes de los adultos y los niños. Los padres que sinceramente deseen criar a sus hijos adecuadamente, deben reconocer que ellos tienen que luchar contra Satanás para hacer el trabajo exitosamente.

Satanás hace todo lo que puede para *prevenir la crianza adecuada de los niños*. Él sabe que puede causar estragos en el mundo y en la Iglesia, cuando a los niños se les permite crecer desobedientes, egoístas e indisciplinados. Satanás es un ser violento que vive una vida llena de rebelión. En *Estados Unidos bajo ataque*, el Sr. Flurry llama a este ángel caído “el arquitecto del desafuero [la iniquidad]”. Esta es la única manera de explicar el desafuero, la rebelión y la violencia que están consumiendo a nuestro mundo.

Adán y Eva tuvieron la oportunidad de conocer a Dios, pero ellos lo rechazaron. Ellos querían construir una vida por sí mismos, aparte de Dios; ¡querían vivir conforme a sus propios métodos! Ellos cayeron bajo la influencia negativa de Satanás, y quedaron voluntariamente *secuestrados* por él. ¿Y cuál fue el resultado? Uno puede leer acerca de esto en los periódicos, y verlo en las noticias cada noche. ¡El sufrimiento de este mundo es el fruto de aquella decisión fatal! Nada de esto fue inevitable. Todas las condiciones terribles de nuestro mundo, son el resultado de pensamientos humanos pecaminosos y acciones humanas pecaminosas, dirigidas por Satanás el diablo.

Su hijo tiene acceso a Dios

Es responsabilidad de todo padre ayudar a sus hijos a conocer a Dios y resistir la influencia satánica.

“El Creador libremente ofreció Su Espíritu, (que también engendra vida eterna) a Adán. El Espíritu Santo le habría impartido conocimiento, para tener contacto y una relación con Dios, para llevarse bien con su prójimo, para tratar bien a su cónyuge y para saber cómo educar a sus hijos. Pero Adán rechazó el Espíritu de Dios (el árbol de la vida) y se arrogó el conocimiento del bien y del mal. Él decidió adquirir y producir por sí mismo su propio conocimiento. Pero Dios no había puesto en él esas herramientas, es decir, Su Espíritu Santo, por medio del cual él podría decidir cuál era el conocimiento correcto. Sin la adición del Espíritu de Dios, el hombre con su mente sólo produce conocimiento egoísta, centrado en sí mismo. La mente de Adán, como tal, estaba solamente a medio completar. ¡Mentalmente, él no estaba ‘en sus cabales’!” (*Plain Truth* de octubre de 1984).

Adán necesitaba otro espíritu, el Espíritu Santo de Dios, para ser mentalmente completo. Sin el Espíritu de Dios combinado con su espíritu humano, Adán no podía adquirir el conocimiento y entendimiento espiritual necesario para tener una relación amorosa (Ej. *Legal*) con Dios y con sus semejantes. La decisión de Adán condujo a resultados desastrosos para él, Eva y sus descendientes.

“El espíritu de Dios en el hombre revela conocimiento espiritual, o sea, la Ley espiritual de Dios, el CAMINO DE VIDA que PRODUCE paz, felicidad y todo buen resultado”, explicó el Sr. Armstrong. “En términos generales, existen DOS maneras de vivir, representadas por los dos árboles en el Edén. La una, es el AMOR altruista (que es la ley espiritual de Dios); a ésta la llamo breve y simplemente, el camino del ‘DAR’. La otra, el camino del ‘OBTENER’. Esos son los dos modos de vida divergentes, ¡yendo en direcciones opuestas y produciendo efectos opuestos!”

(Artículo: *Why Humanity Cannot Solve Its Evils* [Por qué la humanidad no puede resolver sus males]).

Debido a que Adán rechazó a Dios, Dios les cortó el acceso a su Espíritu Santo a Adán y a sus descendientes, hasta después de la segunda venida de Jesucristo (Génesis 3:22-24). Como resultado, casi toda la humanidad está viviendo el camino del obtener. Pero Dios se reservó el derecho a llamar a unos pocos humanos (conocidos como los primeros frutos) para que recibieran su Espíritu Santo, a fin de calificar y gobernar con Jesucristo en el Reino de Dios. La iglesia de Dios del Nuevo Testamento (que es la mayoría de todos los primeros frutos), está siendo entrenada practicando el camino del dar, el camino de la ley de Dios, es decir, los Diez Mandamientos.

Dios espera que los hijos de los miembros de la iglesia estén incluidos en este entrenamiento. Incluso aquí, los padres deben ser los primeros maestros de los niños. “Pero cuando un joven y una joven (quizás alrededor de sus 25 años de edad), se enamoran, y SI ambos están convertidos y se casan, ENTONCES SUS HIJOS ESTARÁN EN UNA CATEGORÍA ESPECIAL, ¡UNA QUE NO ERA ENTENDIDA PLENAMENTE ANTES EN LA IGLESIA DE DIOS!” enseñó el Sr. Armstrong en “Your Children—FUTURE GODS?” [¿Son sus hijos FUTUROS DIOSES?] (*Good News*, septiembre 1979). El Sr. Armstrong se estaba refiriendo a la nueva revelación dada a la Iglesia de Dios en relación a 1 Corintios 7:14 y la santificación de los niños que están asistiendo a la Iglesia de Dios.

Refiriéndose a los niños que tienen padres o tutores convertidos, el Sr. Armstrong dijo: “Ellos están ‘consagrados’, pero eso no significa ‘salvados’. Pero significa que ellos están en una categoría especial donde

PUEDEN ser convertidos cuando sean lo suficientemente maduros” (ibíd.) Esta es una verdad absolutamente maravillosa.

Los hijos de padres convertidos en la Iglesia tienen acceso a Dios. A ellos se les puede enseñar acerca de las verdades de la Biblia. A medida que los niños responden positivamente a la enseñanza basada en la Biblia, Dios les abrirá el entendimiento a Su verdad y trabajará atentamente con ellos. Las posibilidades de que sean convertidos cuando sean mayores ¡se multiplican grandemente!

Este hecho incrementa significativamente su responsabilidad como padre para entrenar apropiadamente a su hijo. Sin embargo, usted puede soportar todo el peso de esta responsabilidad sabiendo que Dios se asocia con usted en todo este esfuerzo. ¡Qué Alentador!

Moldee el espíritu humano

“Ahora, veamos a dónde nos lleva esto” escribió Sr. Armstrong. “Uno entrena a un niño en crecimiento como uno entrenaría a un perro o a un elefante para que haga ciertas cosas de cierta manera. En algunos casos, debido a que eso se ha vuelto un hábito, él (o ella) no pueden cambiarlo”.

“Pero [su hijo] tiene una mente que puede pensar, razonar, decidir qué hacer, y dirigir sus acciones en forma diferente a la enseñanza de los padres. Especialmente si una actitud de resistencia, hostilidad, resentimiento a la autoridad, o si algún prejuicio o la conformidad con la costumbre de sus compañeros causan un cambio de mentalidad. Más tarde en la vida,

debido a los desacuerdos, él puede completamente alejarse del entrenamiento que tuvo en la niñez...”.

“Entrene a un niño a pensar y decidir acorde al espíritu y actitud de la ley de Dios, o sea, amor hacia los demás, consideración por el bienestar y comodidad de los otros; y enséñele que el camino de Satanás de egoísmo y celos, envidia y antagonismo hacia otros, está mal. Enséñele al niño a honrar a sus padres” (*Plain Truth* de octubre de 1984).

Esto es un reto, pero puede lograrse. Se necesitan padres convertidos y dedicados para practicar esta clase de crianza de los niños.

Sin embargo, uno no puede hacer el trabajo solo. Comprenda que habrá ocasiones en que usted necesitará consejería acerca de la crianza de los niños. Cobre ánimo. Los ministros de Dios están dispuestos y pueden ayudarle cuando se encuentre con una dificultad retardadora en el camino. No dude en buscar consejo.

Eduque a su hijo, o Satanás lo hará

El Sr. Armstrong advirtió a los miembros a no descuidar la enseñanza y el entrenamiento de sus hijos. Muchos dan por sentado la habilidad de un infante de absorber conocimiento, razonar y tomar decisiones. Pero Satanás no. Sus hijos son unos de los mayores objetivos del diablo; él entiende completamente el espíritu humano y conoce las habilidades increíbles de la mente de un niño, él actúa sigilosa, consciente e invisiblemente en las mentes de los niños. ¿Cómo?

El Sr. Armstrong enseñó: “¿CÓMO HIZO DIOS PARA QUE CIRO HICIERA LO QUE ÉL QUERÍA? Dios no le habló directamente como a los profetas, por medio de un

sueño o una visión. Pero Dios ‘DESPERTÓ EL ESPÍRITU DE CIRO’ (Esdras1:1). Dios es un espíritu. Por lo tanto, Dios pudo despertar el espíritu que había *EN* Ciro...” (*Good News*, septiembre 1979). Este hecho es fundamental para entender cómo opera el espíritu humano. Las fuerzas espirituales influyen a ese espíritu. Si los padres no son vigilantes, las fuerzas espirituales malignas, pueden tomar control del espíritu humano de un niño.

Satanás es un espíritu con gran poder para influenciar a los seres humanos. Él transmite su espíritu negativo de desobediencia y rebelión. “En los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia” (Efesios 2:2). Pablo se refiere a Satanás como el príncipe de la potestad del aire. Esto significa que el satura el ambiente con sus transmisiones, así como una estación de radio transmite a través de las ondas radiales. Todo humano está sintonizado a la longitud de onda de Satanás. Pero ¿cuándo comienza Satanás a transmitirle a su hijo?

Usted debe entender esto. El Sr. Armstrong lo declaró claramente: “*Satanás no espera a que los humanos estén maduros*. Tan pronto como un bebé humano comienza a utilizar el proceso de razonamiento, en el mismo primer año, Satanás impulsa actitudes de egoísmo, competencia, y contienda en el niño a través del espíritu humano, es decir, el deseo de OBTENER, adquirir, poseer. Para cuando el niño llega a la edad promedio de 15 o 16 años, en muchos casos Satanás ya ha logrado su trabajo. ¡POR ESO ES QUE UN GRAN PORCENTAJE DE TODOS LOS CRÍMENES SON COMETIDOS POR ADOLESCENTES!” (ibíd.)

Aunque esta es la realidad, no obstante hay esperanza. Usted como padre puede hacer cortocircuito a los

esfuerzos de Satanás. Pero esto va a requerir un esfuerzo espiritual diligente. Veamos el cómo.

Dado que su hijo tiene la habilidad de pensar, razonar y decidir qué hacer, y dado que su hijo también tiene la capacidad de dirigir sus acciones de manera diferente a la enseñanza de sus padres (especialmente con la ayuda de Satanás), usted debe armarse para la batalla contra Satanás. ¡Acondicione su mente para enfrentar esta batalla diariamente! Ore por la fuerza y sabiduría de Dios y Él proveerá lo que usted necesita. Aunque usted no puede ver a Satanás, puede aprender a discernir su presencia. ¿Pero cómo?

“Temprano durante la infancia, Satanás (el espíritu invisible que rige a este mundo), comienza a trabajar en la mente del niño”, advirtió el Sr. Armstrong. “Satanás transmite, no en palabras, sonidos o imágenes, sino en actitudes de egoísmo, hostilidad, desacuerdo, resentimiento y obstinación” (*Plain Truth* de octubre de 1984). Cuando un niño pequeño expresa estas actitudes, hay un proceso mental en función en su mente. Satanás está influenciando ese proceso junto con las emociones del niño. La mayoría de los padres descuidan enseñar a la mente de sus hijos, entonces es fácil pasar por alto lo que está sucediendo. Ningún maestro en la escuela puede enseñar a su hijo a resistir las transmisiones de Satanás de egoísmo, hostilidad, desacuerdo, resentimiento y obstinación. ¡Ese es el trabajo suyo!

“Pero ¡Satanás no descuida la mente de su hijo! Satanás comienza a transmitir en esa mente actitudes de egoísmo y egocentrismo, desde solo unos pocos meses de edad,” (ibíd.). Cuando usted vea estas actitudes en sus hijos, reconozca que Satanás (o alguno de sus demonios asociados) está presente.

Satanás se esforzará para influenciar a su hijo con resistencia, resentimiento y hostilidad contra su autoridad. Satanás también influenciará a los compañeros para que influyeran a su hijo a que siga las costumbres contrarias a lo enseñado por sus padres.

Los psicólogos no comprenden ni aceptan esta enseñanza. Ellos no pueden ayudarlo a educar a su hijo. Pero recuerde, el verdadero ministerio de Dios, ¡sí puede!

La crianza de los niños es una combinación balanceada de educación y refuerzo de los hábitos físicos, así como de los valores espirituales. Ambos implican enseñar a la mente de su hijo.

Enseñe a sus hijos hábitos de rutina apropiados, y a hacerlos bajo órdenes, tales como recoger sus juguetes, comer correctamente, venir cuando se le llama. Pero lo más importante, es enseñar a sus hijos a pensar por sí mismos. Para ayudar verdaderamente a sus hijos, usted debe enseñarles a pensar a la manera de Dios.

Moldear el espíritu humano es estar entrenando a un niño en el camino que él debe ir.

¿CÓMO ES REALMENTE LA ACTITUD DE SU HIJO?

Por Gerald Flurry y Wayne Turgeon

¿CÓMO ES LA ACTITUD DE SU HIJO? ¿ES SU HIJO generalmente un niño feliz y contento? ¿O es malhumorado e infeliz? ¿Honra a papá y mamá?

Dios está construyendo el gobierno de familia a través de la familia física como un tipo de lo que él finalmente va a desarrollar espiritualmente. Nosotros como padres tenemos la seria responsabilidad de criar a nuestros hijos para que amen el camino de Dios y de prepararlos para su asombroso futuro de ser parte de la Familia de Dios. Un hijo es una bendición maravillosa de parte de Dios (Salmos 128:3).

Debemos moldear el espíritu humano en nuestros hijos para que Dios pueda trabajar con ellos cuando sean adultos. Como padres tenemos mucho trabajo que hacer, debido a la naturaleza carnal en el hombre (Romanos 8:7).

Examinemos tres formas elementales para desarrollar apropiadamente la actitud de un niño.

Ame

Ámelos primero como 1 Juan 4:19 dice: “Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero”. El Padre nos ama *primero*. Se deduce que nosotros como padres tenemos que amar a nuestros hijos primero. Uno no puede forzar al hijo para que lo ame a uno. Uno lo hace amándolo a él primero.

Como padres y madres, ¿*conducimos* a nuestra familia desarrollando un fuerte lazo con nuestros hijos? Tiene

que haber un lazo amoroso entre el hijo y sus padres para tener una relación de familia exitosa.

En 1 Pedro 3 dice que una esposa puede ganar a su esposo inconverso solamente a través de su conducta. Y así sucede con un hijo. El corazón de su hijo solamente puede comenzar a tornarse hacia usted si usted lo ama primero. La actitud que desarrollemos en nuestros hijos, sea buena o mala, regresará a nosotros en el futuro.

La Biblia profetizó sobre un Elías del tiempo del fin cuyo trabajo fue tornar el corazón de los padres y de los hijos, el uno hacia el otro: “He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de [el Eterno], grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición” (Malaquías 4:5-6). Esa es una meta maravillosa para nuestras familias.

Si todo lo que usted hace como padre es disciplinar a su hijo sin amor, entonces usted criará a un hijo hostil, quien cuando crezca, no se tornará a papá ni a mamá. Si el papá conduce a la familia en amor, entonces es más probable que los hijos retornen ese amor.

Nuestros hijos realmente pertenecen a Dios (Salmos 127:3). Dios nos ha dado a la mayoría el privilegio de tener hijos. Él espera que los eduquemos para que ellos se tornen a Él espiritualmente cuando crezcan. Para hacer esto, debemos hacer que sea fácil para nuestros hijos que nos amen. Todo regresa a una relación de familia amorosa, así como el amor que Dios Padre y Jesucristo tienen por nosotros. Esto no significa que seamos permisivos. El amor real está siempre basado en la ley de Dios. Eso quiere decir gobierno.

Cuando amamos a los hijos de la misma forma en que nosotros somos amados, les enseñamos a mirar hacia

el Maravilloso Mundo de Mañana y a las oportunidades maravillosas que les esperan (Salmos 45:16). ¿Estamos enseñando a nuestros hijos sobre el plan increíble que tiene Dios para ellos?

Enseñe

La segunda forma para desarrollar apropiadamente la actitud de un hijo es enseñarle a través del ejemplo y la instrucción.

Por ejemplo, cuando nosotros como adultos tenemos un problema, debemos ir a Dios y pedirle ayuda, buscar la respuesta, y luego tomar acción, fervientemente poniendo la respuesta en práctica. “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá” (Mateo 7:7). Sus hijos reciben un ejemplo excelente cuando ven que usted lleva un problema directamente a Dios y pide por Su intervención. El mayor problema es cuando los padres no buscan la guía de Dios. ¿Cómo podemos esperar que nuestros hijos busquen guía, si ellos no nos ven haciéndolo? Los padres deben poner la pauta en esta área.

¿Nos ven nuestros hijos orar y estudiar todos los días? ¿Ven ellos al padre como la cabeza de la familia y a la madre apoyando totalmente a su esposo? Los hijos pueden notar de inmediato la hipocresía. Si establecemos el ejemplo apropiado desde el comienzo, en la mayoría de los casos nuestros hijos seguirán nuestros pasos. Los padres que tienen mayor éxito son lo que están más cercanos a Dios.

“Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido” (2 Timoteo 3:14). Si nuestro hijo tiene un problema, se le debe enseñar primero antes que nada que lo lleve a Dios en oración. Pronto esto se volverá automático.

“Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano, y de tu Dios tendrás temor. Yo [el Eterno]” (Levítico 19:32). ¿Enseñamos a nuestros hijos a respetar a los ancianos? ¿Se levantan los hijos mayores cuando una persona anciana entra al recinto? ¡Éste es un modal perdido incluso en los adultos de hoy! Nuestra sociedad occidental se ha deteriorado hasta un estado tan terrible que hace a un lado a nuestros ancianos, maltratados vergonzosamente e ignorados por los jóvenes. Esto no debe suceder con nuestros hijos. Este mundo *idolatra a la juventud* pero ésta es la que *debería estar apreciando mucho a los ancianos!* Si enseñamos a nuestros hijos a respetar a los ancianos, entonces los ancianos pueden compartir mucha sabiduría y darles consejos.

¿Y cómo deben comportarse con otros invitados, familiares y amigos con los que tratamos? Nuestros hijos deben respetar a todos los adultos. Debemos enseñar a nuestros hijos a respetar a la autoridad ya sea a un profesor, un policía o un vecino. Obviamente, si un hijo está siendo maltratado por alguien que está en una posición de autoridad, esa es una situación diferente la cual pudiera requerir nuestra intervención. Pero sucede más a menudo, en esta sociedad inmoral y permisiva, que los padres intervienen cuando *no deberían*; ellos “defienden” a sus hijos incluso cuando han hecho algo terrible. Es común que, si un chico causa problemas en la escuela, él también causa problemas esa noche cuando regresa a casa. Pero hoy, los profesores y otros oficiales públicos están temerosos de disciplinar apropiadamente a los niños por temor a la reacción de los padres. Los padres en la Iglesia de Dios deben apoyar y respaldar a otras figuras en autoridad en la vida de nuestros hijos.

Nuestros hijos son bombardeados con muchas influencias negativas de nuestra sociedad malvada (Gálatas 1:4); es mucho peor que la sociedad en la que crecimos nosotros. “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6). Cuando enseñamos a nuestros hijos debemos enseñarles el *cómo* y *por qué* de nuestra instrucción para que la entiendan completamente. Eduque a sus hijos para que deseen escoger el camino de Dios.

Inscribir a sus hijos en ciertas actividades escolares como música o lecciones de baile, les ayudará a que sean integrales. Identifique los talentos y habilidades de sus hijos y guíelos en esa dirección, siempre y cuando las leyes de Dios no sean quebrantadas.

Cuando nuestros hijos participan en actividades recreativas o deportivas, ¿Cuál es su actitud cuando pierden? Tener buen carácter significa ser un buen perdedor. Por supuesto que debemos enseñar a nuestros hijos a que se esfuercen por ganar y que hagan lo mejor que puedan. Pero ya sea que pierdan o ganen, ellos deben tener una buena actitud. Entonces, a medida que nuestros hijos comienzan a tener éxito, ellos serán hijos motivados y continuarán buscando tener éxito más adelante en la vida.

Enseñe a sus hijos las ocho palabras más importantes de la Biblia para ellos: “Honra a tu padre y a tu madre”. Considere Efesios 6:1-4: “Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor”. Trágicamente, no vemos esto en la sociedad

occidental de hoy. Por el contrario, la civilización se está desmoronando porque las familias se están desintegrando. Muchos hijos hablan mal de sus propios padres y ni siquiera piensan que es malo. Y cuando tienen problemas, inevitablemente quieren culpar a papá y mamá. Este no debe ser el caso en la Iglesia de Dios. Si hacemos nuestra parte, nuestros hijos deben desear complacernos, motivados por profundo amor y respeto.

Discipline

La tercera forma para desarrollar la buena actitud de su hijo es corrigiendo a su hijo. Primero, dese cuenta que cuando la corrección se hace apropiadamente, *es amor* (Proverbios 13:24). Entonces en ese sentido, este punto coincide con el primero. Pero la *corrección* merece su propio espacio porque necesitamos saber *cómo* administrarla para asegurarnos que se haga fundada en amor.

Cuando los hijos están pequeños, debe enseñárseles el significado de la palabra “No”. Esta palabra simple de dos letras, en muchos casos no la aprenden apropiadamente. Usted debe decir *no*, solamente una vez; si el hijo no obedece, entonces esa es su invitación para entrenar y corregir apropiadamente al hijo. Si fallamos en reaccionar, el niño piensa que *no*, es una palabra sin importancia. Esto podría acarrear consecuencias mucho más serias que si lo hubiéramos castigado por desobedecer. Si el hijo entiende que *no* es *no* la primera vez, usted podría incluso salvarlo de una situación que amenace su vida. Si el niño merodea y comienza a correr hacia una intersección de tráfico, ¡“No”! podría ser lo único que lo salvara. En esa

situación, el padre estaría muy agradecido porque al niño se le ha enseñado lo que significa *no*.

La clave es la *constancia*. Si usted es inconstante para hacer cumplir la orden de *no*, esto solamente confunde al niño y le da la oportunidad de desobedecer porque él sabe que papá y mamá probablemente no la harán cumplir. Esto también desarrollará una actitud de resentimiento y rebeldía porque el niño no tiene las normas definidas para seguir. Los niños, así como los adultos, responden mejor a límites bien definidos.

La rebelión en un hijo requiere que usted lo someta bajo la ley. Si usted no lo hace, el hijo en lugar del padre, gobierna el hogar. Cuando un hijo quebranta una norma porque él se molesta con la autoridad, ese es un problema serio que hay que enfrentar. Vivimos en una era donde vemos a muchos padres abiertamente desafiados por sus hijos. Nuestros jóvenes necesitan padres que se preocupen lo suficiente para retarlos cuando su comportamiento pueda conducir a consecuencias trágicas. Los padres tienen un deber dado por Dios de proveer a sus hijos la seguridad de límites de comportamiento, claramente establecidos.

Todo niño retará a su padre en algún momento. Cuando él lo haga, usted debe levantarse y enfrentar el reto. Y si no lo hace, el niño sabrá que ha ganado y entonces los problemas serán continuos y persistentes.

Lo que hay que recordar, y este es un error común, es que no se debe dar nalgadas por toda infracción. Sí, la Biblia apoya el castigo corporal (Proverbios 29:15), y la principal razón por la que damos nalgadas, es la *rebelión*, o sea, cuando un niño desobedece deliberadamente al padre.

Los supuestamente expertos solamente hacen mención de las nalgadas cuando *no* son administradas

apropiadamente. Muchos padres, con sus estilos de vida frenéticos, están poco dispuestos a tomar el tiempo para primero entrenar a sus hijos a que tengan el comportamiento correcto que ellos desean. Entonces, si ellos castigan corporalmente, lo hacen con frustración o enojo. Esta clase de castigo es dañina para el desarrollo del niño. Pero dar nalgadas apropiadamente, cuando se combina con enseñanza clara y mucho amor, es vital para criar a los hijos apropiadamente.

Siempre debemos asegurar que el castigo sea a la medida del crimen. Después que un hijo es castigado por quebrantar una norma o por desobedecer a un padre, ¡el hijo debe estar muy arrepentido por lo que hizo! Y si está arrepentido de verdad, entonces el padre pronto verá a un niño feliz. Si el niño no se arrepiente después del castigo, debemos de seguir con la corrección hasta que él se arrepienta, no importa cuánto tiempo se lleve el castigo. Cuando la actitud de un niño todavía no es la correcta después de ser corregido, entonces esa actitud de rebeldía aún no ha sido quebrantada; existe resentimiento hacia la autoridad, ya sea abierta o sutilmente, y ésta debe ser desarraigada. Si no podemos conseguir que nuestros hijos nos teman apropiadamente y rápido, estaremos embarcándonos en una larga vida de dolor y sufrimiento, innecesarios.

Busque consejo

¿Está su hijo bajo control? ¿Cómo se comporta en la mesa? ¿Cómo se comporta en la casa de otros? Usted no será invitado a menudo si su hijo es ingobernable. ¿Lo desgasta su hijo? Si tenemos problemas en estas áreas, lo primero que debemos hacer es llevar esos problemas a Dios.

¿Y qué acerca de las tonterías de nuestros hijos? Obviamente, queremos que nuestros hijos se rían y se diviertan, pero eso no debe salirse de control; cuando eso comienza a suceder, el padre que está sintonizado con su hijo, le dirá: “Quiero que te calmes”. El hijo debe responder inmediatamente.

“La vara y la corrección dan sabiduría; mas el muchacho consentido avergonzará a su madre” (Proverbios 29:15). Esta escritura menciona a la madre, pero también trae vergüenza sobre el nombre de la familia, que es la herencia del padre.

Los niños que andan por ahí sin control ni supervisión, también pueden traer vergüenza sobre la Iglesia, la madre de todos nosotros.

Dios le ha dado a Su Iglesia instrucción valiosa sobre este tema. Busque consejo de uno de los verdaderos ministros de Dios. ¡Dios nos ha proveído con todo el conocimiento necesario para hacerlo bien! ¿Buscamos diligentemente el conocimiento de Dios con la intención total de aplicarlo? O, como muchos en este mundo, ¿estamos *experimentando* con nuestros hijos esperando encontrar un método que finalmente funcionará?

Todos tenemos nuestras fortalezas y debilidades en la crianza de los hijos. Sumado a ello, pudiera haber otros factores que contribuyen al mal comportamiento de los hijos, como alergias o mala salud. Pero otros factores y debilidades personales no deben convertirse en excusas por nuestros fracasos en la crianza apropiada de nuestros hijos. Como dijo Herbert W. Armstrong, existe causa y efecto. Hay una razón de porqué los niños se vuelven rebeldes.

El carácter justo es la meta que estamos persiguiendo. Queremos educar a nuestros hijos para que ellos abracen

el camino de vida de Dios cuando sean adultos. Para construir el carácter santo y justo en un hijo se requiere esfuerzo diligente de parte de ambos padres. Se requiere tiempo. “Corrige a tu hijo, y te dará descanso, y dará alegría a tu alma” (Proverbios 29:17).

Criar hijos es un proceso activo de toda la vida. Cometeremos errores de vez en cuando. Pero acuérdesse de castigar la actitud inapropiada (un espíritu de rebeldía). Si la actitud de un niño es una de enojo, hacer pucheros, estar mal humorado y de irrespeto; entonces enfrentela inmediatamente. En 1 de Samuel 15:23 leemos que la rebelión es como el pecado de adivinación [brujería, versión KJ]. La rebelión viene de Satanás (Juan 8:44; Efesios 2:2).

Para tener hijos felices y bien equilibrados con la actitud correcta, acuérdesse de amarlos, enseñarles a través del ejemplo, y disciplinarlos en amor. Esto se resume en darles un 85 por ciento de amor, un 10 por ciento de instrucción a través del ejemplo, y un 5 por ciento de corrección en amor. Ninguno de nosotros jamás lo hará perfectamente al 100 por ciento todas las veces, pero no hay duda que eso es una meta que Dios quiere que cada uno de nosotros alcance.

Somos los hijos de Dios. Él es nuestro Padre. Dios es una Familia. Esforcémonos por administrar el gobierno amoroso de la familia de Dios en nuestras propias casas para que nosotros (esposo, esposa e hijos), adquiramos la propia imagen y carácter de Dios.

CUATRO

CRIANDO A HIJOS PEQUEÑOS; DE RECIÉN NACIDO HASTA LOS 5 AÑOS DE EDAD

USTED PODRÍA PREGUNTARSE: SI DIOS TIENE UN gran propósito para el hombre, ¿por qué hacerlo del polvo? Herbert W. Armstrong entendió muy bien el porqué.

“El PROPÓSITO supremo de Dios (cuando creó al hombre) requirió: 1). Que el HOMBRE rechazara el CAMINO de Satanás, y abrazara el CAMINO de AMOR DE DIOS, basado en la ley espiritual de Dios; y 2). Que el hombre debía ser hecho primeramente de materia, por si éste

seguía el camino del ‘OBTENER’ de Satanás, entonces podría ser CAMBIADO, convertido al CAMINO DE DIOS de AMOR, o si se rehusaba a cambiar, su vida podría ser borrada como si nunca hubiera existido, y sin un sufrimiento continuo”, escribió el Sr. Armstrong en *El misterio de los siglos*. Él no inventó esto por su propio razonamiento ni recibió este conocimiento de algún hombre. Esta revelación tan importante vino de la mente de Dios.

La relación de Dios con la humanidad (tipo *alfarero con la arcilla*), está explicada claramente en la Biblia. “Ahora pues, [Eterno], tu eres nuestro padre; nosotros barro, y tú el que nos formaste; así que obra de tus manos somos todos nosotros” (Isaías 64:8). Este versículo describe cómo Dios crea el carácter espiritual en sus hijos e hijas convertidos (lea también Jeremías 18:6). Dios nos hizo de barro con el fin de moldearnos y formarnos (con nuestro consentimiento) para llegar a ser exactamente como ÉL, es decir, con un carácter espiritual perfecto. Dios no podría hacer esto si nos hubiera hecho de espíritu.

“Los seres espirituales, una vez siendo creados (al igual que la tercera parte de los ángeles que se convirtieron en seres de carácter malvado), *¡ya no podían ser modificados!*” Explicó detalladamente el Sr. Armstrong en *El misterio de los siglos*: “El ser espiritual, una vez que sea completado en su creación, es constante y eterno; no está sujeto al cambio. Pero la materia física está *cambiando* constantemente”. Este entendimiento es vital. Dios es Espíritu, y ÉL no cambia (Juan 4:24; Malaquías 3:6; Hebreos 13:8; Santiago 1:17). Aquellos ángeles que decidieron proseguir una vida de rebelión, ya no pueden cambiar a una vida de obediencia.

Lucifer y los ángeles que él gobernó rechazaron la ley y el gobierno de Dios. Ellos no construyeron un carácter piadoso (afín al de Dios), porque se rehusaron llevar a cabo la oportunidad que Dios les dio, de terminar de embellecer la Tierra. Su rebelión arruinó el plan de Dios para todos los ángeles. Y como el Sr. Armstrong explicó, ellos completaron su creación, quedando fijos como seres de carácter *malvado*. Lucifer, creado para ser un *portador de luz*, ahora es Satanás, el adversario de Dios, y príncipe de la oscuridad espiritual. ¡Qué catástrofe tan enorme!

Dios anuló Su plan de usar a los ángeles para ayudar a terminar la creación del universo. Ahora Él tenía la prueba total de que sólo los seres Dios (hijos e hijas nacidos de Dios) podrían ocuparse efectivamente de guardar Su ley de amor y gobierno. Como el Sr. Flurry explica en *La visión de la Familia Dios*, Dios continuó con el “plan B”. Al ser testigo del fracaso catastrófico de los ángeles, Dios supo que sólo la Familia Dios tenía la capacidad de completar y preservar la creación del universo.

Un plan mucho mejor

¿No vemos que el plan de Dios para el hombre es un plan mucho mejor? Dios no solamente hizo a Adán y Eva con la misma apariencia de Él, sino que estos dos seres humanos perfectamente creados, fueron hechos con el potencial de llegar a ser como Dios en carácter (1 Juan 3:9). Creados con una mente limitada compatible con la de Dios; ellos podrían aprender a actuar, a pensar y a razonar como Dios. “El hombre, compuesto de materia, está sujeto al CAMBIO. El hombre, si es llamado por Dios, puede darse cuenta que ha pecado, y puede ARREPENTIRSE, o sea, CAMBIAR, volverse de su pecado, y tornarse al CAMINO

DE DIOS. Y una vez que su rumbo sea cambiado, con la ayuda de Dios él puede proseguir. Él puede CRECER en conocimiento espiritual, desarrollar carácter, vencer malos hábitos, debilidades y fallas”, Escribió el Sr. Armstrong en *El increíble potencial humano*.

La carta de Pablo a los Hebreos nos da una comparación precisa de la diferencia en los planes para los ángeles y la humanidad. “Le hiciste un poco menor que los ángeles, le coronaste de gloria y de honra, y le pusiste sobre las obras de tus manos” (Hebreos 2:7). Aunque ahora el hombre esté hecho en un nivel más bajo que el de los ángeles (débiles en términos de poder y conocimiento), toda la humanidad tiene el potencial para ser coronada de gloria y de honra ¿Por qué? “Todo lo sujetaste bajos sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó *que* no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas. Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles...” (versículos 8-9). Pablo estableció claramente que la humanidad está destinada a regir el universo. ¿Cómo podemos saber esto con certeza? Vimos a Jesús, que nació como hombre, y resucitó a la diestra de Dios, por encima de los ángeles. La que fue una vez la oportunidad de los ángeles, es ahora el asombroso potencial del hombre.

A través de la vida de Jesucristo, Dios confirmó Su plan para con el hombre. Dios está construyendo una familia de hijos e hijas usando arcilla. Jesucristo nació como el único hijo engendrado por Dios (Hebreos 1:4-5).

Dios está también engendrando a más hijos e hijas a través del proceso de conversión. Este es el factor principalmente desconocido que hace que el plan de Dios para el hombre, sea el ¡*mejor* plan! A los ángeles nunca se les ofreció la oportunidad de ser engendrados

como hijos de Dios. Los ángeles nunca pueden nacer como hijos de Dios. ¡Pero los seres humanos sí pueden! (Juan 1:12).

Los padres también son alfareros

¿Está usted usando todo este conocimiento fantástico sobre la creación única de la humanidad en la crianza de sus hijos? Este conocimiento aclara con nitidez su papel como padres. Ustedes están en la posición de Dios ante su bebé o niño. ¿Está cada uno siguiendo el ejemplo de Dios el Padre en la crianza de su hijo? Usted es el alfarero, y su hijo es el barro.

Su trabajo es moldear y formar a su hijo para que Dios pueda continuar Su trabajo creativo dentro de él. “La mente y el cuerpo humanos son el mecanismo más perfectamente diseñado que se haya producido, partiendo de la sustancia material terrenal”, escribió el Sr. Armstrong en el artículo *Por qué la humanidad no puede resolver sus males*. Dios le ha dado a usted un material perfecto para trabajar. Si bien no hay un padre perfecto, de todos modos, los padres cristianos verdaderos deben esforzarse por lograr la perfección en la crianza de los hijos (Mateo 5:48). Un enfoque casual o complaciente en la crianza de los hijos, arruinará un *mecanismo perfectamente diseñado*, algunas veces severamente. Es un pecado grave contra un ser Dios potencial, para los padres arruinar a un niño por la negligencia de entrenarlo adecuadamente.

Conozca cómo aprenden los niños

Su bebé recién nacido es indefenso al nacer. Los bebés humanos deben ser alimentados, sostenidos y nutridos.

Su niño es guiado por la mente en lugar del instinto. Esto significa que su niño debe ser enseñado. Todos los infantes tienen una mente asombrosamente poderosa, pero sin conocimiento. Su mente es un instrumento bien afinado listo para aprender.

Este es un conocimiento vital que muchos padres fallan en reconocer. Para vivir exitosamente, la mente de su hijo debe adquirir o ser alimentada con conocimiento. Su hijo comenzará aprendiendo casi inmediatamente. Como se dijo anteriormente, usted es el primer y más importante maestro para su hijo. Esto ¿no le hace querer ser el maestro más capacitado que pueda?

Para enseñar con maestría a su hijo, usted debe aprender cómo es que su hijo aprende. Examinemos las dos maneras fundamentales por las que su hijo adquiere conocimiento.

Aprendiendo por asociación

Al nacer, la mente del recién nacido es como una pizarra limpia. Él no sabe absolutamente nada. Un bebé incluso debe aprender cómo mamar o succionar de una botella. Este hecho, generalmente sorprende a los padres primerizos. Las enfermeras de los centros de maternidad enseñan a las madres primerizas a cómo manipular la mandíbula inferior del bebé para hacer que él ingiera su primer líquido. Después de algunos intentos, el pequeño bebé *aprende* cómo mamar. A menudo la madre necesitará repetir la misma instrucción durante los siguientes horarios de alimentación. Sin embargo, en pocos días el bebé sabrá exactamente cómo conseguir el alimento.

Siendo una criatura de hábito, un bebé comienza a aprender inmediatamente apenas nace. La primera forma en que aprende es por pura asociación. Pero estas “asociaciones” comienzan a formar ciertos hábitos dentro de la mente que está rápidamente desarrollándose y creciendo en el bebé humano recién nacido.

- The Plain Truth About Child Rearing

La mente de su hijo tiene solo el espíritu humano, y solamente puede obtener conocimiento por medio de los cinco sentidos: el oído, la vista, el olfato, el gusto y el tacto. A menos que el bebé tenga alguna deformidad física al nacer, los cinco sentidos comienzan inmediatamente a transmitir información desde el nuevo mundo a su cerebro. Esta información es almacenada en el cerebro del niño (y en el espíritu humano) y está disponible para el uso futuro del niño. Éste es un proceso verdaderamente maravilloso.

Muy pronto el bebé comienza a acostumbrarse al olor, al sabor y sonidos de su propia madre. (...) Si el infante de sólo unas pocas semanas de nacido, siente hambre y comienza a llorar por su comida, se puede observar que a menudo él dejará de llorar cuando sea tomado por su madre, ya que el sonido de su voz tranquilizadora, la sensación de sentir los brazos de su madre levantándolo de la cuna, y el olor del cuerpo de ella han comenzado a asociarse completamente con el sabor satisfactorio de su leche.

- The Plain Truth About Child Rearing

La habilidad de su hijo para aprender por asociación es asombrosa. Es la interacción de los cinco sentidos,

el cerebro y el espíritu humano que hacen posible la asociación. Este conocimiento proporciona una ventaja especial en la crianza de los niños. La crianza efectiva de los hijos es una combinación balanceada de *recompensas* y *castigos*. Al hacer *asociaciones*, su hijo aprenderá rápidamente cuáles acciones traerán placer y cuáles incomodidad.

Su hijo es una criatura de hábitos. El factor de asociación es lo que forma los hábitos *buenos* y los *malos*. En cierto sentido, los hábitos malos son enseñados, ya sea por el ejemplo, el descuido o la mala enseñanza. Esto significa que nunca es demasiado pronto para comenzar a educar a su hijo. No cometa el error de suponer que su hijo es muy pequeño para aprender. Un poco más adelante en este capítulo, hablaremos sobre cómo obtener resultados deseados en niños pequeños.

Aprendiendo por imitación

La segunda forma por la que su hijo aprende es imitando a otros; especialmente a ustedes; ¡a sus padres! La imitación comprueba el poder del ejemplo, ya sea bueno o malo. Los psicólogos modernos enseñan que todos los niños crecen a través de etapas de conducta específicas, que obedecen al instinto. Estas *supuestas* etapas a menudo se les llama: *los terribles 2 años*, *los aterradores 3 años* y *los espantosos 4 años*. En realidad, esta filosofía ampliamente aceptada (pero equivocada), es la excusa que los adultos dan para justificar el mal comportamiento de los niños. Este razonamiento es prueba contundente de que hay una carencia atroz del conocimiento de la mente y el espíritu humanos, en nuestra era saciada de la supuesta “educación”.

La Internet está repleta de sitios sobre consejos para los padres acerca de cómo sobrellevar estas supuestas etapas normales de comportamiento difícil. “Usted siempre debe tener en mente que su hijo o hija no está tratando de desafiarlo, ni está rebelándose a propósito”, explica el gerente del sitio *Web Terrible Twos and Terrible Threes* (los terribles dos y tres años), a los padres angustiados que están al borde de la locura; él trabaja duro para tranquilizarlos diciendo: “Ellos [los niños] están solo tratando de expresar su independencia en desarrollo, y no tienen las habilidades del lenguaje como para expresar fácilmente sus necesidades. Posiblemente, ésta es también la razón por la cual su hijo se siente frustrado (...) y comienza a golpear, a morder y a tener rabietas cuando él no obtiene lo que quiere”.

Ese sitio Web sugiere que los padres que están viviendo con niños terribles, aprendan cómo hablar con sus hijos utilizando la hipnosis y patrones de habla específicos para controlar el mal comportamiento. ¡Qué solución tan descabellada para un problema tan serio!

Padres: ¡enfrenten la realidad! No existen tales etapas de comportamiento en los niños. *Los tales terribles* no emergen de repente cuando su hijo cumple 1, 2 o 3 años de edad como algunos expertos sugieren. Todas las formas de mal comportamiento en los niños, son *incorporadas* a través de los padres y del ambiente en el cual el padre permite que su hijo crezca.

No obstante, es cierto que los niños pasan a través de etapas de desarrollo *físico*, las cuales pueden impactar la crianza de los hijos. Usted puede invertir en un libro sobre la primera etapa de desarrollo durante *el primer año del bebé*. Estos libros útiles ofrecen una explicación

mes por mes sobre el desarrollo físico del bebé. Escoja su libro sabiamente. Evite libros que vayan más allá del desarrollo físico elemental. Hablaremos brevemente de algunas de estas etapas cuando sea necesario.

Imitando el mal

Aprender a través de la imitación es tan poderoso y tan detallado, que esto impacta a nuestras vidas enteras. Por ejemplo, los niños más grandes y los adultos usan la imitación para aprender otro idioma, para pintar o dibujar, para perfeccionar un deporte o aprender a tocar un instrumento musical. Cuando lo consideramos en detalle, nos damos cuenta que la imitación guía y dirige nuestras acciones, costumbres y hábitos.

Ahora considere el impacto de la imitación en la mente joven y limpia de un niño. Ese impacto es inmenso. La imitación es una herramienta potente para que los padres puedan obtener resultados positivos y permanentes en la crianza de sus hijos. Los padres deben reconocer la gran responsabilidad de poner el ejemplo correcto para sus hijos.

Debe ser inmediatamente claro para todos los padres, cuán destructiva puede ser la imitación también. Los padres que son gritones, argumentativos y continuamente malhumorados, no deben sorprenderse cuando sus hijos sean gritones, argumentativos, dados a las rabietas y a los arrebatos emocionales de enojo.

¿No es lógico pensar que los padres con malos modales en la mesa, con hábitos de mala higiene y desaseo personal, con un comportamiento delictivo (incluyendo el resentimiento contra la ley y la autoridad; perezosos y con un lenguaje soez), estén ejerciendo una influencia

poderosa sobre sus propios hijos, en el desarrollo de estos mismos hábitos?

Parece que es mucho más simple para los niños adquirir malos hábitos que aprender buenos hábitos. Por lo tanto, parece que chuparse el dedo, tirar cubiertos al piso, u otros hábitos son adquiridos después de solamente dos o tres intentos; mientras que se necesitan varios meses para enseñar a un niño a que se mantenga seco.

— *The Plain Truth About Child Rearing*

El impulso de la imitación en los hijos es tan fuerte, que ésta es la causa principal en el desarrollo de muchos niños criminales. Padres, ¡queden advertidos! La conducta criminal es una conducta *aprendida*. Ustedes también deben estar conscientes de la influencia peligrosa de la televisión, las películas y los medios electrónicos, en sus hijos, además de establecer el mejor ejemplo posible. A los ojos de Dios, es un crimen capital que ustedes les permitan a sus hijos el uso *sin restricciones* de la televisión, los computadores o los dispositivos electrónicos.

Construya buenos hábitos

Hay una verdad que todos los padres deben aceptar, sobre cómo los niños forman hábitos.

¡Los malos hábitos se adquieren después de solamente una o dos experiencias! Recuerde, es la experiencia placentera la que más a menudo se repite. A un bebé le gusta el sonido de su cuchara cayendo al piso, y viendo a su madre o a su padre recogiendo la cuchara por él. Al bebé le gusta la emoción cuando él riega su plato de

cereal, o cuando derrama su leche y ve la agitación y el sonido alrededor de él.

— *The Plain Truth About Child Rearing*

Esta es una información vital para los padres con niños pequeños. A menos que usted enseñe con firmeza a su hijo para que no haga estas cosas, ellos las repetirán hasta que se convierten en algo habitual. Ellos harán eso en restaurantes, en casas donde su familia es la invitada y en reuniones sociales. Usted puede evitar tales situaciones embarazosas, enseñándoles los buenos hábitos.

Veamos otra verdad sobre los hábitos: los *buenos* hábitos se forman *con el tiempo*. Algunas veces éstos necesitan mucho tiempo. Pero, cobre ánimo: una vez que un buen hábito está sólidamente formado, éste se quedará con su hijo durante su vida.

Construir buenos hábitos es ventajoso no importa la edad que se tenga. Piense sobre su propia vida. Hay muchas cosas que usted hace automáticamente, por hábito. Por ejemplo, la gente camina, conduce automóviles, digita sobre un teclado, y toca instrumentos musicales sin pensar, porque ellos aprendieron el hábito de hacer esas cosas. Los buenos hábitos se construyen con la práctica repetitiva. El cerebro humano es tan poderoso que una vez que el hábito está desarrollado, éste almacena la información, luego envía automáticamente el estímulo apropiado al sistema nervioso produciendo la acción automática, así como cuando se está conduciendo un carro.

Aprovechando el poder del hábito, usted puede enseñar a su hijo o hija los hábitos correctos de etiqueta, cooperación, aseo, sinceridad, buena postura,

obediencia, orden, comer apropiadamente, conducta apropiada en interiores y exteriores de edificios, respeto por los adultos y las personas en general, respeto por la propiedad de los demás, compartir con otros, buenos modales en la mesa, a sentarse y quedarse quieto en silencio, y otras conductas positivas.

La crianza inicial del niño

Los primeros cinco meses de la vida del bebé es el tiempo más crítico para el aprendizaje. Aproveche toda actividad para compenetrarse con su hijo: bañarlo, cambiarle el pañal y alimentarlo, son oportunidades para que establezca la relación padre-hijo. Durante este tiempo, contemple, sostenga, abrace, hable, cante y juegue con el bebé todo lo que pueda. Aunque los bebés recién nacidos duermen una gran parte del día, cuando estén despiertos, estimúlelos los cinco sentidos lo más que pueda. Todo esto son oportunidades de enseñanza. Aunque su hijo todavía no gatea ni demanda mucha atención, todas las interacciones que tenga con usted le estimularán el desarrollo vital del cerebro.

En general usted debe enseñar a su bebé que él o ella han nacido dentro de una familia. Si hay otros miembros de la familia, asegúrese de que ellos también interactúen con el recién nacido. Aproximadamente después de un mes, asegúrese de animar a los miembros de la familia extendida, abuelos y amigos a que carguen a su bebé. Esfuércese por socializar a su bebé con gente diferente a la de su familia inmediata. Los beneficios para su hijo y para usted, son estupendos. Por ejemplo, el estar interactuando con otros prepara a su bebé para que usted pueda salir una noche con su esposo. Usted podrá

disfrutar la noche sabiendo que su bebé no está como un mar de lágrimas con la niñera.

Alrededor de los *dos meses*, la visión de su bebé estará mejor desarrollada; él ya está muy consciente de usted y puede sonreír cuando lo está mirando. A los *tres meses*, su bebé comenzará a darle sonrisas mucho más grandes. Usted puede observar a su hijo desarrollando una personalidad. Ahora es el momento para darle a su bebé juguetes apropiados conformes a su edad.

Alrededor de los *cuatro meses de edad*, la mayoría de los bebés están comenzando a levantar la cabeza, el cuello y el pecho por encima de sus antebrazos para poder ver lo que está sucediendo. Igualmente, alrededor de este tiempo, un bebé comienza a estirar sus piernas cuando usted lo sostiene de forma vertical. Esto no es solamente una gran diversión, sino que es un gran ejercicio que los prepara para gatear y caminar. No hay peligro de que ese ejercicio lo vaya a volver patizambos. También, alrededor de estos cuatro meses, su hijo le gorjeará y le responderá con sonidos cuando usted le hable. Estimule esta actividad respondiendo y hablando a su hijo. Esto lo prepara para aprender el lenguaje.

Nadie necesita animar a un niño a que hable como un bebé. Pero no hay duda que uno *no* debe, (al comienzo de su entrenamiento en el habla), enseñarlo a que hable como ¡la cabeza de la Corte Suprema! No trate de moldear ni dar forma a sus hijos simplemente por satisfacer la vanidad de los padres.

— *The Plain Truth About Child Rearing*

A los *seis meses* la mayoría de los bebés pueden sentarse sin ayuda. Alrededor de este mismo tiempo,

muchos bebés aprenden a voltearse o a rodarse desde sus vientres hasta sus espaldas. Su hijo se está preparando para movilizarse. A los seis meses es un buen tiempo para empezar el entrenamiento de cobija.

Prepárese para enseñar más específicamente sobre el mundo que existe más allá de la cuna de su hijo. Dependiendo del niño, alrededor de los nueve meses, su bebé tiernito se convertirá en un explorador hábil. Habrá muchas cosas en su casa que su hijo va a querer tocar y probar, ¡será gran diversión para él! No obstante, usted tendrá que advertirle de los peligros y establecer límites para la exploración.

Esto significa que además de todo el amor y la enseñanza que usted le ha dado a su bebé, habrá momentos cuando sea necesario usar el castigo, (incluyendo nalgaditas), para ayudar a su hijo o hija a aprender a obedecer, a respetar la autoridad y respetar la propiedad, como también para protegerlo de los peligros tales como accidentes, quemaduras, cortadas, ahogamientos, descargas eléctricas, incendios e intoxicaciones. Cuando se hace correctamente, las nalgadas pueden tener un efecto muy positivo en su hijo y *protegerlo(la)* de una lesión seria.

Las nalgadas, no son malas

Las nalgadas son un tema volátil en este siglo XXI. Los profesores y la mayoría de los sicólogos lideran la lucha, en contra de cualquier uso del castigo corporal en el entrenamiento de los niños. Este es un enfoque miope.

Para que la crianza de los niños sea verdaderamente efectiva, las nalgadas son una herramienta necesaria.

Pero las nalgadas no deben ser consideradas como la *única* ni incluso la *principal* herramienta de castigo. Acorde con la edad de su hijo, otros tipos de castigo tales como privarlos de privilegios y las penitencias, son también medios efectivos para enseñarles las lecciones vitales que necesitan aprender para ser felices, seguros y exitosos. (Ver el artículo “Cuál es realmente la actitud de su hijo”, para una explicación de la fórmula de 85-10-5 para disciplinar apropiadamente).

El castigo nunca debe ser puramente negativo, sino que siempre y sin falta debe estar acompañado de enseñanza positiva. Debe mostrársele claramente al niño la acción correcta o el proceder correcto que se espera de él, y no solamente las acciones equivocadas.

— *The Plain Truth About Child Rearing*

No importa lo que la mayoría de la gente en la sociedad piense; usted puede castigar a su hijo, ¡con AMOR!

Mucha gente hoy, ve cualquier forma de castigo físico o control, como algo psicológicamente dañino para los niños. Lamentablemente, si *existen* casos de abuso físico trágico en niños. A menudo estos niños son dañados psicológicamente. Seamos personas pensantes: lo que es dañino es el *mal uso* que los padres hacen del método, y no el método en sí.

Algunos padres, quienes realmente no están calificados para *ser* padres, son propensos a castigar a sus hijos en el calor del furor, con dureza y crueldad. En vez de inculcar en el niño el “temor” (no el “terror”) saludable de lo que es correcto y bueno, estos padres causan que

los niños desarrollen sentimientos de resentimiento y enojo.

— *The Plain Truth About Child Rearing*

Usualmente ¿qué sucede con los niños cuyos padres los corrigen con enojo, dureza y crueldad? Estos niños aprenderán a mentir para escapar del castigo. Muchos adoptarán conductas agresivas y son más propensos a abusar de sus propios hijos y su propia esposa. Incluso, algunos se convierten en criminales endurecidos.

Los académicos expertos en familia y sicólogos, han estudiado los efectos de tal abuso en los niños y decidieron que *todas* las formas de castigo corporal producen los mismos resultados. Este no es el caso. “En la medida en que el niño comprende y aprecia genuinamente que el padre ama al niño, y que aunque duela, la intención del padre es ayudarlo, en la medida en que el niño entienda eso, las consecuencias no son negativas”, reportó *Christian Science Monitor Weekly* el 20 de octubre de 2014. Lo sorprendente de esta afirmación es que Kenneth Dodge hizo esa afirmación, quien es un experto en política familiar de la Universidad de Duke. Pero la mayoría de los académicos están dedicados a eliminar todas las formas de castigos.

Dodge confirmó que el castigo corporal administrado con amor dentro de una atmósfera de enseñanza, produce resultados positivos en un niño. No obstante, cuando se castiga en un arrebato de ira, el resultado es siempre negativo. “Si el niño lo interpreta [al castigo] como un padre fuera de control, o un padre que no ama al niño, un padre que hiere y odia, ese es el mensaje malo y el mecanismo por el cual [el resultado negativo] sucede”, concluyó Dodge.

Esta es una confesión muy honesta de la cual debemos aprender. El castigo puede administrarse apropiadamente con muy buenos resultados.

Cuándo disciplinar

La mayoría de los padres generalmente castigan a los niños solo cuando ellos han *provocado* al padre o la madre al enojo; están castigando porque literalmente están tratando de “vengarse” de sus hijos, y están enojados porque sus hijos han hecho algo que los ha perturbado.

— *The Plain Truth About Child Rearing*

Esa no es la forma apropiada para disciplinar a un niño. El castigo con ira para vengarse de un niño porque usted ha sido perturbado, nunca tendrá un resultado positivo. Si usted ha estado haciendo esto, es hora de adquirir un nuevo entendimiento.

NUNCA, bajo ninguna circunstancia, hay un momento para golpear a un niño. ¡Un niño **NUNCA**, bajo ninguna circunstancia, debe ser castigado con ira! ¡Un niño **NUNCA** debe ser lastimado ni herido!

— *The Plain Truth About Child Rearing*

Padres, graben esto en sus mentes. La disciplina efectiva nunca es un acto irreflexivo y espontáneo. La disciplina que otorga resultados positivos es un plan bien pensado con el objetivo a largo plazo de establecer el hábito de obediencia, autocontrol adecuado, autodisciplina, amor y respeto por los padres que

la administran. Las columnas fundamentales de la disciplina fructífera son la enseñanza y el amor.

Otro peligro del castigo es dejar al niño solo inmediatamente después del castigo; y dejándolo con la impresión de que él es culpable todavía. El tipo positivo de castigo siempre conlleva la comprensión automática de que al niño ya se le ha perdonado la acción incorrecta y ahora está bajo la buena gracia de sus padres.

— *The Plain Truth About Child Rearing*

Esto significa que los padres tienen que sacar un buen tiempo para explicar esto a sus hijos, antes y después de la disciplina. Los padres deben explicar al niño que ellos están castigándolo porque lo aman. También es importante que antes de cualquier castigo, el niño entienda completamente la infracción. Luego, hable sobre el asunto nuevamente después del castigo, para asegurarse que él está apenado por la acción incorrecta, y para aprovechar la oportunidad de decirle que él está perdonado y vuelve a estar bajo la buena gracia de ustedes.

Usted se sorprenderá de cuán a menudo un niño se arrepentirá completamente de su acción incorrecta y confirmará que él está apenado por su mala acción, estirando sus brazos alrededor suyo y diciéndole que tanto lo ama cuando usted lo castiga con una actitud de amor y le hace saber que el castigo conlleva perdón.

— *The Plain Truth About Child Rearing*

El castigo, ya sean nalgadas, quitarles algún privilegio, o de otro tipo, deben ser inmediatos y acorde con la ofensa. Una advertencia debe anteceder a toda disciplina,

sin excepción. (Vea la sección “Consejos para el castigo eficaz”, en este libro).

Su reto número uno

Parece que todos los años sale un nuevo libro sobre la crianza de los niños, en Estados Unidos. Hace varios años fue el libro de Amy Chua titulado: *Battle Hymn of the Tiger Mother* (El himno de la batalla de la madre tigre). En 2012 fue el de Pamela Druckerman: *Bringing Up Bebé* (criando a un bebé). ¿Por qué estos dos libros fueron tan populares entre los estadounidenses? Esencialmente, estos libros hablan sobre cómo los chinos y los franceses son *mejores* en la crianza de los niños *que los estadounidenses*. Solo observe a los niños estadounidenses en público, o sea, a su conducta maleducada, las rabietas, su irrespeto por la propiedad ajena; y es obvio que los estadounidenses no saben cómo educar apropiadamente a sus hijos. O, más probablemente, ¡ellos simplemente se rehúsan a hacerlo!

La popularidad de estos libros, muestran que los estadounidenses saben que hay algo que no está bien. Pero solo leer libros sobre el tema no es suficiente. La crianza efectiva de los niños demanda mucho tiempo y trabajo. Muchos estadounidenses son esclavos de las carreras, del éxito financiero y de la búsqueda de placeres, y no invertirán el tiempo necesario, o estarán muy cansados, para educar a sus hijos. Ésta es una de las tragedias más grandes de nuestra nación.

¿Y usted... está *asumiendo* los rigores exigentes de la crianza de los hijos? Si usted es un padre o una madre, esa es su responsabilidad. “El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que

siembra generosamente, generosamente también segará” (2 Corintios 9:6). El éxito parental se mide a través del éxito y la felicidad, de los hijos que producimos. ¿Qué tan duro está usted trabajando para recolectar una abundante cosecha con sus hijos? Veamos una forma en la que usted puede darse cuenta.

Concéntrese en la obediencia y el autocontrol

Su reto más grande para criar a hijos pequeños hasta los cinco años de edad, es enseñarles a obedecer. La esencia del camino de vida de Dios es obedecer las leyes, normas y estándares de la Familia Dios. Padres, esto es lo que Dios espera que ustedes hagan. Ustedes son los *primeros* maestros del niño. Uno de los resultados importantes de la obediencia es *el autocontrol* o *la autodisciplina*. Un niño que obedece a las órdenes e instrucciones de los padres, desarrolla naturalmente *autodisciplina*. Esto lo beneficiará de muchas formas a lo largo de su vida. Por supuesto, el objetivo final de la crianza de los niños, es preparar a su hijo para que siga fielmente el camino de vida de Dios.

¿Se da cuenta que la obediencia es más importante que la *inteligencia* para propiciar logros académicos? “Solíamos hacer un trabajo mucho mejor enseñando las normas específicas de nuestra cultura”, se lamenta Leonard Sax en su libro *The Collapse of Parenting* (El colapso de la crianza). “Hace treinta años, el kínder y el primer grado escolar en las escuelas de Estados Unidos, se centraban en la ‘socialización,’ y en ese entonces se les llamaba: las normas de [Robert] Fulghum y más. Al comienzo de la mitad de la década de los 1980, muchas escuelas estadounidenses decidieron que la principal

prioridad de la educación primaria elemental, no debería ser la socialización sino más bien la lectura y la aritmética”.

Cuando Sax se refería a las normas, él estaba hablando realmente sobre la ley y el gobierno. La educación primaria elemental antes se enfocaba en enseñar a los niños cómo ser ciudadanos respetuosos de la ley. La obediencia a las leyes, las normas y etiqueta social apropiada ya no se enseñan hoy. Como resultado, ahora nuestras escuelas son lugares peligrosos y violentos. Sax sí ve el problema, pero no puede explicar la causa.

El Sr. Armstrong vio y entendió totalmente la causa, décadas antes de los años de 1980. “La educación moderna enseña a los estudiantes a ganarse la vida con las profesiones, ocupaciones y vocaciones, ¡pero fracasa en enseñarles CÓMO VIVIR!” escribió él. “Un árbol se conoce por sus frutos. Un mundo revuelto, infeliz y temeroso, en caos, dividido entre sí, lleno de dolores de cabeza, frustraciones, hogares destrozados, delincuentes juveniles, crimen, enfermedad y violencia, desprovisto de honestidad, verdad y justicia; enfrentando ahora la auto aniquilación, es el fruto de la educación moderna” (*Plain Truth* de agosto de 1965). Los maestros están entrenados para enseñar conocimiento físico a sus hijos. Solamente usted puede enseñar a sus hijos los principios fundamentales del carácter espiritual.

La obediencia a las leyes, a las normas y al gobierno en su familia, es absolutamente necesaria para que su hijo llegue a ser verdaderamente educado, construya una vida espiritual, conserve un trabajo, tenga un matrimonio exitoso, y evite dificultades financieras. Una autodisciplina pobre, puede conducir al alcohol y al abuso de las drogas, también a la inmoralidad sexual y a otras conductas criminales.

¿Obedece su hijo inmediatamente? ¿Tiene su hijo buen auto control? Si su hijo lo interrumpe constantemente, es travieso, no sigue instrucciones, no controla sus pies, ni las manos, ni la boca entonces a su hijo le falta auto-control. Probablemente el diagnóstico de los sicólogos será que su hijo tiene un desorden de deficiencia de atención e hiperactividad, y le recetarán Ritalina [medicamento]. Pero la única solución efectiva para frenar estas conductas impulsivas, es aprender a obedecer.

Los sicólogos modernos creen que los niños pueden aprender auto control por sí mismos. No les crea. El auto control se aprende a través del entrenamiento apropiado del niño, la supervisión parental y la práctica. Salomón enseñó sabiamente que un niño o niña sin control nunca desarrollará auto control (Proverbios 22:15; 29:15).

Un niño dotado de autodisciplina tiene una herramienta invaluable para enfrentar los desafíos de la vida. Muchos problemas personales y de relaciones, se pueden evitar o suavizar grandemente cuando uno tiene autocontrol.

A continuación, hay 12 áreas de obediencia que usted debe enseñar a sus hijos en sus primeros años de edad.

1. Entrenamiento de cobija. Enseñe a su hijo a estar en silencio y a que no interrumpa

Enseñar a un niño a que se quede sentado en silencio o a que juegue calladamente sobre una cobija durante los servicios, ha sido una tradición en la Iglesia de Dios durante décadas. Este entrenamiento no solamente detiene las interrupciones ruidosas durante los servicios, sino que es el fundamento para desarrollar la autodisciplina en los niños.

Algunos padres en la Iglesia de Dios hoy, no aplican el entrenamiento de cobija, lo que hace que sea más difícil enseñar autodisciplina a los niños a medida que crecen.

El entrenamiento de cobija es muy sencillo. Es bueno tener una cobija especial separada para este propósito. Escoja una cobija agradable que usted pueda llevar a los servicios de la Iglesia. Utilice la misma cobija para cada sesión de entrenamiento y para los servicios. Esto ayudará al niño a asociar la cobija con el tiempo en que debe estar sentado en silencio y no hacer bulla. Es una buena idea, tan pronto como le sea posible, enseñarle a su bebé a que tome una siesta sobre esta cobija. Usted debe comenzar el entrenamiento de cobija tan pronto cuando su hijo se pueda sentar por sí mismo (a los 6 o 7 meses), y definitivamente cuando él comience a gatear. El entrenamiento de cobija efectivo, supone que usted ya ha estado enseñándole a su hijo a no hacer ruido durante los servicios.

Practique todos los días extendiendo la cobija especial sobre el piso y haga que su hijo se siente calmadamente (que no haga bulla) durante más o menos una hora. Usted puede hacer su estudio bíblico durante ese momento, haciendo así un buen uso del tiempo. Asegúrese de sentarse en una silla junto al niño. Cuando su hijo trate de salirse de la cobija o de hacer bulla, dígame que no, una sola vez. Ponga al niño de regreso sobre la cobija o hágale una señal de silencio (poniendo su dedo índice sobre los labios) para que haga silencio. Cuando él se salga de la cobija o haga bulla por segunda vez, usted debe disciplinarlo. Continúe el proceso hasta que él *acepte el hecho* de que debe quedarse sobre la cobija y estar en silencio. Usted también debe enseñar a su hijo a tomar una siesta sobre esta cobija especial. Esto es autocontrol en acción.

2. Enseñe a su hijo a venir cuando se le llame

Cuando su hijo ya esté caminando por sí mismo y usted sabe que él le entiende, entonces debe comenzar a enseñarle que venga a usted cuando lo llame. Si usted usa el entrenamiento de cobija con regularidad, entonces sabrá que su hijo ya le entiende.

Generalmente, el entrenamiento de *ven aquí* funciona mejor en los niños que tienen alrededor de 18 meses de edad. Aparte una noche para hacer esto, de tal modo que ambos padres estén presentes para este evento importante. Algunos padres llaman a esto *las noches de ven aquí*. Dependiendo de la actitud de su hijo, usted pudiera necesitar de una a dos horas para completar este entrenamiento. Esta pudiera ser una noche difícil. No obstante, padres, ¡ustedes deben ganar esta batalla!

Una vez que los niños están de pie y corriendo por sí mismos, no les gusta ser interrumpidos cuando están haciendo algo. Ordenarles a que vengan a usted, significa que ellos deben dejar lo que quieren hacer y hacer lo que ustedes quieren que ellos hagan. LOS NIÑOS QUIEREN GOBERNARSE A SÍ MISMOS. Someterlos a su autoridad requiere autodisciplina.

Nunca a ninguna edad existe una excusa para que los niños huyan de sus padres, o desobedezcan cuando se les llama y se les dice que vengan.

— *The Plain Truth About Child Rearing*

Esta es una lección vital que debe aprenderse a una edad temprana. A sus hijos les resultará difícil someterse a la autoridad de Dios si no pueden someterse a la suya.

Su seguridad física y espiritual depende de la obediencia a las órdenes directas.

Durante *las noches de ven aquí*, permita que su hijo se distraiga haciendo algo por ahí. Luego, desde cierta distancia, ordene a su hijo: “¡Ven!”. O “¡Ven aquí!”. O “¡Ven a papá!”. Dígalo solo una vez. Dele un poco de tiempo para escuchar, pensar y responder. Si no hay ninguna acción, debe explicarle: “Quiero que vengas a mí cuando te diga ‘Ven aquí’”. Es posible que tenga que ir a dónde está el hijo, cargarlo y llevarlo a donde le dio la orden para mostrarle lo que usted espera. Luego regréselo a su ubicación anterior, y usted regrese a donde estaba sentado. Dígale nuevamente: “¡Ven aquí!” Si no hay acción, entonces debe disciplinar a su hijo. Continúe repitiendo el proceso (con disciplina) hasta que reciba una respuesta inmediata.

Recuerden que usted no puede ceder ante su hijo; él debe someterse a usted. Asegúrese de recompensarlo con elogios y abrazos cuando venga a usted. Repita diariamente el proceso de las noches de *ven aquí*, hasta que su hijo desarrolle el hábito de venir a usted tan pronto como usted diga: “¡Ven aquí!”

Busque una oportunidad para evaluar a su hijo con esta orden, cuando él se esté alejando de usted para hacer alguna otra cosa. Ésta es una manera efectiva de salvar a su hijo en situaciones peligrosas, como en un estacionamiento o en la calle.

Enseñarles a sus hijos a venir a usted a una edad temprana, también les impide gritar: “¿Qué, qué?” desde el otro lado de la casa, el estacionamiento o el patio de recreo. Cuando se les llama, los niños deben acercarse lo suficiente a un padre para que puedan llevarse a cabo más instrucciones o hablar en plática.

“Ven aquí” les enseña a los niños que el autocontrol significa que hay momentos en que se les pedirá que renuncien a algo que están haciendo para hacer alguna otra cosa.

3. Enseñe a su hijo a responder adecuadamente

“No es ‘anticuado’ ni está mal enseñar a los niños a decir: ‘¡Sí, señor!’ o ‘¡Sí, señora!’ a sus padres”, declara *The Plain Truth About Child Rearing* (La pura verdad acerca de la crianza infantil). Muchos consideran que estas dos frases son de la cultura de América del Sur, cuando en realidad es un principio espiritual del que estamos hablando. Esto es lo que más importa. En Imperial Academy, a nuestros estudiantes se les enseña a responder a los maestros diciendo “Sí, señor” o “Sí, señora”. Esto establece el hecho de que el niño no tiene el mismo nivel de autoridad que el padre o el maestro. Esto enseña respeto y humildad. Puede haber algunas variaciones en otras culturas, pero el principio debería ser el mismo.

Usted debe comenzar a una edad muy temprana, cuando su hijo esté aprendiendo a armar frases simples y aprendiendo a hablar. Si le hace la pregunta a su hijo: “¿Te estás divirtiendo?”, su hijo puede que responda: “Síiiii”. Ahí es cuando debe indicarle: “Di, ‘Sí, señor’ o ‘Di, ‘Sí, señora’”.

4. Enseñe a su hijo a responder positivamente a la corrección

A la mayoría de los niños (y adultos) no les gusta que los corrijan. “Es verdad que ninguna disciplina al presente

parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados”, escribió Pablo (Hebreos 12:11). Todos los seres humanos necesitan ser corregidos. La corrección, cuando se realiza correctamente, siempre mejora la vida de los niños (y los adultos). Sin embargo, como dijo Pablo, primeramente, la corrección a menudo es difícil de aceptar.

Enseñe a su hijo a no responder a la corrección *con enojo* o con una *mala actitud*. Ambas respuestas incorrectas requieren disciplina y enseñanza adicionales. ¡La corrección es un hecho de la vida y, para el pueblo de Dios, es una forma de vida! ¡Usted debe enseñar a sus hijos a estar agradecidos por la corrección!

Los niños deben aprender a seguir normas, reglas e instrucciones que no sean de su preferencia. Deben tener autocontrol para aceptar la corrección y la dirección de usted, y de otras figuras de autoridad que seguramente encontrarán en sus vidas.

Cuando discipline a sus hijos, *asegúrese* de que respondan con una actitud arrepentida y un comportamiento correcto. Propóngase a no terminar una sesión de corrección, a menos que ellos demuestren estas cualidades. Esto requiere amor, paciencia, enseñanza firme y tiempo, mucho tiempo, de su parte. Recuerde, de acuerdo con la fórmula 85-10-5 para la crianza de los hijos, el 10 por ciento de su tiempo, incluso mientras disciplina, debería ser de enseñanza. Se necesita tiempo para educar mientras se disciplina, pero valdrá la pena todo su esfuerzo. Es importante que sus hijos reconozcan que han hecho mal. Como escribió Pablo, habrá grandes recompensas cuando cumpla con este objetivo. Ellos estarán felices y bien encaminados

hacia el verdadero éxito. Recuerde, la respuesta positiva a la corrección los ayudará por la eternidad.

5. Enseñe a su hijo a sentarse y quedarse quieto

A medida que su hijo se acerca a la edad escolar, debe comenzar a entrenarlo para que se siente y se quede quieto en un momento que no sea la hora de comer. A los 3 años de edad es un buen momento para comenzar este entrenamiento. Si ha hecho un buen trabajo con el entrenamiento de cobija, este próximo paso de autocontrol, es decir, sentarse y quedarse quieto en un espacio más limitado, debería ser fácil de aprender.

Enséñele a su hijo a permanecer sentado varias veces durante el día durante períodos de 5 a 10 minutos, o incluso más. En ocasiones, haga que su hijo se siente y se quede quieto, permitiéndole mirar un libro ilustrado, o a color, o alguna actividad similar, durante una hora o más. De esta manera, puede comenzar a inculcar un hábito vitalmente importante en su hijo a una edad muy temprana.

— *The Plain Truth About Child Rearing*

Comience por entrenarlo a que se siente y se quede quieto en el sofá de la sala o en el comedor o la silla de la cocina. Puede llamar a esto: “tiempo de silencio”. Nuevamente comience con poco (5 a 10 minutos) y luego, a medida que su hijo crezca, siga aumentando el tiempo hasta que él pueda quedarse quieto durante una hora o más. Si practica esto en casa todos los días, no solo su vida será más pacífica, sino que los maestros de su hijo apreciarán profundamente los resultados. Esto

también ayudará a su hijo a graduarse de sentarse en una manta en los servicios a sentarse en una silla durante todo el servicio. Este hábito debe estar completamente dominado para cuando su hijo llegue al kínder. Recuerde, practique en casa. La práctica perfecta hace la perfección.

6. Enseñe a su hijo a estar bien presentado, limpio y ordenado

La sociedad del siglo XXI se ha degenerado enormemente en cuestiones de vestimenta, buena presentación personal y limpieza. La ropa casual se ha convertido en el estándar en muchas empresas. La gente compra en los supermercados vestida inmodestamente, incluso en pijama. Son comunes los peinados extraños con colores salvajes y cabezas medio afeitadas, y las perforaciones en el cuerpo y tatuajes. Muchos ya no se avergüenzan de estar en lugares públicos, sin afeitarse, con ropa sucia y sin bañarse.

Los altos estándares de vestimenta, así como los hábitos de buena presentación personal y de limpieza, deben ser inculcados en los niños a una edad muy temprana. Esto no significa que a los niños no se les debe permitir jugar y ensuciarse. Sin embargo, ellos necesitan saber qué hacer cuando vuelven a entrar a casa después de jugar al aire libre.

Los buenos hábitos de presentación personal y limpieza son inculcados a través del proceso de la rutina diaria. Los padres que siguen una rutina diaria de buena presentación y limpieza no tendrán problemas para enseñar estas habilidades a sus hijos; sus hijos imitarán sus hábitos personales de buena presentación y limpieza.

Para los padres que necesiten ellos mismos mejorar en esta área, háganlo ya antes de que sus hijos tengan la edad suficiente para seguir su ejemplo no tan bueno.

Veamos una forma sencilla de inculcar los hábitos de buena presentación, limpieza y orden en su hijo. Un niño debe aprender que al levantarse diariamente se lave la cara, se peine, se cepille los dientes y se vista adecuadamente para las actividades del día. Debe saber que tiene que lavarse las manos y la cara después de llegar de jugar. También se le debe exigir que se lave las manos antes de cada comida. Igualmente, se le debe enseñar a respetar el ambiente del hogar y los muebles. (Una casa no es un gimnasio; los muebles no son un trampolín prefabricado). Se le debe pedir que guarde sus juguetes, materiales de trabajo, proyectos y libros cuidadosamente todas las noches antes de acostarse. Si se le enseñan estas cosas, estos hábitos continuarán durante sus años escolares y hasta la edad adulta.

7. Enseñe a su hijo a comer una variedad de alimentos saludables y nutritivos

Esta instrucción asume que los padres están proporcionando alimentos frescos, nutritivos y bien balanceados para sus hijos. En muchos países occidentales, incluido Estados Unidos, comer juntos en familia es cosa del pasado. Sin embargo, las comidas en familia son esenciales para construir la unidad familiar (vea el Capítulo 8, “¡Haga que su vida familiar sea activa!”).

Para los niños pequeños, la hora de las comidas son un aula vital para aprender sobre una dieta saludable, para desarrollar las habilidades sociales de participar en

una buena conversación, para mejorar las habilidades de escuchar efectivamente y para desarrollar un comportamiento apropiado de etiqueta a la hora de comer: cómo comer con los utensilios adecuados y beber de un vaso (bebidas frías) y de una taza (bebidas calientes).

A la hora de la comida, se debe hacer que los niños muy pequeños coman toda la comida que se les sirve. Esto supone que solo se les debe dar una cantidad adecuada de comida, no demasiada. Siempre es mejor comenzar con una cantidad menor. Se puede proporcionar más comida si un niño todavía tiene hambre. Por supuesto, un niño nunca debe verse obligado a comer alimentos que se sabe que causan enfermedades o reacciones alérgicas. Sin embargo, no se le debe permitir exigir solo un tipo de comida a la hora de comer. Recuerde, si a su hijo no le gustan ciertos alimentos, es probable que esté siguiendo su ejemplo. En general, a los niños no les gustan los alimentos que a sus padres no les gustan. Si su hijo odia las verduras de hoja verde, las frutas frescas, los panes y cereales integrales y solo va a comer Nuggets de pollo de McDonalds, es probable que sea el momento para que los padres analicen su propia dieta.

La hora de comer en familia ofrece la oportunidad perfecta para enseñar a su hijo modales en la mesa. Las comidas en casa son sesiones fantásticas de práctica para enseñar a sus hijos cómo comportarse en restaurantes y en casas de amigos o familiares. Si el comportamiento de su hijo en un restaurante o en la casa de un amigo lo avergüenza, entonces debe enfrentar la realidad de que usted no está haciendo algo correctamente en la casa.

Debe enseñarle a su hijo a sostener y usar un cuchillo, tenedor y cuchara. Comience de a poco con los infantes en

las sillas altas; primero, deje que el niño aprenda a usar una cuchara. La práctica perfecta genera un resultado perfecto. Luego pase a los cubiertos que requieren más habilidad.

La hora de comer también brinda la oportunidad de enseñar a sus hijos cómo usar las palabras importantes “por favor” y “gracias”.

8. Enseñe a su hijo a controlar sus emociones

Mientras que la mayoría de las personas crecen para alcanzar la madurez física, pocas realmente crecen emocionalmente. “¿Qué queremos decir con madurez emocional?”, preguntó el Sr. Armstrong. “Pocos saben el significado del término. ¿Lo sabe usted? Sin embargo, la madurez emocional es uno de los verdaderos secretos de la felicidad humana. (...) Nadie nace con madurez emocional. Esta debe ser aprendida, desarrollada. (...) Y una de las cosas básicas que todo ser humano necesita muy vitalmente aprender, es el uso correcto de las emociones humanas” (*Plain Truth* de agosto de 1978).

La madurez y el control emocional, debe enseñarse a los niños pequeños. Es una cuestión de verdadera educación. “¡Pero nuestras emociones necesitan ser entendidas, enseñadas, entrenadas y controladas por la mente! ¡Nuestras mentes nos fueron dadas con un propósito!” continuó él. ¿Es una exageración esperar esto de un niño? El Sr. Armstrong no creía que lo fuera. “¿Cuál es el lugar y momento adecuado para comenzar tal entrenamiento?”, Preguntó él. “Debería enseñarse a niños de 1, 3 y 6 años, y en los primeros grados de primaria en las escuelas” (ibíd.)

El Sr. Armstrong explicó que la mayoría de los maestros de primaria no están calificados para enseñar

sobre la madurez emocional, porque ellos mismos no han aprendido lo que es la madurez emocional. “Eso significa que esta enseñanza debe ser dada primero en el hogar, por los padres”, afirmó él. “Pero, ¿cómo pueden los padres enseñar a los niños, cuando ellos mismos son todavía emocionalmente inmaduros?” Dios le reveló todo esto al Sr. Armstrong para que los padres aprendieran y desarrollaran madurez emocional, y así pudieran transmitirla a sus hijos.

“¿Qué es la madurez emocional? Un autor la define de esta manera: crecer, pasando de un estado de obtener a un estado de dar y compartir”, explicó el Sr. Armstrong. “Aquí también hay un principio espiritual involucrado: crecer, pasando de los impulsos naturales y las respuestas de la naturaleza humana, al principio de amar al prójimo como a sí mismo. (...) La madurez emocional es algo que debe ser aprendido (en la mente), y desarrollada a través de la autodisciplina”.

La madurez emocional se adquiere guardando la ley de Dios. “La ley de Dios se basa en el principio de dar. Su base es el amor. El amor es una preocupación altruista”, enseñó el Sr. Armstrong. Sin embargo, los seres humanos tienen naturaleza humana, que es “un imán, un tirón, en la dirección [egocéntrica] del yo”, continuó él. “Pero el camino de la ley de Dios, que es el camino hacia la paz, la felicidad y todo lo bueno... ah, éste es un camino que debe ser enseñado a los humanos. El dar, compartir, servir y ayudar tiene que ser aprendido.

“Pero los humanos están equipados con emociones. Y desde la infancia, todos los humanos actúan, ya sea en mayor o menor grado, en base a sus emociones. Las emociones (de sentirse molesto) son sentimientos, son

alejamientos de un estado de calma o pensamiento y comportamiento racional correcto”. El miedo, la ira, el resentimiento, los celos, el odio, el dolor, la tristeza, sorprenderse, el deseo, la euforia y la alegría, todos, tienen que ser controlados por la mente. Se les debe enseñar a los niños a reconocer y controlar estas emociones. Cabe enfatizar una y otra vez, lo importante que es para los padres enseñar a sus hijos el control emocional; esto es vital para su felicidad. A la larga, esto le ahorrará la vergüenza en lugares públicos. La mayoría de las personas han presenciado a otros niños fuera de control en aviones, restaurantes y centros comerciales. No permitamos que nuestros hijos causen esos disturbios.

Incluso la alegría de un niño pequeño puede tornarse en tonterías. Las tonterías efusivas eventualmente producirán frutos malos en su hijo. Estarse preparando para nacer en la Familia de Dios, es causa de mucho gozo, pero existe una necesidad profunda de tener un sentido de urgencia y seriedad sobre la vida humana. “La necedad está ligada en el corazón del muchacho; mas la vara de la corrección la alejará de él”, aconsejó Salomón (Proverbios 22:15). El libro de Proverbios está lleno de sabiduría práctica sobre la crianza de los niños. Asegúrese de aprovechar al máximo esta fuente inspirada por Dios.

“Las emociones tienen un primo hermano: nuestros estados de ánimo. Los inmaduros emocionalmente suelen ser temperamentales y no han aprendido a controlar sus estados de ánimo”, continuó el Sr. Armstrong. Si su hijo a menudo es temperamental, esa es una buena señal de que tiene trabajo que hacer para ayudarlo a controlar sus emociones. Pero primero

usted mismo debe educarse sobre el control emocional. ¿Es usted a menudo temperamental? Si es así, entonces es hora de examinar su propia madurez emocional. Con la ayuda de Dios, a través de la oración, el estudio de la Biblia, el ayuno y el consejo espiritual de un ministro, puede ayudarse a sí mismo y a su hijo.

Los padres observadores y atentos, pronto descubren cuándo su bebé de 3 a 6 meses comienza a expresar *enojo* o *resentimiento* en su llanto. En general, este escenario ocurre alrededor de la hora de acostarse. Muchos niños pequeños se resisten ir a la cama. Esta es la oportunidad perfecta para que los padres comiencen a enseñar control emocional.

Padres, a medida que sus hijos crecen físicamente, deben estar atentos a las emociones mencionadas en esta sección y luego enseñarles a controlar sus emociones viviendo de acuerdo con la ley de amor de Dios.

9. Enseñe a su hijo a dar y compartir con otros

Enseñar a los niños a dar y compartir con otros es más fácil cuando hay hermanos en el hogar. Compartir una habitación, ropa, comida, juguetes y atención de los padres debe ser una parte natural de la vida hogareña. Estos elementos de compartir deben enseñarse y, cuando sea necesario, imponerse. Los padres deben recordar que todos los niños tienen naturaleza humana carnal. Una de las primeras palabras que un niño pequeño aprende cuando comienza a hablar es: “¡MÍO!”

No está mal que los niños tengan juguetes o ropa especial para ellos. Pero es importante que los padres establezcan situaciones en las que se pueda enseñar a

compartir. Obviamente, el género de los hermanos es importante cuando se comparten juguetes y ropa.

Es de vital importancia que los padres jueguen con sus hijos pequeños. El tiempo de juego le brinda la mejor oportunidad para enseñar a sus hijos a compartir y aprender a dar a los demás. El tiempo de juego puede y en ocasiones debe ser tiempo familiar con todos los hermanos involucrados. Pero es vital que las adiciones más recientes [los recién llegados] tengan tiempo a solas con papá y mamá.

Las familias de un solo hijo deben establecer fechas de juego con otras familias para dar a su único hijo la experiencia de compartir con otros niños.

Aségúrese de proporcionar juguetes apropiados para sus hijos de acuerdo con su edad. El género, ser hombre o mujer, debe enseñarse. (Consulte el Capítulo 6 para obtener más detalles sobre el tema del sexo). Los automóviles, camiones y herramientas son excelentes juguetes para los niños. Los juegos de cocina, juegos de té y muñecas son juguetes maravillosos para las niñas. Recordemos que una hermana podría servirle té a su hermano cuando juegue. Un hermano podría invitar a su hermana a jugar con carritos de vez en cuando.

Las temporadas de días santos de Dios, brindan la oportunidad perfecta para enseñar a los niños a cómo dar. Los padres no solo deben enseñar a sus hijos a dar una ofrenda voluntaria a Dios a una edad temprana, sino que los padres pueden proporcionar pequeños obsequios para que sus hijos les den a otros niños durante las temporadas de los días santos.

Es realmente gratificante ver la emoción de los niños pequeños cuando aprenden las recompensas de dar y compartir.

10. Enseñe a su hijo a respetar la propiedad ajena

La forma más sencilla de enseñarle a su hijo a respetar la propiedad de los demás es enseñarle a respetar las pertenencias de usted, y las propias de él.

Tan pronto como sus hijos sean expertos en gatear, tenga en cuenta que serán máquinas de movimiento rápido, altamente investigativas y táctiles. Tome el control de esta situación potencialmente devastadora, llevándolos primero a áreas peligrosas de la casa, y comience a enseñarles a no tocar, ni jugar con, ni masticar cables eléctricos, ni meter los dedos en enchufes eléctricos y no tocar estufas calientes. Sería aconsejable cerrar con seguro cualquier armario que contenga productos químicos de limpieza.

Cuando su hijo comienza a gatear y puede levantarse para inspeccionar el contenido de una mesa de sala de recibo, es hora de enseñarle límites, para evitar lesiones y proteger sus muebles. Es en este momento que debe establecer el comando: “¡No!” O el de: “No, no tocar”.

Ambos padres deben ponerse de acuerdo sobre qué otras cosas en el hogar no deben ser accesibles para el niño. Veamos una lista sugerida: controles remotos de TV, figurines o álbumes de mesa, cerámicas, plantas de interiores, lámparas de pie, lámparas de mesa, cajones de escritorio, televisores de mesa, equipos de música, armarios, agua para mascotas y platos de comida, estantes para vino, tocadores de dormitorio, cajones y armarios, por nombrar solo algunos. Aquí es donde usted continúa enseñando la palabra *no*. Recuerde, solo debe decir “No” una vez. Si su hijo no responde de inmediato, entonces debe ser disciplinado inmediatamente.

A medida que sus hijos crecen físicamente, enséñeles cómo cuidar alfombras, pisos (baldosas y madera), muebles, paredes y ventanas. Establezca reglas de comportamiento dentro del hogar. Nuestras casas deben ser pacíficas, y no parques infantiles interiores o campos deportivos. Estallar de entusiasmo, ser efusivos, hacer gimnasia, saltar, hablar en voz alta, correr, etc., deben reservarse para afuera.

Enseñe a sus hijos a cuidar sus propias cosas, como materiales de arte, el dormitorio, la bicicleta, los libros, la ropa, artículos deportivos y juguetes.

Cuando usted se compromete a enseñar estos hábitos, nunca tendrá que preocuparse de que su hijo maltrate la propiedad de otras personas.

11. Enseñe a su hijo a respetar a todos los adultos

Se debe enseñar a los niños pequeños a honrar y respetar a los hombres y mujeres que son mayores y más sabios que ellos.

Mostrar honor y respeto a las personas mayores trae grandes beneficios no solo para los niños, sino también para los padres, los vecindarios, las ciudades e incluso las naciones.

“Te levantarás delante de la cabeza cana y honrarás el rostro de un anciano, y temerás a tu Dios: Yo soy el [Eterno]”, ordenó Dios a los israelitas (Levítico 19:32; RSV en inglés). Los jóvenes deben de tener tal respeto profundo por una persona mayor, que los haga que se pongan de pie de inmediato cuando una persona de cabello gris o blanco ingrese a una habitación. ¿Por qué?

Contrariamente al pensamiento moderno, las personas mayores no son “inservibles”, sino que son una fuente

invaluable de conocimiento y sabiduría que solo pueden adquirirse a través de la experiencia de la vida. Estudie este versículo cuidadosamente. Deje que penetre en su mente, especialmente la última parte. ¡Mostrar honor y respeto a los hombres y mujeres mayores, es *temer* a Dios! Uno de los nombres de Dios es el *Anciano de días* (Daniel 7:9). En comparación con Dios, ¡el ser humano vivo más viejo es sólo un recién nacido! Desafortunadamente hoy, muchos consideran a Dios inservible.

A los infantes, niños, adolescentes e incluso a los adultos jóvenes se les debe *enseñar* a honrar y respetar a las personas mayores; esto no se adquiere de forma natural.

12. Enseñe a su hijo a conocer y obedecer a Dios

Enseñar a un niño acerca de Dios es una de las responsabilidades más importantes que Dios asigna a los padres. Los padres nunca deberían avergonzarse de hablar sobre el Dios vivo o Sus caminos con sus hijos.

Era una tradición israelita que los padres les enseñaran a sus hijos acerca de Dios (Deuteronomio 6:1, 7). ¿Cuánto más importante es entonces que hagan esto los padres de la nación espiritual de Israel? Los israelitas, esclavizados por egipcios que estaban inmersos en la adoración de dioses falsos y pervertidos por los valores e ideas paganas, no tenían conocimiento del Dios verdadero. Después de salir de Egipto, ellos tuvieron que conocer a Dios. Moisés les presentó a Dios en el monte Sinaí (Éxodo 19:17). Este tuvo que haber sido un día emocionante para Moisés.

Después que los israelitas pasaron 40 años errabundos por el desierto, Moisés, como un padre responsable, le enseñó acerca de Dios a la siguiente generación de

israelitas. “Oye, Israel: el [Eterno] nuestro Dios, [el Eterno] uno es”. Explicó Moisés (Deuteronomio 6:4). Él se aseguró de que la generación no fuera engañada por el concepto egipcio de Dios.

“Y amarás al [Eterno] tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas”, continuó él (versículo 5). Él no solo les enseñó a los jóvenes israelitas acerca de Dios, sino que también se aseguró de que entendieran que Dios deseaba una relación íntima de amor con ellos. La palabra hebrea *‘ahab* (*amor*) usada en este versículo, frecuentemente describe el amor entre los seres humanos; por ejemplo, amor entre padre e hijo. Sin embargo, Moisés aumentó su instrucción una pisca más.

“Y estas palabras, que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás [‘enseñarás diligentemente’ dice la versión KJ] a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes” (versículos 6-7). Moisés no dejó dudas con esta joven generación de que estaban obligados por ley a enseñar a sus hijos sobre el Dios verdadero y cómo tener una relación con Él. La historia de sus padres con los egipcios les mostró que, si no enseñaban a sus hijos la verdadera religión, alguien más podría pervertirlos con una religión falsa.

El estudio bíblico en familia es *el aula* esencial para instruir a su hijo sobre Dios. No hay mejor día que el día Sábado de Dios para llevar a cabo estas reuniones. Sus estudios bíblicos deben coincidir con la edad de su hijo. Para los niños jóvenes, el estudio más sencillo es leer los tomos de *The Bible Story* (La historia de la Biblia, disponibles en inglés). A medida que su hijo crezca física y mentalmente, sus estudios bíblicos en familia deben

abordar preguntas que ellos puedan tener sobre Dios y Su estilo de vida. También podría dar una explicación adicional de un tema que ellos escucharon en los servicios de la Iglesia. Sobre todo, usted debe enseñarle a su hijo los Diez Mandamientos. Una vez que usted se comprometa a realizar estudios bíblicos en familia, las ideas para los estudios fluirán cuando ore a Dios al respecto. Incluso sus conversaciones personales con su hijo deberían darle ideas amplias para estos estudios.

Enseñarle a su hijo a orar es muy importante para ayudarlo a construir una relación con Dios. La manera más efectiva para que usted le enseñe a su hijo a orar, es que ore con él todos los días. La cantidad de tiempo que usted le dedica a la oración con su hijo debe aumentar a medida que él crece. Use el bosquejo de oración que Jesucristo dio a los discípulos como el fundamento de su instrucción (Mateo 6:9-13). También asegúrese de permitir que su hijo lo vea estudiando la Biblia y orando, él querrá imitar su ejemplo.

Recuerde que la obediencia es el rasgo de carácter principal que su hijo debe tener para ser exitoso en esta vida, en el maravilloso Mundo del Mañana y como hijo nacido de Dios. La obediencia en un niño producirá el fruto de la autodisciplina. Enseñar la obediencia es una causa noble. Y requiere que usted sea constante, comprometido e implacable. Habrá batallas en el camino; pero usted debe ganar cada una de ellas. A los 5 años de edad, usted verá los buenos frutos de todo su esfuerzo. ¡Se lo garantizo!

¡Qué enormes beneficios los que le otorgará a su hijo! Y su trabajo diligente no quedará sin recompensa. En el proceso, usted llegará a ser más obediente y auto disciplinado.

GUÍAS PARA UN CASTIGO EFECTIVO

RESISTA EL IMPULSO DE CASTIGAR A UN HIJO PORQUE SU comportamiento le ha molestado o le ha hecho enojar. Muchos padres de hoy sólo castigan a sus hijos cuando han sido *incitados* a hacerlo. Éste no es un castigo apropiado y nunca traerá el resultado correcto. El castigo efectivo nunca es un evento *temporal*. No se trata de calmar a un niño o de detener una molestia. El castigo efectivo es una parte *pequeña* de un plan organizado para ayudarle a su hijo a dar lo mejor de sí en la vida. Recuerde, su objetivo máximo en la crianza de los hijos debe ser desarrollar el hábito de la obediencia, el autocontrol adecuado y la autodisciplina. Esto requiere que invierta años (casi dos décadas) en estudio personal y aplicación práctica. A continuación, hay varios consejos importantes para ayudarlo a llevar a cabo un castigo efectivo.

Tipos de castigo

En nuestro mundo liberal descabellado, el castigo corporal de los niños se considera un tabú, porque la mayoría de las autoridades lo asocian con el abuso infantil. Pero la Biblia enseña que el castigo corporal es una parte necesaria de la crianza exitosa de los niños. “El que restringe la vara odia a su hijo, pero el que lo ama, es diligente para disciplinarlo”, escribió el Rey Salomón (Proverbios 13:24; versión estándar revisada, en inglés). Salomón es el segundo después de Jesucristo, como el hombre más sabio que jamás haya vivido. Él vio a las nalgadas como una expresión del verdadero amor de

los padres. Pero las nalgadas no son la única forma de castigo que se puede usar de manera efectiva con los niños. Estudie bien a su hijo para saber qué formas de castigo producen los mejores resultados. Veamos una breve discusión de los cuatro primeros.

Denegación de privilegios: esta es una forma efectiva de castigo para niños mayores y adolescentes. Es efectivo el prohibir por un período de tiempo, el uso de computadoras, iPods, iPads, televisores y otros dispositivos electrónicos, así como las actividades favoritas (jugar con amigos, nadar, montar en bicicleta, patinar). Para los adolescentes en edad de conducir, negarle el uso del automóvil familiar también puede tener grandes resultados.

Enfrentar las consecuencias: exigir a un niño de cualquier edad (generalmente de 2 años o más) a que enfrente las consecuencias de ciertas acciones, es un medio de castigo muy efectivo. Se debe hacer que los niños comprendan que las acciones incorrectas no solo pueden lastimarlos a ellos mismos, sino también a otros (por ejemplo, arrojar piedras). Se debe obligar a los niños a restituir los daños a sus propias pertenencias (por ejemplo, una bicicleta que no se cuidó apropiadamente) y a la propiedad de otros (por ejemplo, la ventana rota de un vecino debido al lanzamiento de piedras; daños o pérdida de equipos deportivos, como un balón de fútbol, una pelota de golf, etc.).

Quedarse en ‘el cuarto’ y no salir: el confinamiento también puede usarse como un tipo de castigo de “enfrentar las consecuencias”. Este castigo es efectivo para los niños y adolescentes en edad escolar. Tiene que ver con restringirlos a quedarse en cierto lugar, generalmente en la casa o en el cuarto de dormir, como

castigo. Por ejemplo, “no dejar salir” a su hijo el Sábado en la noche como castigo, por no haber cumplido con la hora de volver a casa durante la semana.

Nalgadas: esta forma de castigo corporal es más efectiva con los niños más pequeños. Los padres deben ver el castigo corporal como una medida necesaria pero a corto plazo que se usa más con bebés y niños pequeños, y se usa gradualmente cada vez menos durante los años de edad escolar. Las nalgadas no deberían ser necesarias para los adolescentes.

Recuerde, los hábitos deben formarse. El castigo corporal, realizado con discreción y amor, debe tomar el lugar de los motivos superiores, cuando el niño es demasiado pequeño como para saber realmente la diferencia entre lo correcto y lo incorrecto.

Cuando el niño es demasiado pequeño para poder discernir lo correcto de lo incorrecto, el bien del mal, sus padres tienen la responsabilidad dada por Dios de tomar sus decisiones por él.

— *The Plain Truth About Child Rearing*

Nalgadas adecuadas**

Para cumplir el increíble propósito de Dios para su hijo, usted debe reconocer que el castigo es necesario; incluido el castigo corporal. Pero, ¿cómo debe administrarse el castigo corporal?

En general, es mejor usar la mano. Sin embargo, todavía hay muchas precauciones necesarias. Comencemos con lo que no se debe hacer.

No le dé nalgadas al niño con toda su mano por encima del pañal. El castigo corporal se debe sentir.

Haciendo aquello, es más probable que usted lesione la espalda de su hijo, que proporcionarle el *estímulo* necesario para un castigo efectivo.

Nunca abofetee a un niño en la cara ni golpee su cabeza. Nunca le hale las orejas.

Las *únicas* partes en las que debe azotar a su hijo son el dorso de la mano (especialmente cuando va a tocar un objeto prohibido como una estufa caliente o algo que pueda tirar hacia abajo), en la parte superior de los dorsales y los costados de las piernas, y directamente sobre las nalgas.

Se advierte especialmente a los padres que sean extremadamente cuidadosos para garantizar que el castigo sea apropiado y no severo para los niños menores de 1 año. Deben usarse **dos o tres dedos de la mano** para un niño muy pequeño, y usted primero debe experimentarlo en su propio antebrazo o muslo para evaluar la gravedad y asegurarse de que no se exceda.

Cuando sea necesario un implemento para administrar el castigo corporal, una cuchara de madera o una raqueta de ping-pong ligera en las nalgas son muy efectivas. Nunca use los métodos anticuados de una correa de cuero o un látigo.

Recuerde, las nalgadas deben sentirse. Pero no deben causar hematomas u otras lesiones. Use el sentido común. Castigue a su hijo en amor. Mantenga la calma. ¡Nunca castigue en un estado emocional de enojo; así no tendrá que preocuparse de sobrepasarse!

¡Nunca le pegue a un niño! Recuerde, las nalgadas son sólo un tipo de castigo. Dependiendo de las circunstancias, las nalgadas pudieran ser una *última* opción. Las nalgadas adecuadas no son un arma para abusar de un niño.

NUNCA, bajo ninguna circunstancia, hay ocasión para golpear a un niño. ¡Un niño NUNCA, bajo ninguna circunstancia, debe ser castigado con ira! ¡Un niño NUNCA debe ser lastimado o herido!

— *The Plain Truth About Child Rearing*

Nunca deje a los niños solos inmediatamente después de ser castigados

Recuerde que el castigo apropiado se trata más de enseñar, y menos de azotar. Ambos son importantes. Esto requiere una gran inversión de tiempo de su parte. A menos que pase tiempo hablando positivamente con su hijo antes, durante y después del castigo, dejará la peligrosa impresión de que él todavía es culpable. Asegúrese de explicar completamente el error de las acciones de su hijo y cómo él puede cambiarlo. Siga el ejemplo de Cristo, quien dijo: “Vete y no peques más” (Juan 5 y 8). Usted debe darle unos minutos para pensar acerca de sus acciones. Después de este breve período, asegúrese de hacerle saber que usted sabe que él puede hacerlo mejor.

Dios es pronto para perdonar a Sus hijos tras el arrepentimiento. Los padres deben aprender a hacer lo mismo con sus hijos.

El tipo de castigo positivo siempre conlleva la comprensión automática de que el niño ya es perdonado por su acción incorrecta (...) Solo cuando los padres expliquen esto cuidadosamente a sus hijos y demuestren que están castigando en amor, con juicio, sabiduría y usando gran discreción, entonces evitarán algunos [de los] peligros en el castigo.

— *The Plain Truth About Child Rearing*

Es posible que se sorprenda de cómo responde su hijo a su atención enfocada y amorosa. Ciertamente es más probable que él le asegure que lamenta su acción equivocada y amablemente lo abrazará y le agradecerá su amoroso castigo. Asegúrese de responder con abrazos y afecto de su parte.

El castigo debe ajustarse a la ofensa

Cualquier tipo de castigo, ya sea unas nalgadas físicas, privación de privilegios u otro tipo, siempre debe ser acorde con la ofensa. El castigo, a toda costa, debe hacerse rápido y nunca debe hacerse a menos que esté precedido por una advertencia. Nunca debe hacerse con ira, pero siempre debe sentirse.

— *The Plain Truth About Child Rearing*

**La Iglesia recomienda que los adultos conozcan bien las leyes locales, estatales o provinciales y federales relevantes de donde viven, con respecto a la crianza de los niños. La Iglesia nunca promueve una disciplina irrazonable o excesiva en la crianza de los hijos. Se apoyan y alientan, métodos razonables de disciplina parental que evitan el daño físico y mental a los niños, pero las prácticas abusivas no se toleran y están absolutamente prohibidas de acuerdo con las Escrituras. El abuso de menores incluye actos de omisión también; por lo tanto, los principios definidos en este libro, junto con la aplicación de disciplina considerada y devota, se recomiendan para ayudar a los jóvenes inmaduros a desarrollarse en un ambiente controlado para que lleguen a ser adultos responsables (Proverbios 22:6).

LA BIBLIA EN CUANTO A DAR NALGADAS

“Reconoce asimismo en tu corazón, que como castiga el hombre a su hijo, así [el Eterno] tu Dios te castiga” (Deuteronomio 8:5).

“El que ama la instrucción ama la sabiduría; mas el que aborrece la reprensión es ignorante” (Proverbios 12:1).

“El que detiene a la vara odia a su hijo, pero el que lo ama es diligente para disciplinarlo” (Proverbios 13:24; RSV).

“Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; mas no se apresure tu alma para destruirlo” (Proverbios 19:18).

“Los golpes que duelen limpian el mal, así como los azotes a las profundidades internas del corazón” (Proverbios 20:30; nueva versión de KJ).

“La necedad está ligada en el corazón del muchacho; mas la vara de la corrección la alejará de él” (Proverbios 22:15).

“No dudes en disciplinar a los niños. Una buena paliza no los matará. De hecho, puede salvarles la vida” (Proverbios 23:13-14; Versión en inglés *Today*).

“Todas vuestras cosas sean hechas con amor” (1 Corintios 16:14).

“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor” (Efesios 6:4).

“Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo. Si ustedes soportan la disciplina, Dios los trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?” (Hebreos 12:6-7; nueva versión de KJ).

ENTRENE A SUS HIJOS A COMPORTARSE DURANTE LOS SERVICIOS

DIOS QUIERE QUE EL SÁBADO SEA UN “DELEITE”, incluso para nuestros hijos (Isaías 58:13). Sentarse tranquilamente y no hacer nada durante horas no será una delicia, ni siquiera para el niño más bien comportado. Asegúrese de proporcionar formas apropiadas para hacer que este tiempo sagrado semanal sea especial y agradable para ellos, independientemente de su edad. Comparta tiempo extra con ellos. Lean juntos, hablen, caminen juntos, haga que las comidas del Sábado sean especiales.

Prepárese para hacer que los servicios del Sábado sean interesantes, incluso para sus bebés. Separe juguetes especiales silenciosos, muñecas, libros o actividades que ellos puedan usar solo en Sábado. Proporcióneles una bonita mochila, bolso o maletín para sus suministros para los servicios.

Si usted tiene niños muy pequeños, el primer objetivo es asegurarse de que *usted* pueda recibir los mensajes durante los servicios con la menor cantidad de interrupciones posibles. El entrenamiento de cobija es su mejor herramienta para que esto suceda. (Consulte la sección de “entrenamiento de cobija” del capítulo 4).

Haciendo usted su “tarea” en casa, obtendrá los beneficios de cada vez menos interrupciones durante los servicios. Cada niño es diferente, pero alrededor de seis a siete meses el horario de sueño de su bebé será más regular y debería poder tomar una siesta durante parte o la totalidad de los servicios, dependiendo de las circunstancias, así como en los largos viajes en automóvil para asistir a los servicios. Para esto se necesita un esfuerzo constante, pero las recompensas son inconmensurables en términos de que usted pueda aprovechar los mensajes del Sábado.

Recuerde, no espere que un niño se quede sentado y quieto, sin nada que hacer. Asegúrese de que tenga juguetes silenciosos, pequeños refrigerios y un pocillo con tapa-biberón de donde pueda beber para mantenerlo ocupado.

Entrene a sus hijos para que no lo distraigan ni exijan su atención mientras el ministro está hablando. Imponga una regla de no hablar. Los susurros pueden salirse de control fácilmente y deben evitarse, excepto en casos de emergencias reales.

Esté atento a lo que está sucediendo en el mundo de sus hijos. Cada vez que note que el comportamiento de ellos empieza a deteriorarse durante los servicios, lo cual le está afectando su concentración en los mensajes, entonces prepárese para hacer más “tareas” en casa.

A medida que los hijos se acercan a la edad escolar, su meta pasará hacia *prepararlos* para recibir el mensaje durante los servicios (vea la sección de “Enseñe a su hijo a sentarse y quedarse quieto” del capítulo 4).

A la edad de 3 años, en los servicios de la Iglesia, su hijo podrá sentarse en una silla durante el sermonecillo y los anuncios. En la sede de la Iglesia en Edmond, se

espera que los niños de 3 años ya entrenados, se sienten en el auditorio en sus asientos durante todo el servicio. En las congregaciones de campo, su hijo debería poder sentarse en un asiento durante todo el servicio entre los 5 y los 6 años de edad. Esta diferencia tiene en cuenta que cuatro Sábados al mes incluyen un estudio bíblico y un servicio. (En la sede, los estudios bíblicos se llevan a cabo la noche anterior).

Durante todo este tiempo, también mantenga a sus hijos involucrados en los otros aspectos de los servicios. Asegúrese de que inclinen la cabeza y mantengan los ojos cerrados durante las oraciones. Involúcrelos en el servicio de canto, señalando las palabras en el himnario mientras cantan, animándolos a cantar, o al menos a hacer un “sonido alegre”.

Una vez que los niños comienzan a leer y a escribir, usted debe darles retos poco a poco para que practiquen estas habilidades dentro de los servicios de la Iglesia, usando la Biblia y tomando notas.

Esté atento al momento en que los niños apreciarán y podrán cuidar una Biblia, probablemente en algún momento durante el primer o segundo grado de primaria. Enséñeles los libros de la Biblia. Haga un juego mientras los ayuda a practicar la búsqueda de las escrituras que usted diga.

Enseñe a sus hijos a tomar notas durante los servicios primero haciendo que copien las Escrituras y las frases clave de sus propias notas. Comience por hacerlos que lo hagan durante el sermoneo. Aumente gradualmente sus expectativas: que escriban más de sus propias notas durante períodos más largos.

En la medida de lo posible, encuentre formas de *recompensar a sus hijos por progresar y hacer las cosas*

bien, en lugar de castigarlos por no cumplir con sus expectativas. Reitero: ¡usted les está enseñando que el Sábado es una delicia!

Dependiendo de su capacidad académica y madurez, en algún momento entre el tercer y cuarto grado de primaria, probablemente sea un buen objetivo para que sus hijos tomen notas durante los servicios completos.

A medida que sus hijos crecen, establezcan el hábito de repasar los mensajes juntos. Evalúe cuánto están aprendiendo. Refuerce puntos importantes. Entrénelos para que estén atentos a lo que Dios enseña, y aun cuando fuere viejo, no se apartará de ello.

CINCO

CRIANDO A HIJOS DE SEIS A DOCE AÑOS DE EDAD

DURANTE DÉCADAS, UN NÚMERO CRECIENTE DE informes de noticias han revelado que nuestros niños en edad escolar primaria y secundaria, están en serios problemas. La intimidación, la falta de respeto a la autoridad, las drogas, la confusión de género, el sexo promiscuo (incluso con los maestros), el suicidio y la violencia sangrienta y asesina han invadido nuestros sistemas escolares públicos y privados. ¿Quién o qué tiene la culpa de esta horrenda crisis?

Podríamos señalar con el dedo muchas cosas: nuestros sistemas escolares fallidos, música y entretenimiento perversos, traficantes de drogas, pornografía, videojuegos violentos u otros males modernos. Pero la cruda verdad

es que la causa principal de los niños con problemas son los *padres con problemas*. La negligencia de los padres es una causa raíz de los problemas de los niños de hoy.

Demasiados padres están tan absortos en sí mismos y atrapados en sus propias crisis personales que no pueden concentrarse en la crianza adecuada de los hijos.

Para salvar a nuestros hijos, los padres deben asumir la responsabilidad que Dios les ha dado de cuidar, amar, dirigir, enseñar y disciplinar a sus hijos.

El Sr. Armstrong advirtió sobre los efectos dañinos de la negligencia de los padres. Él escribió hace más de 20 años: “¡La vida familiar ha sufrido una REVOLUCIÓN RADICAL! Los adolescentes tienen juegos sexuales en casa en la cama, mientras papá y mamá están en el trabajo. Los niños no comen con los padres; casi nunca van al cine con sus padres. Los padres tienen sus vidas, asociaciones y amigos aparte de los hijos. Los padres nunca piensan en enseñarles a los niños, en estar con los niños, ¡manteniendo así una RELACIÓN DE FAMILIA! La responsabilidad de los padres está totalmente descuidada. A su debido tiempo, los padres deberán rendir cuentas por ser negligentes con su responsabilidad básica” (*La dimensión desconocida de la sexualidad*). Admitir la responsabilidad por ser negligentes con los hijos, es difícil para cualquier padre. Sin embargo, es el único medio para una solución efectiva a nuestra crisis infantil.

Padres, no pierdan la esperanza. Con un estudio concentrado, esfuerzo, oración y tiempo enfocado con sus hijos, pueden revertir una situación negativa y hacer que una buena situación sea mejor. Veamos cómo.

Los principios fundamentales descritos en el capítulo anterior se hacen evidentes aquí, especialmente si recién está comenzando a trabajar con un niño preadolescente

mayor. Las 12 áreas de obediencia del capítulo cuatro le ayudarán a evaluar el verdadero estado de la obediencia de su hijo, y el tipo de crianza que usted le ha dado.

Durante los primeros años del niño, los padres deben centrarse en desarrollar la obediencia y el carácter. A medida que su hijo madura hasta la edad escolar, la pubertad y la adolescencia, se debe hacer un mayor énfasis en brindarle a su hijo una excelente educación escolar.

¡Padres! Dios los hace a ustedes (no al maestro de su hijo), responsables de la educación de su hijo. Los sistemas educativos de hoy (primaria, secundaria, preparatoria y universitarios), se están degenerando rápidamente. Los padres eficaces están plenamente conscientes de la escuela de sus hijos, de los administradores de la escuela y sus políticas. Si la situación escolar de un niño está llena de adversidades, no permita que, él o ella, permanezca en una mala situación.

La educación privada puede ser una buena opción, para las familias que pueden pagarla. La educación en el hogar está siendo cada vez más atractiva y popular para muchos padres. Sin embargo, antes de subir a ese tren, considere cuidadosamente lo que se requiere. Analice los costos, financieros y de otro tipo. Los planes de estudio, libros y útiles escolares de alta calidad pueden ser caros. Enseñar a los niños en casa requiere una disciplina estricta por parte de los padres y el niño. Un padre puede tener el deseo sincero de educar en casa, pero no todos los padres están calificados para hacer el trabajo. La decisión de educar en el hogar debe hacerse con un consejo ministerial. También es importante que se informe sobre los requisitos federales y estatales en su área.

Veamos siete áreas de desarrollo del carácter y educación que sus hijos necesitan para tener éxito en sus años de pre-adolescencia.

1. Enseñe los roles sexuales ordenados por Dios

Hoy existe un movimiento agresivo para adoctrinar a todos los niños pequeños a que acepten la homosexualidad, la fluidez de género y el transgenerismo. El movimiento transgénero está creciendo rápidamente en aceptación e influencia. Para los padres con niños de primaria esto ya está tocando a la puerta del aula de su hijo, ¡y puede que los padres ni lo sepan! Usted debería estar alarmado, consciente y listo para tomar medidas para proteger a su hijo.

La comunidad lesbiana, gay, bisexual, transgénero y queer o inseguros (LGBTQ) y sus partidarios, quieren que sus hijos adopten el punto de vista de ellos; y han tenido mucho éxito al llevar sus programas de adoctrinamiento a las bibliotecas locales y al sistema escolar público. Ellos quieren que su hijo crea que ser un transgénero o un travesti es normal. Esos estilos de vida son cualquier cosa menos normales.

La realidad que deben enfrentar los padres que se preocupan, es esta: en cualquier escuela financiada por el gobierno de EE UU, cuando los derechos LGBTQ están involucrados, las preocupaciones o desacuerdos de los padres no serán importantes. Las escuelas no están obligadas a informar a los padres de la instrucción transgénero. Entonces, ¿qué puede hacer para proteger a su hijo del adoctrinamiento transgénero? Infórmese sobre lo que sucede en el aula de su hijo. Si descubre que ellos están planeando dar una instrucción transgénero,

su mejor opción puede ser mantener a su hijo en casa ese día.

Adultos pervertidos y algunos maestros están adoctrinando a los niños para que crean que el género, ya sea hombre o mujer, es “fluido”. Estos adultos animan a los niños a experimentar con el género. A los chicos los animan a usar vestidos y tacones altos. Los líderes de LGBTQ proclaman que el cerebro de una niña podría estar atrapado en el cuerpo de un niño. Este pensamiento se basa en la mentira de Satanás de que los humanos son un alma inmortal atrapada en un cuerpo humano. Este engaño destructor de la felicidad es inspirado por Satanás y su hueste de demonios.

La mayoría de los investigadores, psiquiatras y pediatras más respetados, saben que no es posible que el cerebro de una niña esté atrapado en el cuerpo de un niño o viceversa. “Tener una figura de autoridad que enseñe el mito de que un niño(a) puede estar atrapado en el cuerpo equivocado, puede potencialmente conducir al temor de que ellos no son el sexo que sus cuerpos indican claramente”, afirma la Dra. Michelle Cretella, presidenta de *American College of Pediatricians*.

Enseñe a sus hijos varoncitos a amar su condición de chicos. Bríndeles oportunidades para fortalecerse física, mental y espiritualmente. Recuérdeles continuamente que su papel dado por Dios es ser un líder amoroso, trabajador y servicial para una futura esposa y familia.

Enseñe a sus hijas a amar ser niñas. Bríndeles amplias oportunidades para fortalecerse física, mental y espiritualmente. Pero enfatice que ellas no están en competencia con los niños. Bríndeles amplias oportunidades para aprender habilidades para el hogar y para que sirvan a otros; estos talentos las prepararán

para ser una compañera amorosa para un futuro esposo y para ser madre de hijos.

2. Anime a su hijo a realizar actividades retadoras que desarrollen autodisciplina

Cuando su hijo comience la escuela, hágalo participar en clases de atletismo y música; estos requieren autodisciplina. Los deportes y la música son una parte importante del plan de estudios de Imperial Academy y de Herbert W. Armstrong College.

¿En qué deportes debería alentar a su hijo a participar? El principio fundamental a seguir es muy sencillo: evitar los deportes que podrían provocar lesiones corporales catastróficas, así como aquellas actividades deportivas cuya intención es hacerle daño a alguien. Es cierto que, no es raro, que participar en deportes atléticos, provoque algunas lesiones como por ejemplo torceduras de tobillo y tirones musculares. Pero algunos deportes son de por sí peligrosos.

El Sr. Armstrong estableció que nuestros muchachos no deberían jugar fútbol americano por el potencial de lesiones corporales graves. Hay una naturaleza competitiva y violenta en el fútbol americano que busca hacer daño a los demás. Muchos futbolistas adolescentes han quedado paralizados de por vida debido a lesiones en el cuello y la médula espinal.

El Rodeo (monta de toros), puenting, paracaidismo y carreras de motos son algunos ejemplos de otros deportes que pueden causar graves daños corporales. Estos y otros deportes similares deben ser evitados. El pastor general Gerald Flurry ha determinado que los adolescentes también deben evitar deportes como el

boxeo, el karate y el kickboxing debido a la intención de hacer daño a los demás. También ha determinado que los deportes como *Ultimate Fighting* (combate final) ni siquiera deberían ser vistos, debido a sus intenciones brutales y violentas.

Hay muchas actividades deportivas favorables que ayudan a desarrollar la confianza, la agilidad física, la fuerza, la habilidad y la salud general de una persona joven. He aquí una lista corta: béisbol, baloncesto, ciclismo, golf, gimnasia, patinaje sobre hielo, patinaje sobre ruedas, correr, esquiar en la nieve, fútbol, softball, natación, tenis y voleibol. Usted debe enseñarle a su hijo a estar físicamente activo. El ejercicio es fundamental para la buena salud.

3. Enséñeles buen espíritu deportivo

Al observar la mayoría de los juegos deportivos profesionales, es fácil ver que el buen espíritu deportivo se ha convertido en un arte perdido. Puede ser vergonzoso ver cómo actúan durante los juegos muchos profesionales del deporte altamente calificados. Los jugadores conocidos salen corriendo hacia las canchas o campos, les gritan a los oficiales y pelean con otros jugadores cuando el juego no va como ellos quieren. De manera similar, cuando un equipo marca un gol, el que marcó el gol realiza un baile de victoria en auto exaltación. Está claro que la gente de hoy cree que ganar es lo más importante.

¿Cómo debe ver el pueblo de Dios el propósito de los deportes? ¿Es un evento atlético acerca de ganar a toda costa? La respuesta es un rotundo *no*. Su trabajo como padre es rescatar el verdadero valor del buen espíritu

deportivo. El atletismo y los deportes en equipo, cuando se hacen bien, desarrollan el carácter. Un verdadero deportista ve las competencias atléticas y los deportes como un ejercicio para desarrollar el carácter.

Enseñe a sus hijos los elementos principales del buen espíritu deportivo. Estos deben desarrollar las habilidades para sobresalir en su deporte; ser consistente en la práctica; rendir al máximo en un evento deportivo; alentar a su propio equipo y al equipo contrario; respetar a los entrenadores, oficiales, miembros del equipo y al equipo contrario; evitar hablar basura; ser altruista durante el juego, permitiendo que todos los compañeros de equipo participen; siempre jugar limpio y ser honesto; mantener la humildad en la victoria; mantener una perspectiva positiva después de una pérdida; y resolverse a hacerlo mejor en el próximo evento.

Los padres deben tener cuidado de no permitir que los adolescentes imiten a los íconos deportivos de hoy. Algunos líderes deportivos aún exhiben buen espíritu deportivo, pero son muy pocos.

4. Enseñe a su hijo a seguir instrucciones

Uno de los problemas más graves que enfrentan muchas empresas con los nuevos empleados es que una gran parte de ellos no siguen las instrucciones. ¿Por qué? Porque durante las últimas décadas, a los niños se les ha permitido hacer lo que quieren. La filosofía actual de la crianza de los niños dice que les daña la creatividad hacer que los niños obedezcan las reglas, los estándares y las instrucciones. Pero en realidad, es todo lo contrario.

Los niños necesitan desesperadamente aprender a seguir reglas, estándares e instrucciones. Un niño con

un hábito bien desarrollado de seguir instrucciones es más capaz de desarrollar su creatividad. Todos los artistas creativos, músicos y escritores verdaderamente exitosos de hoy en día, tuvieron que aprender a seguir reglas, estándares e instrucciones.

Los padres deben estar dispuestos a tomarse el tiempo para enseñar, o sea para proporcionar las instrucciones necesarias para que sus hijos completen con éxito una tarea que se les ha asignado, ya sea cuidar de una mascota, arreglarse personalmente, mantener su espacio personal limpio y ordenado, o haciendo tareas en el hogar.

Lo más importante es que los padres deben continuar enseñándoles a sus niños, y a sus preadolescentes y adolescentes a conocer mejor a Dios a través de la oración diaria, obedeciendo Sus mandamientos y viviendo Su estilo de vida como se describe en la Biblia. Estas son instrucciones eternas que aseguran un futuro exitoso eterno.

5. Enseñe a su hijo a trabajar

Trabajar requiere autocontrol. El trabajo que le asigne a su hijo debe ser apropiado para la edad. Sea creativo. Los niños en edad preescolar pueden cuidar a las mascotas. Los niños en edad de escuela primaria pueden realizar tareas dentro del hogar y al aire libre en el patio. Se debe enseñar a los jóvenes a limpiar sus dormitorios y mantenerlos limpios. Los trabajos y las tareas enseñan a los niños a ser responsables. La responsabilidad es hacer lo correcto cuando nadie más está mirando. “Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco

coma”, escribió el apóstol Pablo (2 Tesalonicenses 3:10). Trabajar duro y productivamente es un principio piadoso que debe enseñarse a los niños.

Asegúrese de que su hijo siga un horario diario. Esto es crítico durante el año escolar e incluso durante los meses de vacaciones. Enseñe a sus hijos a priorizar su tiempo. La oración y el estudio de la Biblia siempre deben programarse como la actividad más importante cada día. Enseñe a su hijo a planificar su tiempo después de la escuela, permitiendo tiempo para jugar y hacer las tareas.

Durante las vacaciones, los padres deben ayudar a sus hijos a llenar sus días con actividades productivas. Asegúrese de que su hijo no desperdicie sus vacaciones. Las vacaciones son el tiempo para las tareas domésticas, más educación, actividades deportivas al aire libre y eventos divertidos con otros niños. Asegúrese de enfatizar a sus hijos la necesidad de dormir lo suficiente: acostarse temprano y levantarse temprano. Muchos niños luchan contra los padres para quedarse despiertos hasta tarde durante las vacaciones. Padres, ganen esa batalla y pónganlos en la cama. Acostarse a tiempo y levantarse a tiempo es una enseñanza efectiva para desarrollar el hábito de la autodisciplina.

6. Enseñe buenos modales y etiqueta

Es esencial que todos los padres capturen la visión del increíble potencial futuro de su hijo. En última instancia, su trabajo es preparar a sus hijos para gobernar en el Reino de Dios. Ellos tendrán altos cargos de servicio. Es importante que sus hijos sepan cómo comportarse con gracia y decoro. Las normas de buenos modales y

etiqueta son un entrenamiento vital para sus príncipes y princesas. (Por favor lea y estudie la sección de: “Sus hijos son la realeza de Dios”).

Su hogar es el aula perfecta para instruir a sus hijos sobre buenos modales y etiqueta. *Los modales* son el comportamiento externo de una persona o su forma de comportarse con los demás. Los buenos modales son cuestión de cortesía. *La etiqueta* es el estándar del comportamiento educado. La base de los buenos modales y la etiqueta es mostrar respeto por los demás. ¡Enseñar buenos modales es un componente vital de la verdadera educación!

La principal forma en que los padres enseñan buenos modales es dando el ejemplo correcto. Si usted no se siente seguro con su propia conducta, haga el esfuerzo de aprender buenos modales mientras le enseña a su hijo. Todos los adultos de hoy se beneficiarían de un curso de actualización en estas áreas. Hay varios libros excelentes disponibles sobre modales y etiqueta que puede obtener a bajo costo. El libro titulado *Eberly's 365 Manners Kids Should Know* (Los 365 modales que los niños deben saber por *Sheryl Eberly*) muestran cómo los padres pueden enseñar modales en el día a día. *Modern Manners* (modales modernos) por Dorothea Johnson y Liv Tyler, explican algunas de las reglas de etiqueta más avanzadas. [Se pueden conseguir libros de modales y etiqueta en español. Por ejemplo yendo a www.protocolo.org]. A continuación, algunas áreas clave para comenzar:

Enseñe a su hijo a esperar su turno. Nuestra sociedad completamente egoísta enseña a los jóvenes a ser insistentes y obtener lo que quieren. Ser insistente puede ser un rasgo excelente si se usa en el contexto correcto (para un liderazgo generoso); sin embargo, la

insistencia nunca debe anular la cortesía y los buenos modales. Enseñe a su hijo a esperar su turno. Dentro de un grupo de personas que están hablando, su hijo necesita aprender a esperar su turno para hablar y no interrumpir a los demás. Lo mismo es cierto cuando se hace fila para recibir alimentos o para un evento. Correr para ser el primero, o incluso peor, saltar por delante de alguien que ya está en la fila, es el epítome del egoísmo.

Enseñe a su hijo a decir por favor y gracias. Los horarios de comidas son el escenario perfecto para enseñar a los niños el uso de las dos frases más corteses en el lenguaje humano: *por favor* y *gracias*. “¿Puedo por favor tomar un poco más de leche?” O “Por favor, pásenme la ensalada”, deben salir naturalmente de la lengua de todos los niños a la hora de comer. Por supuesto, todos los padres deberían estar usando las mismas expresiones. Una vez que se completa la acción solicitada, entonces decir “Gracias” debería seguir inmediatamente. También se debe enseñar a los niños a decir gracias cuando un adulto los felicita o elogia.

Enseñe a su hijo a desarrollar una personalidad extrovertida. Los niños oprimidos, hoscos y de mal humor a menudo son el resultado de la negligencia de los padres. Asegúrese de pasar suficiente tiempo con sus hijos para enseñarles cómo expresar entusiasmo por la educación, la actividad física, el trabajo y el compañerismo con los demás. Enseñe a sus hijos a cooperar con otros niños y adultos. El Sr. Armstrong enseñó que la Familia de Dios es un equipo. Asegúrese de que su hijo participe en proyectos con otros niños. Enseñe a su hijo a ser amigable con otros niños y adultos. Asegúrese de que su hijo mantenga un enfoque positivo y feliz de la vida, especialmente durante las dificultades

de la vida. Un aspecto importante de una personalidad extrovertida es soportar las dificultades con gracia.

Enseñe a su hijo modales en la mesa. A menudo, los elementos de los buenos modales son considerados como obsoletos e innecesarios. ¡No es así! Una de las formas más importantes de mostrar respeto por otra persona es mantener una conducta educada mientras come. Aquí hay una breve lista de habilidades que los padres deben enseñarles a los niños mayores sobre los modales adecuados en la mesa: cómo usar una servilleta, cómo sostener los utensilios, cómo cortar la comida, cómo sazonar la comida, cómo quitar la comida no deseada de su boca, no hablar mientras se come, excusarse de la mesa, el uso de teléfonos celulares y otros dispositivos electrónicos. El libro *Modern Manners* (modales modernos) da detalles sobre la etiqueta en la mesa y el comedor.

7. Enséñele a su hijo a ser honesto

La nuestra no es una sociedad veraz. Los líderes en el gobierno, los negocios, la educación y la religión mienten deliberadamente muchas veces al día. Ellos no son los únicos. La mayoría de las personas admiten que ellas mienten a menudo. Alejarse de la verdad es una forma de vida aceptada. Muchos creen que hay mentiras buenas, o “mentiritas blancas” y mentiras malas. Algunos nunca considerarían mentir en un tribunal de justicia, pero luego no sienten remordimiento por dar información falsa en una solicitud de empleo. Algunas personas creen que mentir es necesario para que todo funcione sin problemas en las relaciones internacionales, los negocios, los matrimonios y las amistades.

En esta era de mentiras, es muy importante enseñar a sus hijos la virtud de la honestidad. Este es un asunto tanto espiritual como práctico. La Biblia dice que Satanás es el padre de las mentiras (Juan 8:44). Este ser espiritual maligno también es el dios de este mundo (2 Corintios 4:4). Y él es el príncipe de la potestad del aire (Efesios 2:2), lo que significa que transmite su política de mentir, como una forma de vida, a las mentes humanas desprevénidas. Los padres deben asegurarse de enseñar a sus hijos a decir siempre la verdad. Un niño mentiroso está bajo la fuerte influencia de Satanás.

Vivir honestamente también es una cuestión práctica. Es una parte importante de tener un buen carácter moral. Los niños deben aprender a no mentirle a los padres o a las autoridades escolares, ni a hacer trampa en los exámenes o en eventos deportivos. Desde temprana edad, se debe enseñar a sus hijos a dar una descripción precisa de las cosas que ocurren en sus vidas. Los niños aprenden rápido a dar sólo una buena imagen de sí mismos y de sus acciones. Los padres deben estar atentos para asegurarse de que sus hijos siempre expongan sus acciones de la manera más veraz. Es muy fácil culpar del mal comportamiento al perro, al gato o al vecino de al lado. Enseñar a un niño a ser honesto le hace mucho bien. Él aprende a asumir la responsabilidad de sus acciones. Esto le permite hacer cambios positivos y necesarios en su vida.

Es de vital importancia que usted dé un ejemplo de veracidad a su hijo. Nunca le mienta a su hijo. Si le promete algo a su hijo, cumpla su promesa. Siempre deje que su hijo lo vea cumpliendo su palabra; esto le será de gran ayuda para querer seguir su buen ejemplo.

Obteniendo resultados

Para obtener resultados en estas siete áreas, recuerde ser paciente, positivo y constante. El carácter genuino (al igual que un hermoso edificio), se construye con el tiempo, con planificación y diligencia. Dios ha incorporado en su hijo las materias primas adecuadas para que usted trabaje con ellas. Su hijo fue creado con una mente para pensar y razonar. Dios creó a su hijo con un espíritu humano que puede esculpirse y moldearse. Recuerde, su objetivo en estos años formativos es preparar a su hijo para tener una relación con Dios. Ese es el deseo número uno de Dios para su hijo. Qué asombrosa responsabilidad la que Dios les ha dado a los padres, de ayudarlo a reproducirse en un niño. A medida que usted hace su parte, puede estar seguro que Dios está haciendo la suya.

CUIDE SUS MODALES

VEAMOS ALGUNAS COSAS QUE *NO DEBEMOS HACER* EN LA mesa. Resumen sacado del libro: *New Complete Book of Etiquette* (Nuevo libro completo de etiqueta) por Amy Vanderbilt. Publicado en 1952.

Sentarse a comer sin lavarse sin peinarse o estar vestido inadecuadamente.

Inclinar nuestras sillas, o empujarnos de la mesa hacia atrás con todo nuestro peso corporal sobre ellas.

Meter parte de la servilleta en el cuello de su camisa o entre los botones; chuparse los dedos en lugar de limpiarlos con la servilleta.

Recostarse sobre la mesa; poner los codos sobre ella; recostarse contra el respaldo. (Es aceptable poner los codos, preferiblemente uno, sobre la mesa, entre tiempos de comidas).

Poner más de un bocado manejable a la vez en nuestra boca.

Masticar con la boca abierta o con ruido obvio o relamerse los labios.

Hablar en voz alta innecesariamente o hablar sin cesar.

Comportarse ruidosamente y llamado la atención.

Eructar, lanzar gases, estornudar o toser sin intentar alejarse de los demás; y esto sólo después de taparse con el hueco de la mano o con un pañuelo limpio.

Rascarse, limpiarse los dientes, escupir, peinarse el cabello o cuidar de las uñas.

Tronarse los dedos, tamborilear con los dedos sobre la mesa, o hacer cualquier pequeño hábito irritante que incomode de sobre manera a los demás.

Dejar una cuchara en una taza o llevar el bocado a la boca con un cuchillo.

Interrumpir una conversación (excepto por una razón importante), y luego sólo después pedir permiso para hablar.

PAINTBALL, LASER TAG Y OTRAS ACTIVIDADES SIMILARES

¿DEBERÍA LA GENTE EN LA IGLESIA DE DIOS participar o no, en actividades tales como *Paintball*, *laser tag* [bolas de pintura, pistolas de laser] u otros juegos similares? ¿Deberían permitir que sus hijos participen en actividades que tienen que ver con apuntar a otro ser humano con una pistola? [Aunque sea de juguete].

Quizás, ningún juguete estimulará más la imaginación de un infante (¡especialmente la de los varoncitos!) que una pistola.

Hoy en día, las tiendas de juguetes distribuyen docenas de modelos y variedades, todas ellas vienen desde una réplica pequeña del cinturón de un vaquero con un revólver, hasta la que luce como una metralleta real mortal que “dispara balas de verdad”. Como complemento de algunos de estos artículos vienen dispositivos tales como el tiro al blanco con la silueta de un hombre de tamaño real, el cual caerá si es impactado y que con resorte se levanta de nuevo para que le disparen otra vez.

¡Y es una pena! Una lástima que padres ingenuos e incautos, parecen que dan por sentado o negligentemente asumen que, todo lo que ha sido

diseñado “para los niños” manufacturado y producido para la venta, tiene que ser algo bueno para sus hijos...

Hoy en día, ¡las armas son la línea de juguetes más vendida! El par de revólveres de 6 tiros de la era de los indios y vaqueros, a menudo cuelgan de las caderas de un niño de cuatro años equipado con un casco espacial que sostiene un emisor de “rayos mortales” con el que le apuntan a su abdomen. Las más populares fueron las armas de moda del agente secreto 007. Radios de transistores, estilógrafos y maletines que de repente se transforman en fantásticas “armas mortales” con el toque del dedo de un niño.

Las armas son para matar. Si su intención no es matar, entonces no use armas, ¡ni verdaderas, ni imitaciones...!

Créalo o no (aunque sea impactante para muchos de nosotros en el “mundo moderno”), ¡es totalmente incorrecto que los niños jueguen a la guerra! Ver a un niño apuntando hacia una persona con alguna cosa, ya sea un arma real, una réplica de juguete, o un simple pedazo de madera que él recoge, y pretendiendo dispararle, es un acto atroz, y está mal. Esto debe ser detenido por los padres quienes tienen el sentimiento de amor y de responsabilidad por sus hijos.

Además, la fuente de tales juegos (como la televisión y las revistas que los inspiran), deben ser removidas o controladas estrictamente. Luego, los padres deben explicar claramente los principios de Dios con respecto a matar. Ellos deben impregnar en la mente del niño la seriedad mortal de pretender apuntar con un arma a alguien más, incluso aunque sea por broma.

— *The Plain Truth About Child Rearing*

Unos meses antes de la muerte del Sr. Armstrong, Dexter Faulkner escribió lo siguiente:

Pero se supone que nosotros en la Iglesia de Dios, estamos viviendo una vida diferente, un estilo de vida que conduce a la paz, a la felicidad y a toda cosa buena. El pastor general Herbert W. Armstrong, nos ha enseñado que somos el reino de Dios en embrión. Debemos estar viviendo un estilo de vida que sea un ejemplo de cómo es el Reino de Dios.

Cada generación subsiguiente bajo el gobierno de Dios y de Su Iglesia debe ser mejor que la anterior, porque un mejor fundamento debió haber sido establecido.

Nuestros hijos son santificados. Ellos tuvieron un mejor comienzo que muchos de nosotros. Debemos tener la capacidad de ayudar a nuestros hijos a evitar las trampas que nos causaron tanta pena en el pasado, enseñándoles un mejor camino.

En el Milenio, las espadas se convertirán en azadones. Si se hayan restos de guerra en algún campo, estos serán transformados en un instrumento útil. En ese entonces, los padres usarán esa oportunidad para describirles a sus hijos, el tiempo cuando los hombres peleaban y se mataban entre sí. Ellos explicarán cómo Cristo regresó para cambiar ese estilo de vida de tal forma que la gente pudiera vivir en paz el uno con el otro.

Luego, el padre hará que su hijo sea partícipe en la transformación de un cañón de rifle oxidado o de otra “espada” de destrucción, en una herramienta útil. El Sr. Armstrong tiene un reloj hecho con una bala de cañón, que el Rey Leopoldo le obsequió, en reconocimiento a los esfuerzos del Sr. Armstrong por la paz.

Durante el Milenio venidero “todos tus hijos serán enseñados por [el Eterno]; y grande será la paz de tus hijos” (Isaías 54:13 NKJV, en inglés).

— *Worldwide News*, 5 de agosto de 1985

Por lo tanto, nosotros no debemos participar en ninguna actividad, (*incluyendo paintball y laser-tag*), que involucre el apuntar con un arma hacia otro ser humano, incluso si el arma no es de verdad. Como dice *The Plain Truth About Child* (La pura verdad acerca de la crianza infantil): nosotros debemos “impregnar en la mente del niño la seriedad mortal de pretender apuntar con un arma a alguien más, aunque sea por pura broma”. Si los adolescentes mayores o solteros participan en esta clase de actividades, entonces los más jóvenes van a querer seguir su ejemplo.

Las pistolas Nerf [de plástico con proyectiles de hule espuma] podrían considerarse aceptables, siempre y cuando sean usadas para prácticas de tiro al blanco y actividades similares; pero no deben usarse para apuntar contra otros seres humanos.

Similarmente, algunas “pistolas de agua” están diseñadas de tal forma que lucen muy reales; como una pistola de verdad o una metralleta; éstas no deben usarse ni apuntarse entre uno y otro. No obstante, existen algunos eyectores de agua fabricados con la forma de una ducha, *obviamente diseñados* para lanzar agua. Algunas están diseñadas para que luzcan como una manguera para apagar fuego e incluso como animales. Esta clase de artículos pueden ser usados y disfrutados dentro del espíritu de la ley de Dios.

Considere otra cita de ese artículo de 1985: “A medida que mis hijos iban creciendo, les enseñaba que las armas

no eran juguetes. Les expliqué que cuando fueran lo suficientemente grandes, les explicaría el uso apropiado y seguro de las armas. Más adelante, cuando ya estaban en sus años de adolescencia, su abuelo podía llevarlos a cazar con él, sabiendo que ellos sabían cómo usar de manera responsable los rifles que cargaban” (ibíd.)

Este es el espíritu correcto que debe aplicarse cuando hablamos sobre las armas con nuestros hijos y enseñarles sobre su uso apropiado. Hay un uso apropiado y seguro para las armas, ya sea para prácticas de tiro al blanco, o cazar para comer, e incluso matar otros animales que pueden causar problemas o peligro de alguna forma. Con esto en mente, no hay nada de malo con que un niño tenga un arma BB (pistola de balines), un rifle 22 u otras armas, una vez ya estén lo suficientemente maduros y educados de tal forma que ellos sepan cómo portar y usar un arma. Pero asegúrese de enfatizar siempre que las armas no son juguetes y que éstas deben ser manejadas y llevadas responsablemente, y NUNCA apuntarlas hacia otra persona.

SEIS

CONSTRUYA UN ADOLESCENTE MORAL

Extracto de *La dimensión desconocida de la sexualidad*, capítulo 12 Por Herbert W. Armstrong

LAS COSTUMBRES PARA TENER CITAS HAN CAMBIADO radicalmente en los últimos 75 años. ¿Pero han sido para bien estos cambios? ¿O es que los verdaderos modales sociales se han vuelto un arte perdido?

¿Y qué decir de los “noviazgos” entre adolescentes? ¿Y de los “besuqueos”, los “tocamientos” y las relaciones sexuales antes del matrimonio?

Es hora de ponernos realmente al día; ¡*con los hechos y con la VERDAD!*

Veamos a los argumentos racionales, ya sean a favor o en contra, ¡pero que sean *lógicos!*

Primero, ¡veamos el mundo de los adolescentes de hoy y notemos cómo ha *cambiado!*

Estamos presenciando NO SÓLO una revolución moral como de huracán en el mundo entero, sino que también hay una revolución entre los adolescentes. Esto es, por supuesto, parte del movimiento de la “nueva moral”.

¿Son peores los adolescentes de hoy?

Hay quienes, optimistas en su ignorancia, afirman que hoy los adolescentes no son distintos (y ciertamente no peores) que los de generaciones pasadas. Pero los *hechos* demuestran lo contrario.

La naturaleza humana sigue siendo la misma. Sin embargo, hoy vivimos en un *mundo diferente*. El advenimiento del tocadiscos, el automóvil, el cine, la radio y la televisión, así como otros productos de la era moderna, han creado nuevas influencias y cambios en las costumbres. La naturaleza humana, adaptándose a un medio en cambio, se manifiesta de maneras muy distintas hoy.

Hay quienes preferirían hacer caso omiso de los HECHOS. Sin embargo, está en juego el bienestar de nuestros jóvenes. Los adolescentes, dejándose llevar por la corriente de la inmoralidad, están sobrepasando a su generación anterior en la decadencia moral. Hay una tendencia a lo inmoral que se está extendiendo rápidamente por todas partes. Es apenas natural que los jóvenes deseen seguir esta tendencia, pues anhelan la aprobación de sus semejantes. Es hora de enfrentar los hechos honestamente.

Los seres humanos son como las ovejas: Siguen a la que va adelante hasta el matadero. No *saben* que van al matadero. Simplemente son un poco tontas. ¡Sí, muy tontas! ¡Pero, aun así quieren pertenecer a la manada! Esto es lo natural, seguir con la corriente.

De chaperones a “besuqueos”

Cómo han cambiado los tiempos; ¡y las normas de la moral también!

Cuando mi madre estaba en edad de tener citas, a mediados de la década de 1880, los chaperones estaban de moda. Las muchachas vestían manga larga, cuello alto y falda hasta el suelo. Los muchachos jamás veían las piernas de una joven. Recuerdo que mi madre, renuente siquiera a pronunciar esa palabra, hablaba de las “extremidades”. Cuando un muchacho comenzaba a invitar a una joven, esto se llamaba “galanteo”. Las caricias eran cosa rara, sólo se daba cuando la joven pareja eludía a la chaperona. En ese entonces a eso se le llamaba “saborear” o “electrizar”. Incluso en tales raras ocasiones, la muchacha muy decente no vacilaba en ponerle límite al asunto.

Una generación más tarde, cuando yo era adolescente, las chaperonas o acompañantes habían desaparecido. Sin embargo, no era costumbre que la pareja de adolescentes (después de los 16 años) saliera sola ni mucho menos que se dedicara a besarse y a acariciarse. Y si acaso esa era la costumbre, entonces yo debí estar en la total ignorancia.

Recuerdo un incidente que me ocurrió a la edad de unos 20 años. Iba en automóvil con una muchacha a la que invitaba con frecuencia y otra pareja amiga. En esa época, los autos tenían aire acondicionado *de verdad*. ¡No tenían ventanas de vidrio! Comenzó a llover y fue necesario bajar las lonas laterales. Para mantenerlas en su sitio al lado de mi amiga, me vi obligado a pasar el brazo detrás del asiento de la joven. Fue con gran dificultad que me empeñé en mantener el brazo lo bastante lejos del cuello de ella como para no rozarlo. ¡Yo

estaba muy preocupado de que ella creyera que yo era un atrevido si alguna parte de mi brazo la tocaba!

Los jóvenes atrevidos de hoy se reirían de semejante preocupación. Sí, ciertamente, ¡LOS TIEMPOS HAN CAMBIADO!

Más tarde, le ocurrió un incidente a un muchacho de unos 21 años a quien conocía muy bien. El joven y su amiga generalmente salían con otra pareja de la misma edad. La pareja amiga empezó a darse besuqueos, cosa que ya estaba siendo aceptada por la generación más joven; y este muchacho pensó que si no hacía lo mismo con la suya lo considerarían un tonto o un anticuado. Al fin y al cabo, besarse y acariciarse comenzaba a estar de moda después de las primeras dos o tres citas. Muy tímidamente, pues, comenzó a poner su brazo alrededor de los hombros de su amiga. Ella no lo rechazó, y una o dos citas después él sacó valor para besarla. Ella no objetó. Por lo demás, él se portó muy correctamente.

El padre de la joven había muerto y su padrastro era vendedor de automóviles. Con frecuencia, los domingos por la tarde, el padrastro y la madre salían a pasear en auto con la joven pareja. En esa época muy pocas personas tenían automóvil. Los jóvenes se iban atrás y generalmente el muchacho pasaba el brazo sobre los hombros de su amiga. Ni la madre ni el padrastro se oponían. Parecían aceptarlo como algo normal.

Una noche, los jóvenes estaban sentados en la terraza de la casa y ella comenzó a describirle las sumas de dinero que le había dejado su padre. No era una fortuna, pero sí una suma útil. Ella empezó a hablar de lo que podían hacer con el dinero.

—“¡Alto ahí!” —exclamó el joven—. “¿A qué viene todo esto?”

“Bueno, creo que debemos comenzar a planear lo que vamos a hacer después de casados” —dijo ella.

—“¡Casados!” exclamó él sobresaltado. “¿Quién ha hablado de matrimonio?”

—“¿Qué?”—repuso ella, igualmente sorprendida —“¿Entonces para qué abrazarme y besarme, si no pensabas casarte conmigo?”

El muchacho, completamente atónito, explicó que nunca antes se había besado con nadie, pero que lo había hecho por estar a la moda. La joven estalló en llanto, entró corriendo en la casa y desapareció dando un portazo. Al día siguiente, él trató de llamarla por teléfono, pero quien contestó fue la madre.

“Lucila me lo contó todo” —dijo indignada—. “No desea volverte a ver jamás.” ¡Y así fue!

En aquellos días, antes de la primera guerra mundial, las jóvenes se mantenían “decentes”. La convivencia sexual entre solteros era “impensable” y la joven que se entregaba “perdía el honor”.

¿Han cambiado los tiempos?

Hoy, esta pregunta suena ridícula. El coito prematrimonial se ha convertido en lo normal para la mayoría. Excepto que, aún la expresión “prematrimonial” se muestra un poco anticuada. Incluso el matrimonio en sí, está volviéndose obsoleto.

La influencia de los adolescentes

Muy pocos se dan cuenta hasta qué grado los jóvenes dominan la sociedad de hoy. Ellos dominan muy bien la escena mundial.

Isaías previó nuestros días. He aquí una porción de la profecía. Hablando de nuestra gente HOY en estos

últimos días, Dios dijo: “Les pondré *jóvenes* por príncipes, y muchachos serán sus señores (...) el joven se levantará contra el anciano, y el villano contra el noble (...) Los opresores de mi pueblo son muchachos (...) Las hijas de Sión se ensoberbecen, y andan con cuello erguido y con ojos desvergonzados; cuando andan van danzando...” (Isaías 3:4-16). La expresión “ojos desvergonzados”, entendida correctamente, se refiere a los ojos pintados (maquillaje en el rostro), y “van danzando” sugiere un andar sensual para incitar a los muchachos.

¡AHORA consideremos los hechos!

¿POR QUÉ se oye en la radio tanta música estilo *rock*? Porque eso es lo que atrae el mayor número de radioescuchas. Pero, ¿QUIÉN es ese público? Está formado en gran parte por jovencitos en los primeros años de adolescencia o a mediados de la misma. ¡Pero las agencias que miden los niveles de sintonía no muestran al comprador de tiempo *QUIÉNES* están escuchando, sólo muestran cuántos! Y las empresas comerciales grandes y pequeñas gastan millones de dólares por el tiempo de radio en las estaciones con los más elevados niveles de sintonía.

Pero entonces, ¡ellos dicen que estos jóvenes dominan el GASTO de consumidores de la nación!

¿QUIÉN determina lo que es música “popular” hoy? Los adolescentes. Aun las difusoras que no tocan música *rock* y disco sí tocan ante todo la música llamada “popular”. Pero, ¿*es siempre* MÚSICA? ¿No se trata muchas veces de lamentos, berridos o gritos?

¿POR QUÉ, ante el fenómeno del conjunto británico de los *Beatles*, las niñas de 10, 12 o 15 años se volvían *LOCAS*, hasta el punto de invitar a la posesión demoníaca? Eso no hubiera sucedido 50 años antes.

Los adolescentes determinan la moda en los bailes, los temas de las películas, los formatos de programas radiales, ¡y aun los avisos comerciales y la mayoría de las diversiones!

Lo que muchos no captan es que la influencia ejercida por los adolescentes sobre la sociedad en general, es de índole *principalmente sexual*. La preocupación por los temas sexuales es mucho más intensa a esa edad que en años posteriores.

Por eso, la fórmula básica para el cine es: el SEXO, acompañado de violencia, crimen e incluyendo el homicidio.

En los pasados veinte o treinta años los adolescentes han llegado a reconocer que hay ventajas en estar en una organización y en las cifras elevadas. De hecho, esto inició en la década de los veinte [en Estados Unidos], con los Mujeriegos [*sheiks*], los Jovencitos insolentes [flappers] y los Bailarines [Charlestonites]. Luego vinieron los Meneados [jitterbugs, especie de baile de movimientos convulsivos], las Adolescentes [bobby-soxers] y luego hasta Clubes de sexo y Pandillas. En Gran Bretaña hubo los Jovencitos de juguete [Teddy-boys] y les siguieron los Modernos [Mods], y los Rocanroleros [Rockers].

En muchas comunidades, la policía y los ciudadanos han quedado impresionados al descubrir la existencia de “clubes de no vírgenes”, muchos de ellos disfrazados como clubes sociales para adolescentes. Los miembros se dedican a “juegos sexuales”, a veces con parejas escogidas al azar. Las reglas de algunos clubes exigen que se tengan relaciones ilícitas por lo menos una vez a la semana. Para iniciarse, las chicas deben sacrificar su virginidad en una “ceremonia” presenciada por todos los miembros.

Son frecuentes las fiestas de trago y sexo para adolescentes. También las fiestas donde circulan libremente la marihuana, drogas y el “sexo libre”. Ha habido festivales de rock de la comunidad hippie [“Love-ins”] donde el nudismo y el sexo son lo común y corriente.

La moralidad entre adolescentes y el respeto a la decencia han llegado al nivel más bajo de nunca antes. Muchos jóvenes dicen que no creen que las actividades sexuales ilícitas o promiscuas, tengan nada de malo.

¿POR QUÉ?

Veamos un ejemplo típico. Cierta muchacho de 19 años había estado en cierto pueblo por tan sólo seis meses. Él le nombró a la policía once jovencitas con quienes tuvo relaciones sexuales ilícitas. Muchas eran de las “mejores” familias de la comunidad. Él dijo: “uno puede ‘hacerlo’ con casi cualquier muchacha del pueblo, en la primera cita”. Este escándalo específico se publicó en los periódicos. Los hechos revelados fueron significativos.

De todos los involucrados, se supo que ninguno de los jóvenes ni de las muchachas había recibido una educación sexual adecuada. Todos los muchachos se habían involucrado en relaciones sexuales prematrimoniales antes de los 15 años de edad. Ninguno de ellos tenía una relación cercana ni con el padre ni con la madre. ¡El oficial de la policía dijo que era lamentable que él no pudiera darles fuste a los padres negligentes!

Una de las madres se excusó de toda culpa diciendo: “¡Estos líos de mi hija no son culpa *mía*! Pueden estar seguros de que ella jamás aprendió nada relacionado con la sexualidad en nuestro hogar. Es más, ¡esa palabra ni siquiera se menciona aquí!”

La sexualidad juvenil y la violencia alrededor del mundo

¡El surgimiento rápido de inmoralidad adolescente, el uso de drogas y la violencia es MUNDIAL! Los diarios comunican caso tras caso de promiscuidad sexual, daños a la propiedad (especialmente a las escuelas), saqueos, incendios premeditados, ¡violencia y con frecuencia HOMICIDIOS!

El caudal de estadísticas y hechos sobre la inmoralidad y la delincuencia juvenil llenaría no sólo éste, sino muchos libros enteros.

Pero, ¿POR QUÉ? ¿Cuál es la causa de todo esto?

¡El mundo no quiere conocer la verdadera razón!

¡La humanidad rehúsa *afrentar* la trágica VERDAD!

¡La VERDAD es que este mundo ha *perdido* algo y necesita recobrarlo urgentemente! Ese “algo” es el conocimiento, ¡el respeto y la obediencia AL GOBIERNO Y A LA LEY DE DIOS!

Pero, ¿le *gustará a alguien* la respuesta? La mayoría quiere continuar rebelándose contra su Creador, buscando *otra* solución para sus problemas. ¡*Pero no hay otra solución!*

Una vez sí *hubo* paz, felicidad, orden y alegría en la Tierra. Usted no tiene que creerlo, ¡pero es LA VERDAD! El mundo estuvo habitado por ángeles, y a su cabeza el DIOS Todopoderoso había colocado al arcángel Lucero, administrador del gobierno de Dios en la Tierra. Lucero era un querubín resplandeciente que reunía el total de la sabiduría y la belleza. Esto se le fue a la cabeza y lo llenó de vanidad. Se llenó de resentimiento porque él gobernaba sólo la Tierra, un solo puntito en el universo, mientras que DIOS gobernaba todo.

Una tercera parte de los ángeles participaron con Lucero en su agresión bélica, e intentaron derrocar a Dios de Su trono y tomar posesión del gobierno del UNIVERSO. Pero fracasaron y fueron lanzados nuevamente a la Tierra. Como resultado de este tremendo motín, la Tierra se volvió caótica. Luego, en seis días Dios restauró la faz de la Tierra y creó a la HUMANIDAD sobre de ella (Salmos 104:30).

Dios formó al hombre mortal, de sustancia material, pero lo dotó de la facultad MENTAL. Cuando el hombre optó por desobedecer a Dios, por hacer el mal, su mente se enemistó contra Dios y adquirió la actitud de Satanás; el EGOÍSMO y la rebeldía, resultando en la NATURALEZA HUMANA. La naturaleza humana incluye aquella *actitud* asumida por Satanás (el nombre de Lucero o Lucifer, ahora cambiado a Satanás). La naturaleza humana es un IMPULSO invisible, parecido a la fuerza de gravedad, que incita hacia la vanidad, la codicia, el amor propio, el espíritu de competencia, la hostilidad, la indiferencia, el resentimiento o el odio contra con los demás. Esta es la actitud y tendencia natural del hombre. Es algo que le IMPULSA continuamente a seguir ese camino. Es LA FORMA NATURAL EN ÉL, de hacer las cosas. Porque el sutil Satanás, aún en el trono de la Tierra, empieza a inculcar esa *actitud* desde el primer año de vida de un infante.

La naturaleza humana, ¡sin ideales!

Comprendamos la razón verdadera y básica de estos problemas actuales. Básicamente, esto se debe simplemente a la naturaleza humana.

Mas Dios dotó al hombre de una MENTE que le capacita para reconocer el error de ese CAMINO, *si él así lo desea.*

Adán podría haber obedecido a Dios, resistido a Satanás y haberse hecho apto para remplazar al diablo como GOBERNANTE de la Tierra, y como administrador del GOBIERNO DE DIOS. Pero Adán desobedeció a Dios, cedió ante Satanás, y lo mismo han hecho sus descendientes desde entonces.

Jesucristo obedeció a Dios, guardó los mandamientos de Dios, resistió a Satanás y nunca se dejó dominar por lo que llamamos la “naturaleza humana”. Venció al diablo y se mostró apto para administrar el GOBIERNO DE DIOS en la Tierra. Luego, ascendió al Cielo para recibir oficialmente la AUTORIDAD para regir al mundo. Los cielos lo han recibido hasta (fíjese bien en Hechos 3:19-21), “HASTA los tiempos de la restauración de todas las cosas”. Es decir, hasta que se RESTAURE lo que se había quitado: a saber, ¡EL GOBIERNO DE DIOS!

¡Ese tiempo es INMINENTE! ¡La ola universal de VIOLENCIA es una de sus señales de proximidad! Jesús dijo: “... como en los días de Noé, así será” poco antes del regreso de Cristo para RESTAURAR EL REINO DE DIOS y ¡traernos la PAZ! Justo antes del diluvio, ¡hubo una época de libertinaje sexual y VIOLENCIA! No la hubo hace 60 años, ¡pero hoy SÍ ES UN TIEMPO DE SEXO ILÍCITO Y VIOLENCIA!

¿Qué no vemos encima las nubes de la tormenta?

¿POR QUÉ existe tanta violencia e inmoralidad?

¡HE AQUÍ LA CAUSA! LA NATURALEZA HUMANA (LA VANIDAD) sin ningún PROPÓSITO e ideal en la vida y, ¡desprovista de educación y disciplina impartida por los padres!

Actualmente hay carencia de PROPÓSITO. Se dice que debemos adaptarnos a un mundo de problemas, ¡y sin soluciones! La guerra nuclear capaz de aniquilar a toda

la raza humana, parece estar justo a las puertas. Estamos expuestos a que ocurra en cualquier momento.

¡Los jóvenes de hoy NO TIENEN NINGÚN IDEAL POR EL CUAL VIVIR! ¡NO TIENEN ESPERANZA NI FUTURO! Muchos gozan de un nivel de vida más alto que el de las generaciones precedentes, ¡pero ESTÁN ABURRIDOS y son *rebeldes*! El espíritu de REVOLUCIÓN está en al aire! ¡Rechazan toda AUTORIDAD!

¡Empero la VANIDAD que hay en ellos busca exaltarse!

¿POR QUÉ Lee Harvey Oswald mató al Presidente [norteamericano] John F. Kennedy? ¡Por VANIDAD frustrada! Buscaba reconocimiento, pero lo buscó de mala forma. Rechazado en Estados Unidos se fue a Rusia pero ésta lo devolvió. Oswald era un hombre acomplexado *inferior* e incapaz de alcanzar grandeza, pero anhelaba con fervor algo que lo hiciera sobresalir en la Historia. ¡Quería que el mundo se *fijara en él*!

¡Incluso la Comisión Warren [que investigó el crimen] no pudo encontrar ningún otro motivo!

¿POR QUÉ será que jóvenes prósperos, pero sin dirección, sin metas y aburridos, recurren a la violencia? La revista *Reader's Digest* publicó un artículo en que dice: “Los muchachos estallan en violencia paran demostrar que son adultos. Algunos, incapaces de sobresalir en la escuela (...) buscan una posición en la delincuencia”.

Ese es el caso: LA BÚSQUEDA DE PRESTIGIO, ¡lo cual es simple VANIDAD desprovista de todo PROPÓSITO constructivo y sano!

¡Los padres han FALLADO!

El padre de un muchacho que estaba en líos con la policía explicó: “La culpa no es *mía*. Siempre le he dado todo lo que ha querido. ¡No entiendo POR QUÉ hizo algo tan espantoso!”

Sí, el padre le había dado DINERO pero no la educación que el hijo necesitaba, ni el entrenamiento, ni un PROPÓSITO en la vida. No le había dado disciplina, inculcándole al joven ¡un sentido de responsabilidad y respeto por la autoridad! ¡Probablemente hasta le negó el amor y la compañía de un verdadero padre! Además, ¡no le había enseñado la VERDAD acerca de la SEXUALIDAD!

Los adolescentes necesitan instrucción clara

No es realmente paradójico el hecho de que millones de adolescentes, aunque hayan tenido bastante *experiencia* sexual, tienen poco *conocimiento* sobre la sexualidad. Es precisamente *debido* a esta ignorancia, o falta de instrucciones bien dadas en el momento oportuno, lo que los impulsa a satisfacer su curiosidad mediante la *experiencia*. Naturalmente, cuando se trata de alguna moda, ellos actúan como “ovejas”. Si “todo el mundo lo hace”, la naturaleza humana les insta a querer “participar”. Por eso siguen la corriente; y los padres no se enteran.

Aun en el caso de que se imparta alguna educación sexual a los niños y adolescentes, ésta siempre se presenta en su aspecto físico, material y, por consiguiente, sensual.

Si los adolescentes hubieran aprendido *correctamente* lo que *necesitaban* saber acerca de la sexualidad, desde su primero y segundo año de vida, enseñados con amor por padres correctamente informados, las deplorables tragedias que hoy abundan entre los adolescentes, y las relaciones sexuales prematrimoniales, se habrían reducido a un mínimo.

Hoy, si se le dijera a un adolescente que los “besuqueos” son MALOS y que *jamás* debe hacer eso, que SON PECADO, que van en menoscabo de la felicidad y la alegría inefable

de un futuro matrimonio, él nos miraría con algo de lástima, ¡preguntándose cómo es que podemos ser tan ingenuos!

Probablemente diría todo lo *contrario*: “¡Hombre, no seas tan ignorante! ¿Pero, *dónde has estado* metido que ni siquiera sabes las *cosas de la vida*? MADURA YA. Ubícate... ¡estamos en el siglo 20!”

¡Pero la realidad es que el adolescente es el ingenuo, el ignorante y el que no ha aprendido la VERDAD acerca de las *cosas de la vida*!

‘Seamos novios’

Desde luego, la NATURALEZA HUMANA es la causa *básica* de la inmoralidad actual, ¡como también de toda la violencia, la guerra, el crimen y todos los males de este presente mundo malo!

Pero, como también dijimos al comienzo de este capítulo, la naturaleza humana se manifiesta de distintas maneras y se adapta a los tiempos cambiantes.

La naturaleza humana es sencillamente el *impulso* subconsciente de cierta *actitud* o estado mental. Es la actitud que Satanás adquirió. Es la actitud *natural* que el invisible Satanás infunde en los seres humanos desde la primera infancia. Se manifiesta como vanidad, *egocentrismo*, concupiscencia y codicia. Es la actitud de hostilidad hacia los demás y de resentimiento contra la autoridad. Ahora bien, el *yo*, como explicamos antes, se *amplía* hacia el “yo empírico”, que abarca a todos con quienes el *yo* se asocia o se vincula. Esto puede incluir la familia, el club, el grupo social, la iglesia, la patria.

El patriotismo, cuando se expresa como lealtad a la propia patria *en oposición a* OTROS países, es un ejemplo

del “yo empírico”; incluye automáticamente la hostilidad hacia esos *otros* países, ya sea de manera activa o pasiva. La Biblia trata este tema cuando menciona enemistades y contiendas, y las clasifica como “obras de la carne” (Gálatas 5:20) en oposición a los “frutos del Espíritu”.

El deseo natural de *pertenecer* a un grupo es la manifestación de este aspecto de la naturaleza humana. Induce a *hacer* lo que los demás hacen. Entre los jóvenes, vemos esta naturaleza expresada en su *impulso* natural por *hacer lo que hacen sus amigos adolescentes* y no lo que mandan los mayores. Si los adolescentes tienen una nueva moda, mal vista por los adultos, el *yo* se asocia con sus contemporáneos y siente cierta hostilidad hacia los adultos que se oponen. Esto es algo automático y *natural*; es la naturaleza humana.

Ahora bien, ¿qué de la costumbre de hacerse “novios”? Esta costumbre comenzó hace muchos años en Estados Unidos. La costumbre se esparció. Era una *nueva* forma iniciada por jóvenes en medio o a finales de su adolescencia. Pero, cuando los de 18 y 19 años comenzaron a “tener novia”, los de 16 y 17 quisieron imitarlos (Gálatas 5:20), *siguiendo la corriente*. Luego, los de 14 y 15 años respondieron al mismo *impulso* de *seguir la corriente*, y actualmente hasta los de 12 y 13 años están comenzando a “tener novia”.

El noviazgo produce familiaridad y la familiaridad crea un cierto desdén por las normas de castidad, virtud y honor.

Estos noviazgos sencillamente obedecen al *impulso* de la naturaleza humana, la cual es esencialmente perezosa. Al ser “novios”, los chicos tienen aseguradas las citas. Él se ahorra la incomodidad de invitar a otras jóvenes a salir y quizá sufrir “la humillación” de ser rechazado; y de su

parte, ella se siente algo segura, sabiendo que siempre tendrá alguien que la invite a salir.

La misma familiaridad producida por la compañía constante de ser “novios”, le dará al muchacho mayor atrevimiento a buscar tener “besuqueos” y luego avanzar más y más, hacia las relaciones sexuales. Ser “novios” le hará más difícil para la joven decir que “No”. Esto, desde luego, tiende a reducir las barreras de resistencia e incrementa la tentación de llevar la intimidad hasta el límite.

Los FRUTOS de “ser novios” definitivamente *¡no son buenos!*

Una de las cosas más difíciles del mundo es convencer a un adolescente de la sabiduría de hacer lo que *debe hacer*, y no lo que *quiere hacer*. El ceder a los propios *deseos* es ceder a la naturaleza humana. Es seguir el camino hacia el pecado. Y el pecado es el enemigo más grande del hombre, pues le inflige todos los dolores, las penas, los sufrimientos y angustias que experimenta en su vida. Impone sanciones *indeseadas*. Pero, ¡cuán difícil es para la gente entender *por qué* es imposible poner la mano en el fuego y no quemarse!

Si los padres no han enseñado a sus hijos los principios básicos del desarrollo del carácter desde su infancia, ya a la edad de 14, 15 o 16 es algo tarde para convencerles de que el noviazgo prematuro no les conviene. Ya están crecidos y tienen sus costumbres muy arraigadas, de manera que no querrán escuchar fácilmente, y al mismo tiempo su mente es demasiado joven e inmadura para reconocer la VERDAD. Pero reitero, ¡ser “novios” en la adolescencia es perjudicial *para aquellos que se involucran en serlo!* Y ahora bien, ¿qué decir acerca de los besuqueos?

¿Es malo el besuqueo?

Para la mayoría de los adolescentes hoy, sería inconcebible y absurdo preguntar que si el “besuqueo” es malo.

¿POR QUÉ?

¡Por *ignorancia*! Porque han absorbido enseñanzas falsas, y no han tenido ¡*enseñanzas correctas*! ¡Porque aún no han aprendido algunas *cosas de la vida real*!

¿Está la Biblia pasada de moda? Si lo estuviera, entonces, ¿cómo es que logra predecir con tanta exactitud los ACONTECIMIENTOS MUNDIALES de *hoy*? ¿Cómo es que logra describir con tanta precisión la naturaleza humana? “Los designios [propósitos] de la carne son *enemistad* contra Dios”, dice, y eso ciertamente es verdad. Cuando Dios dice: “Recuerda”, ¡todo mundo se empeña en *olvidar*! Cuando Jesús dijo: “*No penséis* que he venido para abrogar la ley”, ¡todos creen que Él vino precisamente A ABROGARLA! Si Dios hubiese dicho en la Biblia: “GUARDA LA NAVIDAD, EL AÑO NUEVO Y LA PASCUA FLORIDA”, ¡*nadie lo haría*!

DIOS CREÓ A LOS SERES HUMANOS *varón y hembra*. Los bendijo con la maravillosa relación del matrimonio y la familia, que pertenecen al plano divino. ÉL ideó la sexualidad para que ésta trajera a los cónyuges un gozo y deleite indescriptible, DENTRO DEL MATRIMONIO. La sexualidad tiene la bendición de Dios. En Su gran sabiduría, DIOS creó al varón de tal manera que en él el estímulo y el deseo sexual se produjeran más pronto que en la esposa. Y la mujer está diseñada de tal manera que no esté *preparada* ni física ni mentalmente para el coito, sino *hasta* que se haya excitado ¡*mediante el abrazo amoroso, las caricias y las palabras amorosas del esposo*!

En otras palabras, esa excitación se produce mediante los “besuqueos” y “tocamientos”.

¡Había un PROPÓSITO vital en esto!

Si DIOS hubiera dispuesto que la esposa se excitara al igual que el marido, por los mismos medios y con la misma rapidez, el acto sexual en el matrimonio sería muy *rara vez* aquella *manifestación suprema* de AMOR que Dios quiso que fuera; ¡una expresión de amor que ayuda a CIMENTAR y a UNIR el matrimonio, el hogar y la familia! ¡El matrimonio quedaría desprovisto de sus bendiciones y gozo supremos!

Pero, cuando los niños y las niñas se dedican a los amoríos prematrimoniales, a los “besuqueos” y “tocamientos”, NO se trata de expresar un amor que une más firmemente a dos seres ya unidos por DIOS para toda la vida. Se trata solamente de agradar a los sentidos. Se trata de CONCUPISCENCIA, ¡aunque se le quiera dar cualquier otro nombre! Esto DEGRADA, CORROE Y REBAJA aquella maravillosa experiencia que Dios diseñó para que se repitiera durante toda la vida, ¡DENTRO DEL MATRIMONIO! Además, ¡reduce la felicidad *total* que la pareja habría podido gozar, en un matrimonio futuro!

¡Estos “besuqueos”, “tocamientos” y caricias son UNA PARTE (*de hecho la parte más importante*) de la RELACIÓN SEXUAL EN EL MATRIMONIO!

¡Un pecado capital!

Por lo tanto, el entregarse a estas cosas *antes o fuera* del matrimonio, ¡ES UN PECADO CAPITAL!

¡Las MODAS de los adolescentes no determinan qué es PECADO!

¡Lo que los estudiantes universitarios practican no determina qué es el bien y qué es el mal!

¡La aceptación por parte de la sociedad no determina qué es PECADO!

¡EL DIOS TODOPODEROSO YA HA DETERMINADO QUÉ ES PECADO!

Dios no le ha dado a los seres humanos el decidir QUÉ es pecado; ¡pero sí nos exige decidir *SI* es que vamos a pecar, o no! Él me ha llamado para que alce mi voz y le muestre a la gente QUÉ es pecado, y esto es precisamente lo que estoy haciendo aquí. Yo no establecí esa LEY dinámica y *viviente* (aunque invisible) ni la puse en VIGOR. ¡DIOS FUE QUIEN LO HIZO!

¿Cómo se puede *evitar* la tragedia de un embarazo antes de la boda? ¿Cómo *evitar* la vergüenza y el problema de una enfermedad venérea? ¿Sabiendo *cuándo parar*? ¡NO! Sencillamente, ¡absteniéndose de comenzar el “besuqueo”!

Si esto fuese BUENO para los jóvenes, Dios les habría instruido que lo hicieran. Pero el PECADO no es beneficioso, ¡EL PECADO *HIERE* A LA GENTE!

Santiago 1:14-15 describe cómo la gente es atraída al pecado: “...cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el PECADO; y el pecado, siendo consumado, da a luz la MUERTE”.

La tentación no es PECADO. El pecado ocurre cuando la MENTE alberga la tentación, cuando la retiene, *pensando* en ella y deseándola HASTA que el deseo da a luz la ACCIÓN del PECADO. ¿Cómo se evita el pecado? ¡NO RETENIENDO EL DESEO, sino sacándolo de la mente *inmediatamente*!

Pero, *comenzar* la acción de pecar creyendo que se sabe “hasta dónde llegar” o “cuándo parar”, ¡ES COMETER PECADO!

El momento de EVITAR EL PECADO es ¡antes de que comience!

La sociedad y las costumbres del mundo se basan en la naturaleza humana; en otras palabras, en los caminos de SATANÁS, ¡los cuales son diametralmente OPUESTOS a los caminos de Dios!

Todo el que siga la corriente del mundo, ¡irá a parar AL MATADERO junto con las otras ovejas atontadas! ¿Por qué ser uno más del MONTÓN? Si el grupo está compuesto de gente ignorante y débil, ¿por qué no destacarse del grupo como una persona inteligente y de CARÁCTER RECTO? Cualquier pez muerto flota con la corriente, ¡pero hay que estar *vivo* para nadar en *contra* de la corriente!

Esto que digo no es falso pudor, ni es algo pasado de moda. ¡Es un ENTENDIMIENTO inteligente y racional basado en las instrucciones del Creador!

¡Qué lástima que los adolescentes de hoy no hayan recibido instrucciones correctas de sus padres desde la infancia!

DIOS LE IMPONE a todo padre y toda madre el *DEBER* y la responsabilidad de instruir *correctamente* a sus hijos ACERCA DE LA SEXUALIDAD, y tendrán que responder EN EL JUICIO, ante Dios, por el cumplimiento de este deber.

Y esta instrucción debe ser impartida desde la niñez.

El cortejo entre los jóvenes, ¿es un arte perdido?

¿Se han convertido las salidas de pareja en un arte perdido? Tal parece que así es. En la actualidad, ciertamente no hay ningún “arte” en la forma en que se manejan las salidas entre jóvenes.

Los jóvenes de hoy aparentemente no saben qué hacer cuando salen juntos. Tal vez, la mayoría de las citas

actualmente las pasan en un auto, parqueados a un lado de la vía en un lugar oscuro y aislado, donde pasan el tiempo en “besuqueos” o teniendo relaciones sexuales o en el cine en un teatro oscuro dejando que sus mentes divaguen en un sueño creado por otros.

Las salidas entre jóvenes no tienen el carácter de un intercambio social que estimula la mente, beneficia el intelecto y desarrolla la amistad. No tienden a fortalecer el carácter sino a destruirlo.

A veces, por ejemplo, salen a bailar. Hay bailes que son saludables físicamente y aun mentalmente hasta cierto punto; otros rebajan al individuo moral y mentalmente. Todo depende del ambiente, el carácter y la calidad de los participantes.

Cuando yo era joven tenía cierto “sistema” para cortejar a las muchachas. No había sido convertido y la motivación sin duda era, al menos en parte, de vanidad. Me proponía salir únicamente con muchachas del más alto nivel. A veces íbamos al teatro, de vez en cuando al cine (era la época de las películas mudas), en ocasiones a un baile; pero no uno público, porque en aquel entonces las pistas públicas de baile tenían mala reputación. Pero por lo general nuestras salidas consistían en un paseo a pie con una conversación estimulante y edificante, y quizá un helado o un refresco en alguna heladería. Yo acostumbraba a pasar bastante tiempo en la biblioteca pública (en los departamentos de filosofía, de viajes y de biografías) adquiriendo conocimiento para poder tener una conversación interesante.

La primera vez que salía con una joven, la analizaba y la evaluaba. No sabía cómo se enamoraba uno “de golpe”, pero me imaginaba que eso podría ocurrirme inesperadamente, de alguna manera misteriosa, y quería

evitar que esto pasara con alguna muchacha que no me conviniera. Si esta primera evaluación me indicaba que definitivamente la muchacha (en caso de que yo me enamorara de ella) no estaba capacitada para ser esposa y madre, yo no la volvía a invitar.

No iba a correr el riesgo de ilusionarme totalmente con una muchacha que no me conviniera, ¡quizás hasta el punto de que estuviera tan cegado por el amor que fuera incapaz de verlo!

Recuerdo una joven bonita, atractiva, que conversaba agradablemente. La invité una segunda vez. Luego descubrí que era perezosa, que no le ayudaba a su madre a lavar los platos, ni tender las camas u otros quehaceres domésticos. Jamás volví a salir con ella.

Tenía dos o tres amigas con quienes salía frecuentemente, aunque sin ser novios ni mucho menos. Ellas no tenían *ni* el menor atractivo sexual para mí y en ese sentido no ofrecían ni la menor tentación de que se presentara un “besuqueo”. De una, recuerdo haberme dicho que preferiría abrazar un poste de la luz. Sin embargo, la invitaba con frecuencia porque era una gran persona, a quien yo respetaba muchísimo, y su charla era realmente interesante.

El cortejo puede, y *debería*, convertirse en un arte. Conviene planear con anticipación una salida, ya que el cortejar debe ser un acontecimiento que contribuya al desarrollo mental, social, moral y espiritual de ambos, él y ella. Este tipo de salida es *muy* satisfactorio, y deja un sentimiento mucho más grato. Para las mentes torcidas y engañadas, estas ideas parecerán terriblemente anticuadas e ingenuas. Pero para los que tengan un poco de sentido común y comprensión, les conviene prestar atención.

Hay que hacer *interesante* el cortejo. Una cita puede ser tanto interesante como estimulante; ser edificante y contribuir al PROPÓSITO mismo de la vida, que es el desarrollo del carácter.

Si mi “sistema” no sirvió de nada, por lo menos sí me protegió hasta que el Eterno Dios trajo juntos a la mujer más maravillosa del mundo y a mí. Nuestras citas eran estimulantes, agradables y dinámicamente interesantes. ¡Y *seguían siéndolo* hasta más de 49 años después!

La instrucción de los niños pequeños

La instrucción sexual debe comenzar en cuanto la mente del pequeño comienza a expresar curiosidad respecto del cuerpo. Esto pudiera ser quizá a la edad de dos o tres años.

El método simple de explicación de las “aves y las abejas” ha sido ridiculizado, pero sin embargo es una manera adecuada. A los niños pequeños, explíqueles primero acerca de DIOS y de la creación. Hay que explicarles cómo Dios creó las plantas, las flores, las aves, las abejas y los demás animales.

Luego conviene explicar que Dios es un ser ESPIRITUAL, que *tiene aspecto* de hombre: que tiene cara, ojos, orejas, nariz, boca, que tiene cuerpo, manos y pies. DIOS es ESPÍRITU, Sus ojos son como llamas de FUEGO y Su rostro resplandece como el SOL; es tan brillante que no podríamos mirarlo sin quedar ciegos. Dios tiene TODO PODER y así hizo que existieran todas estas cosas.

Luego se debe explicar que Dios decidió hacer al HOMBRE a Su propia imagen, no como los animales, ni las aves, ni las plantas, y que quiso darnos una MENTE como la Suya. Sin embargo, a nosotros nos hizo de materia y por eso no sabemos tanto como Él ni tenemos

el mismo poder. Pero, así como todas las plantas y los animales fueron creados macho y hembra (dispuestos a que se reprodujeran según su propia especie), Dios hizo también a los seres humanos varón y mujer para que tuvieran pequeños bebés que llegaran a ser niños y crecieran para ser iguales a papá y mamá.

Luego se explica la maravilla de cómo un niño también comienza su vida en forma de una “semillita” o “huevecito” que va creciendo en un lugar donde la madre puede protegerlo, cuidarlo y alimentarlo mientras se desarrolla. No daré los detalles aquí, pero *ustedes podrán* completar los detalles. Hay que mostrar cómo los seres HUMANOS pueden formar una FAMILIA llena de amor, igual que Dios. Explicar que el niño tiene un HOGAR y una madre y un padre que lo quieren, y así no tiene que andar fuera solitos como los animalitos lo hacen. Es importante relacionarlo todo con Dios, con el AMOR y con LA RELACIÓN DE FAMILIA.

Y ante todo, dejen muy en claro que *USTEDES* [papi o mami] contestarán todas sus preguntas. Enseñen al niño a traer cualquier duda o pregunta a *USTEDES* y que se *abstenga* de tratar con sus amiguitos este tema tan maravilloso pero *privado*.

Es evidente que sólo podemos explicar muy poco sobre el sexo a un niño de dos o tres años. Pero a medida que va creciendo, debemos ir añadiendo conocimientos y mantenernos siempre adelante de lo que él pudiera oír “en la calle”.

La disciplina del niño: deber de los padres

Uno de LOS PECADOS, CRÍMENES Y TRAGEDIAS más grandes de la sociedad de este mundo es aquel gran pecado de

la OMISIÓN; a saber, la negligencia de los padres de no instruir a sus hijos.

Y esto incluye no *sólo* la sexualidad. La mayoría de los padres simplemente ¡no les enseñan *nada* a sus hijos!

Pero primero, *antes* de intentar esta tarea de instrucción, especialmente en lo que se refiere a la sexualidad, ¡es necesario que USTED MISMO SE EDUQUE! (no hay otra mejor forma de hacer esto que con el libro *La dimensión desconocida de la sexualidad*, el cual se lo enviaremos, con gusto, gratuitamente si lo solicita. Después que lo haya terminado de leer, ¡vuelva y léalo de nuevo!)

Siempre dé mucho AMOR a sus hijos. Hay que *manifestarles* cariño. Y desde la primera infancia se le debe enseñar al niño, con *amor* pero con incuestionable *firmeza*, a reconocer la AUTORIDAD de los padres; y esto, ¡durante el primer año de vida! Si es necesario darle al niño sus nalgadas, ¡hágalo! sin lesionarlo, claro, pero sí para que las sienta y lograr resultados. La mayoría de las madres suelen dar palmaditas demasiado ligeras, y esto puede hacer más mal que bien desde el punto de vista psicológico.

Algunos papás se exceden en el castigo. Las palmadas deben *doler* lo bastante para que cumplan su objetivo, pero nunca deben causar daño. El punto principal es que una nalgada a tiempo ahorra la necesidad de recurrir a castigos más fuertes después. ¡No se trata de golpear al niño como un método de *forzarlo* a someterse!

Cierta madre decía que no comprendía por qué las nalgadas no lograban ningún resultado con su hijo. Era porque recurría a ellas cuando ya estaba desesperada, para *obligarlo* a obedecer. Le decía al niño de cuatro años que ya era hora de acostarse. El niño no quería. Lo

amenazó con una nalgada y este fue su primer error. Ha debido darle sus palmadas *inmediatamente* POR DESOBEDIENTE. Pero prefirió amenazarlo. El niño estaba acostumbrado a las amenazas y sabía por experiencia que probablemente no lo castigaría. Diez minutos más tarde, ella volvió a amenazar; ya estaba poniéndose impaciente e irritada. A los 20 minutos se repitió la escena. Por último, media hora después de haber dado la orden, *lo metió en la cama a fuerza de nalgadas*. ¡Y ella no comprendía por qué tenía que repetir todo el proceso con tanta frecuencia!

Nunca le pegue al niño con enojo. Siempre *asegúrese* de que su niño COMPRENDA su orden o instrucción. Si es así, proceda a *darle sus nalgadas*, ¡y éstas deben ser lo bastante efectivas para que el niño no quiera que se repitan! Las nalgadas se dan POR DESOBEDIENCIA A LA AUTORIDAD. El padre que vacile, ¡PERDIÓ! ¡Hay que hacerlo *inmediatamente*! Primero, ¡*cerciórese* de que el niño ENTENDIÓ! Segundo, ENSÉÑELE, hágale ver claramente y con amor, ¡POR QUÉ se le castiga! Tercero, ¡*castíguelo sin vacilar*!

No hay que decirle: “Esto me duele a *mí* más que a *tí*”. Debe dolerle a *él* (sin hacerle daño) lo bastante como para quitarle el deseo de desobedecer otra vez. Hay que hacerle entender que *él* fue quien hizo necesario el castigo. No que los padres *quisieron* pegarle sino que *él* los *obligó* a hacerlo. No hay que temer las locuras de los sicólogos que previenen contra el peligro de que el niño se sienta “culpable”. Si ha desobedecido, ¡*es culpable* y hay que hacérselo saber!

Cuando *nosotros* desobedecemos a DIOS, Él nos dice claramente, en la Biblia, ¡que SOMOS CULPABLES! Y sin embargo, nos *amó* tanto que entregó a Cristo para

que muriera por nosotros para el perdón de nuestros pecados cuando nos arrepentimos.

Por lo tanto, hay que hacerle *saber* al niño que es culpable, pero que si se arrepiente será perdonado. Y el arrepentimiento es *cambiar* su espíritu de rebeldía por uno de obediencia.

Ahora bien, no se debe *humillar* al niño, ¡y mucho menos delante de otros! Lo más cruel que se le puede hacer a una persona es hacerla sentirse humillada, o hacerle perder toda confianza, o inducirle un complejo de inferioridad. El carácter que Dios quiere ver en nosotros es uno de HUMILDAD; pero uno puede ser HUMILDE y aun así tener la confianza apropiada. La verdadera confianza no es *auto* confianza (o sea confianza en sí mismo), sino FE en DIOS.

No tenemos espacio en este libro para profundizar más en este aspecto.

Instrucciones acerca de la pubertad

JAMÁS le mienta a su hijo. JAMÁS le niegue una respuesta acerca de la sexualidad. Jamás le diga: “Eres muy pequeño para enterarte de tales cosas”. Encuentre siempre la manera de darle una respuesta *correcta*, de manera *correcta* y dentro de sus capacidades de comprensión.

JAMÁS le reproche a su hijo por hacer preguntas acerca de la sexualidad, acusándolo de interesarse por cosas “feas”. Hay que presentar la sexualidad tal como es según el uso *correcto* que Dios ordenó: como algo decente, bueno y hasta sagrado y puro, y que debe *mantenerse* así. El niño debe comprender, desde pequeño, que es posible hacer mal USO de LAS COSAS BUENAS.

Cuando el niño le pregunta a su mamá: “¿de dónde vine?”, ella tiene que contestarle la VERDAD. La madre puede señalar con el dedo y decir: “Creciste dentro de mí, cerca de mi corazón, hasta que te hiciste un bebé”.

Cuando se les enseña a los pequeños a mantener cubierta la región púbica, nunca insinúe que es una región “indecente”, dando a entender así que la sexualidad también lo es. Debe explicárseles que la sexualidad es algo *privado* porque Dios lo quiso así y que por lo tanto *no es correcto* mostrar esas partes. Si un niño pequeño y su pequeña hermana preguntan acerca de las diferencias sexuales, ciertamente es hora de comenzar la instrucción sexual y de explicarle por qué Dios lo dispuso así.

¡Es preciso que responda! ¡No le diga a su niño cuentos de cigüeñas!

Un muchachito le dijo a otro: “Ya averigüé que es mentira eso de que la cigüeña haya traído a mi hermanita de París. Y que también es mentira lo del Papá Noel. ¡Ahora voy a ver qué hay de cierto en esos cuentos de Jesucristo!”

Los médicos informan sobre casos en que padres aturdidos llevan a sus hijas de doce y trece años al médico cuando se les presenta la primera menstruación. Los padres no sabían cómo explicar qué les pasa. ¡La vergüenza no los dejaba!

¡Esto no debe suceder nunca! Si los padres imparten instrucción sexual a sus hijos poco a poco, desde pequeños, las niñas estarán perfectamente enteradas de lo que es la menstruación antes de llegar a la pubertad.

Toda madre puede y debe explicar en detalle sobre el sistema reproductivo (explicado completamente en el capítulo 9 de *La dimensión desconocida de la sexualidad*), de tal manera que su hija vea con reverencia y respeto

cuan maravillosamente diseñó Dios el organismo y las funciones de la mujer, especialmente aquellos fantásticos “laboratorios” que son los ovarios. Si la niña es huérfana de madre, el padre debe explicarlo, cosa que no será difícil con la ayuda de *La dimensión desconocida de la sexualidad*.

Todo muchacho debe estar plenamente instruido antes de llegar a la pubertad. Y la explicación *correcta* se encuentra en el capítulo 9, especialmente en la parte central del mismo.

El niño llega a la pubertad cuando emite semen durante el sueño. Es necesario que esté bien enterado e instruido al respecto antes de alcanzar la edad de la madurez física. Debe comprender que las emisiones nocturnas (eyaculaciones nocturnas) son naturales y normales, y que son una “válvula de escape” que Dios ha diseñado para eliminar el semen excesivo que se va formando, haciendo así innecesarias la masturbación y las experiencias sexuales prematrimoniales, a las cuales nunca se debe recurrir.

La verdad acerca de la masturbación

Prácticamente todos los libros sobre sexualidad producidos por médicos, siquiátras y otros con un enfoque puramente físico, afirman que la masturbación no hace daño. ¡ELLOS ESTÁN EN EL ERROR!

¿POR QUÉ los seres humanos, incluso los “profesionales”, se van siempre a algún *extremo*, alejándose de la verdad tanto como sea posible?

Por un lado, hay quienes enseñan a los muchachos erróneamente, que la masturbación causa locura, pérdida de virilidad, esterilidad, acné, etc. Esto no

es verdad. ¡No es correcto asustar a los jóvenes con mentiras!

Por otro lado, la masturbación sí es una forma de PERVERSIÓN. ¡Es PECADO! Sí perjudica físicamente al muchacho, o *al hombre*, por un lapso de 12 a 24 horas, entorpeciendo la mente, llegando a nublar la vista y anestesiando la memoria parcialmente. Muchas veces, el muchacho queda propenso a la distracción mental por unas horas después de masturbarse.

¡Es perjudicial desde el punto de vista *psicológico*! Porque la mente se concentra en el *yo* y en la propia satisfacción *sexual*, no en una esposa amada. Invariablemente produce la sensación de culpa y destruye la confianza normal. ¡Las experiencias sexuales tienen su lugar *dentro del matrimonio*! La *actitud mental* es el factor clave e *importante*. Dios ideó la sexualidad como una relación sagrada y MARAVILLOSA de AMOR. ¡Es la experiencia física y psicológica más íntima y personal de todas, y une a los esposos verdaderamente como UNA SOLA CARNE! Si el impulso sexual se expresa de cualquier otra manera, ¡le ROBA algo a aquella experiencia fantástica, placentera e incomparablemente MARAVILLOSA ordenada por Dios! Recuerde que el AMOR es *generoso y altruista*; en el amor se da y se *comparte*. En la masturbación no se da ni se comparte nada.

La masturbación es o bien simple CONCUPISCENCIA, o bien el deseo de desahogarse. Pero Dios permite que el organismo se desahogue mediante las emisiones nocturnas durante el sueño. Si tal alivio *natural* es necesario, el muchacho o el hombre pueden inducirlo durmiendo de espaldas, boca arriba.

La mayoría de los niños y muchas niñas, desarrollan el *hábito* de masturbarse a edad tan temprana, que

si siquiera recuerdan cuándo comenzó. Es un hábito pegajoso, con frecuencia casi imposible de vencer. ¡No hay mayor plaga!

Incluso un bebé puede descubrir sensaciones sexuales agradables. Generalmente ocurre por accidente. Aún desde antes de cumplir un año de edad, algunos bebés pueden descubrir esto y quizá comiencen a masturbarse. Los padres deben estar alerta y tratar este hábito en la infancia como el de chuparse el dedo o hurgarse la nariz. Deben *enseñarle* al pequeño que no hay que jugar con ciertas partes del cuerpo. No hay que asustar al niño ni mentirle, sino decirle simplemente que Dios le dio los dedos, el pene o la nariz para *un fin diferente* y que no debe usarlos para lo que no corresponde. Estas enseñanzas deben ir acompañadas de disciplina; ¡y de castigo en caso necesario!

Tampoco suponga que la masturbación es un vicio exclusivo de los varones. Es una perversión que practican también las niñas y las mujeres. La diferencia de sexo es apenas relativa, y si bien son más los hombres que las mujeres que lo practican, el número de estas últimas es mayor de lo que se suele creer.

¡Será necesario *vigilar constantemente*! ¡Este es un deber serio de los padres! ¡NO SEA NEGLIGENTE!

ENSEÑE A SU ADOLESCENTE A SALUDAR

¿POR QUÉ ES QUE TANTOS DE NUESTROS ADOLESCENTES no saben cómo saludar ni relacionarse con otras personas? La respuesta es sencilla Porque a ellos no se les está *enseñando* estas cualidades importantes. Esta clase de educación debe comenzar en los primeros años de vida, y los padres deben ser los maestros.

¡Veamos cómo asegurar que su adolescente *salude* bien!

Vaya en contra de la corriente

Los niños, los preadolescentes y adolescentes necesitan tener una relación sólida con sus padres, fundada en la calidez emocional, el contacto y la comunicación verbal. Eso va mucho más allá que poner un teléfono celular en sus manos y decirle: “Te enviaré un mensaje de texto más tarde”.

En marzo de 2012, *Good Housekeeping*, reportó que estudios médicos recientes muestran que “entre más horas gasten los adolescentes en un computador o viendo la televisión, más débiles son los lazos emocionales con sus padres”. Citando un estudio en 2010 por *American Journal of Epidemiology* (diario estadounidense de epidemiología), el artículo reportó que la mayoría de adolescentes gastan un promedio de 25 a 30 horas semanales, viendo la televisión y utilizando computadores. Muchos padres insisten que ellos limitan el tiempo en pantalla, pero incluso sus hijos no concuerdan con eso.

Ya no vivimos en la época en donde sencillamente se apagaba el televisor con el fin de restringir el uso

de este medio. La mayoría de los preadolescentes y adolescentes ya tienen teléfonos inteligentes, laptops, tabletas y iPods día y noche. Cada vez es más difícil incluso *medir* el tiempo que gastan los preadolescentes y adolescentes en pantalla. Al añadir el tiempo total que los jóvenes gastan en sus aparatos electrónicos, los expertos creen que la cantidad de tiempo es alarmante. Un estudio de *Kaiser Family Foundation* reporta que el estadounidense promedio entre las edades de 8 y 18 años, gasta más de *siete horas al día* viendo algún tipo de pantalla. Hace cinco años cuando se hizo ese mismo estudio, su coautor Donald Roberts creía que el tiempo que los niños consumían en pantalla, no podía subir más alto. “Pero éste siguió subiendo y subiendo”, ahora dice él.

No permita que la televisión y los dispositivos electrónicos *educhen* a sus hijos.

Sus hijos necesitan de su amor. Ellos necesitan que usted esté profundamente involucrado en sus vidas. El paso principal y más importante en el proceso educativo social es éste: los hijos que pasan mucho tiempo con sus padres, aprenden a relacionarse con otros.

Si usted les da a sus hijos el computador o teléfono más moderno que existe en el momento, entonces limitará el tiempo valioso con sus hijos.

Los jóvenes necesitan actividades

Los padres deben asumir la responsabilidad de proveerles a sus hijos una vida social asequible, emocionante e interesante. Los jóvenes necesitan estar involucrados activamente con otros jóvenes y adultos. Durante la infancia, su vida social es muy sencilla: jugar con papá y mamá. Cuando los padres juegan

frecuentemente con sus hijos; divirtiéndose, riéndose, conversando y hablando, los hijos desarrollan una perspectiva positiva, confianza y habilidad social. Los niños que experimentan una relación consistente con sus padres, son cálidos y amigables con otros niños y adultos, facilitando la formación de relaciones futuras.

Cuando el niño llega a los años de adolescencia, los padres deben ampliarles sus experiencias sociales. Esto quiere decir, involucrar a sus hijos con otros niños. ¿Cuáles son algunas de las mejores actividades sociales para sus hijos? Las actividades deportivas en equipo están en primera lista. Se está volviendo poco común para muchos niños, jugar al aire libre, y mucho menos practicar deportes en equipo. Muchos niños están en sus casas jugando juegos de video, enviando mensajes de texto a sus amigos o viendo televisión. Ésta es una de las principales razones por las que muchos de nuestros jóvenes no son saludables, tienen sobrepeso; e igualmente tienen vidas sociales malsanas.

Por supuesto, si usted quiere que sus hijos sean activos, entonces usted necesita ser activo.

Anime a su hijo a participar en equipos deportivos. Esto abrirá muchas oportunidades prácticas para desarrollar las habilidades sociales. Los deportes en equipo enseñan, enfatizan y refuerzan habilidades sociales vitales, tales como la cooperación, seguir instrucciones, liderazgo, compartir y jugar en equipo; tales habilidades realzan el éxito de un hijo en la vida. Cuando estas habilidades se aprenden a edad temprana, son incluso más valiosas.

Existen otras actividades sociales que también ayudarán a su hijo socialmente, tales como los conjuntos musicales, clubes diversos, club de “scouts”; hay muchas posibilidades.

Escoja a los amigos sabiamente

Ingresar a sus hijos en actividades sociales no significa que usted se haga a un lado. De hecho, cuando sus hijos están relacionándose con otros niños, ahí es cuando usted necesita estar más involucrado. Esto llega a ser más importante durante los años de la adolescencia. Cuando sus adolescentes interactúan con otros adolescentes, es seguro que surgirán retos y dificultades.

No hay nadie mejor con quien su hijo pueda hablar cosas, que con usted. Todos los jóvenes, especialmente los adolescentes necesitan saber que sus padres tienen un interés especial por ellos. Brídele a su hijo o hija amplio tiempo para que hable con usted sobre cómo le está yendo en la vida. Deles una guía constructiva sobre cómo relacionarse con otros. Asegúrese de hablar con sus hijos sobre las debilidades personales que ellos deben vencer en sí mismos. Sobre todo, muéstreles sus fortalezas y cómo ellos pueden construir sobre éstas. Cuando usted les manifiesta esta clase de interés sincero, podría sorprenderse de cuán resueltamente ellos acudirán a usted cuando necesiten ayuda.

Cuando los adolescentes están activamente relacionándose con otros adolescentes, los padres deben orientarlos sobre cómo escoger a los amigos sabiamente. Esto es muchísimo mejor cuando sus hijos conocen a esos amigos *en persona*. Hacer nuevos amigos a través de la Internet es una actividad realmente peligrosa; especialmente para los niños, los preadolescentes y adolescentes. ¿Quién no se ha sentido completamente disgustado por las noticias sobre jóvenes que han sido secuestrados, abusados y asesinados por un depredador sexual que se hizo pasar por otro niño en la Internet?

Los padres deben monitorear cuidadosamente todas las conversaciones online. Insístales a sus adolescentes que solamente tengan amistades con jóvenes que ambos conocen.

Los padres que están completamente involucrados, no solamente conocen a sus hijos, sino que también conocen a los amigos de sus hijos. De hecho, los padres involucrados ayudan a sus hijos a escoger a sus amigos.

Además de estar pendiente de las actividades de sus hijos, la mejor forma de llegar a conocer los amigos de sus hijos es invitarlos a su casa a una actividad. A medida que vaya conociendo los amigos de sus hijos, asegúrese de enseñarles a sus hijos a relacionarse solamente con adolescentes de buen carácter que tengan metas altas. El apóstol Pablo escribió: “No erréis; las malas compañías arruinan la moral buena” (1 Corintios 15:33; ESV, en inglés). El carácter malo de otro adolescente podría causar un daño significativo en su adolescente.

Patrocine actividades mixtas

Una actividad agradable dentro de la casa que usted podría patrocinar es un juego de mesa en la noche. Si usted planea una noche de juego para su preadolescente o adolescente, proporcione una mezcla de chicos y chicas. Esto asegurará que su hijo aprenda cómo comunicarse, relacionarse y respetar a los miembros del sexo opuesto.

Al estar escogiendo un juego, busque uno que involucre activamente a todos los jugadores. Busque un juego que rete a los participantes a pensar e intercambiar ideas, en otras palabras, a *platicar*. Prohíba todos los teléfonos celulares, los iPhones, iPods y los iPads.

Asegúrese de estar totalmente atento a cualquier actividad que involucre compañía mixta. Permitir que un grupo de adolescentes tenga actividades por su propia cuenta puede conducir a grandes problemas. Beber, abusar de las drogas y tener relaciones sexuales ilícitas puede ser mucho peor que solo estropear una noche; esas cosas pueden arruinar toda una vida.

Durante estas actividades de grupo, saque tiempo para observar cómo su hijo se relaciona con sus compañeros o compañeras. Luego asegúrese de hablarle sobre la actividad cuando ésta haya terminado. Si su hijo fue tímido, méncionelo, si él fue dominante, hable sobre eso también; Si su hijo no trabajó para llevarse bien con todos los presentes, demuestre cómo eso afectó a los otros adolescentes. Enséñele cómo ser amoroso y dadivoso con los demás. Haga que su objetivo sea que sus hijos sean respetados y queridos por sus compañeros, por todas las razones correctas.

Practique en familia

Es importante que los padres enseñen a sus preadolescentes y adolescentes a saludar a y a conversar con los adultos. Muchos adolescentes hoy difícilmente buscarán a un adulto, y mucho menos hablarán con uno.

Sus hijos pueden practicar las habilidades de conversación con los adultos con quienes sienten más confianza. Desafortunadamente, debido al gran elemento criminal en nuestra sociedad, la forma más segura de hacer esto es comenzar el proceso educativo con los abuelos, tías y tíos, o adultos que usted conozca bien.

Además de hablar sobre las cosas de su día con usted, sus hijos deben ser capaces de hablar de los eventos de

su día con otros adultos. Cuando se le pregunte: “¿cómo te fue hoy?”, su hijo debe ser capaz de responder con más de una sola palabra. Él debe ser capaz de iniciar una corta conversación, diciendo lo que le sucedió a él en la escuela o en el evento deportivo. Él debe sentirse cómodo diciéndole a otro adulto lo que a él le entusiasma. Usted debe animar a su hijo a hablar con otros adultos a menudo.

Tales habilidades de conversación son más valiosas de lo que la mayoría de las personas se dan cuenta. Éstas ayudarán mucho al éxito de sus hijos en sus futuras carreras; desarrollarán su carácter y los ayudarán a crecer para convertirse en miembros contribuyentes de la sociedad. La estabilidad de cualquier cultura depende de la capacidad de su gente de relacionarse entre sí de manera madura y responsable.

Dentro de la familia es el mejor ambiente para enseñar habilidades sociales a los hijos. Los hijos no pueden aprender estas habilidades vitales por su propia cuenta. Dios les encarga a todos los padres a nutrir a sus hijos para que lleguen a ser miembros exitosos de la sociedad (Proverbios 22:6). Para que su hijo llegue a ser exitoso, tiene que saber cómo saludar.

SIETE

PREPARE A LOS ADOLESCENTES PARA LA VIDA ADULTA

Extrato de *La dimensión desconocida de la sexualidad*, capítulo 13, por Herbert W. Armstrong

LA IGNORANCIA EN MATERIA SEXUAL NO ES, DESDE luego, la única causa de divorcios e infelicidad en el matrimonio. Hay muchas otras causas.

Una de esas es la diferencia de religiones. La Iglesia Católica Romana desaprueba enfáticamente los matrimonios de sus miembros con los no católicos.

El cristiano realmente convertido tampoco debe casarse con un inconverso. Dios da una *orden* a los cristianos: “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?” (2 Corintios 6:14).

El cristiano debe evitar *el compañerismo* con los inconversos, aun cuando sea en la etapa de salir con personas del sexo opuesto [*de tener citas*], ¡pues a menudo, ello *lleva* al matrimonio!

Y ¿qué hay sobre tener citas?

En diversas formas, y de acuerdo con la variedad de costumbres, las citas han sido practicadas desde tiempos muy antiguos como lo registra la historia. Pero, como en todas las cosas, las salidas entre jóvenes tienen un uso correcto y un uso *errado*. La forma *correcta* de tener citas ha llegado a ser un arte perdido en la actualidad, especialmente en Estados Unidos.

Bastante se ha dicho sobre la costumbre moderna casi universal de dedicarse a los “besuqueos”, los “tocamientos” y aun a las relaciones sexuales prematrimoniales. Tales prácticas inmorales abundan hoy en día en las citas. La mayoría de las salidas entre jóvenes son para esto o para ver una película donde presentan una fantasía que ha sido creada por otros.

También se ha dicho bastante acerca de “ser novios”, esto es algo que los adolescentes no deben hacer. Cuando el individuo haya alcanzado un grado suficiente de madurez mental, emocional y espiritual que lo capacite para asumir las *obligaciones* del matrimonio, entonces las citas exclusivas con la más posible elección para llegar a un compromiso matrimonial sí se convierten en algo muy distinto.

Pero antes de ese momento, evítese el noviazgo. Salgan con diversas personas del sexo opuesto. Que sus salidas se desarrollen en el más elevado plano mental, intelectual y ético. Que cada salida con un joven del sexo

opuesto sea edificante y que contribuya al mejoramiento de ambos.

Cuando yo era un joven, una cita era un reto. Mi esfuerzo era por hacer de la salida un rato de esparcimiento mental estimulante y con deleite benéfico. Por supuesto que algunas de esas salidas incluían un baile, el teatro o una salida al cine de vez en cuando, pero, con frecuencia incluían ir a patinar o alguna otra actividad de interés, y en ocasiones simplemente un paseo a pie acompañado de una conversación inspiradora.

En la institución Ambassador College animamos a los estudiantes para que tengan citas variadas, pero desalentamos de manera rotunda los noviazgos antes del último semestre de estudios.

Además, recuerde que es DIOS quien *une* a los esposos en matrimonio. Por lo tanto, para nuestro propio bien, ¡*debemos* dejar que DIOS escoja *nuestro/a* esposo o esposa! ÉL lo hará, si se lo pide y luego evita apresurarse, y ¡se abstiene de tomar el asunto en sus propias manos! Esto puede demandar autocontrol y paciencia, sí, y también requiere FE. Pero si usted confía en Dios, ÉL no lo decepcionará. Y si es ÉL quien escoge a su cónyuge, ¡usted tendrá EL QUE LE CONVIENE!

Yo no era consciente de esto antes de casarme. Sin embargo, estoy convencido de que Dios, en Su misericordia, escogió a la mujer que había de convertirse en mi esposa. Y ahora, más de medio siglo después, ¡estoy más seguro que nunca de que fue así!

Si ustedes son padres de uno o más muchachos adolescentes, ¿deben ustedes tratar de *obligar* a sus hijos a salir únicamente con jóvenes convertidos, con jóvenes que a ustedes les agradan? SI LO HACEN, ¡EL RESULTADO SERÁ TODO LO CONTRARIO DE LO QUE SE BUSCA! Su deber como

padres, es enseñar LA VERDAD a sus hijos y enseñarles a asumir cada vez más responsabilidades, a medida que van creciendo. Esta instrucción debe comenzar, desde luego, durante su primer año de infancia, y para muchos lectores ya es demasiado tarde. En este caso, USE PRUDENCIA. Quizá sus hijos ya han pasado la edad en que usted pueda guiar sus vidas; tal vez tienen sus propias ideas y opiniones. No obstante, con cariño y comprensión, con tacto, trate de inducirlos a que estén dispuestos a buscar consejo en usted sobre los principios y las verdades generales. Pero JAMÁS trate de escogerles su cónyuge. Si usted tiene alguna preferencia, NUNCA se la haga saber a ellos; a menos que sus hijos le pidan su opinión o consejo. ¡De lo contrario, usted causará que ellos hagan exactamente lo contrario!

En los casi 50 años que llevo aconsejando en problemas de matrimonios infelices y divorcios, he visto que la abrumadora mayoría de tales casos se presentan en personas que se casaron demasiado jóvenes.

Millares nos han preguntado: “¿Cuál es la mejor edad para casarse?” Hemos publicado dos veces en *La Pura Verdad* un artículo al respecto. La respuesta a esta pregunta es tan vitalmente *importante* que no puede faltar en este libro. Por lo tanto, reproducimos a continuación ese mismo artículo para completar lo que resta de este capítulo.

¡Muy jóvenes para casarse!

Hace unos 20 años oficié una boda en el Salón Memorial del Ambassador College (AC) en Inglaterra (que ahora está cerrado). Mi penúltimo nietecito, Richard David Armstrong II, en ese entonces de dos años y medio, estaba tan encantado con la ceremonia que exclamó:

“Mami, ¡quiero casarme!”

“Bueno”, contestó su mamá un poco sorprendida y en tono de broma. “¿Y con quién te gustaría casarte?”

“Con Karen”, contestó al instante el pequeño.

“Pero Karen se acaba de casar. Ella no puede casarse con nadie más”.

“Entonces me casaré con Sheila”, decidió mi nieto. Sheila es una encantadora joven irlandesa, y en ese entonces era una estudiante de AC.

“Pero Sheila es una persona adulta y está en la universidad. ¿Qué si ella no te acepta?”

“Entonces me caso contigo mami”, dijo sin vacilar.

El matrimonio no es para niños

No podemos menos de sonreír ante la idea de un niño que desea casarse a los dos o tres años de edad. ¡Esto *sería* bastante irregular! ¡El matrimonio no es para niños! El matrimonio es para ADULTOS. ¡Es algo muy serio!

El matrimonio acarrea obligaciones muy serias. Pero esto, desde luego, no lo ven los niños. El matrimonio es mucho más que el romance, el “príncipe azul”, o flotar “en una nube” y la dicha de hallarse en los brazos de su amante.

Pero, ¿cuándo nos convertimos en adultos?

¿No son los chicos y chicas adultos a los 14 años de edad? No, ¡en absoluto! Entendamos POR QUÉ.

La edad para adquirir conocimiento

Los seres humanos no sabemos *nada* al nacer. ¡Nos es menester aprender DE TODO! Y sin estos conocimientos, o con conocimientos erróneos, somos tan inútiles e

indefensos como un niño recién nacido. Ahora bien, hay cosas que muchos nunca aprenden, entre ellas la edad apropiada para el matrimonio.

Todo lo que un adulto sabe, sea cierto o falso, ha entrado en su mente a partir del nacimiento.

Aunque parezca sorprendente o increíble, aprendemos más durante el primer año de vida que en cualquier año subsiguiente. Si un bebé de un año de edad pudiese hablar claramente usando vocabulario abundante y adecuado, ¡quedaríamos maravillados de ver cuánto ha aprendido durante ese primer año!

En el segundo año él aprende un poquito menos que en el primero y en el tercero un poquito menos que en el segundo. Su capacidad para aprender disminuye gradualmente año tras año, aunque levemente. Esto es difícil de creer por la sencilla razón de que el segundo año *añade* conocimiento al primero y el tercero *añade* a lo que se ha acumulado durante los dos primeros. Así, con el correr de los años el *cúmulo* de conocimientos se incrementa constantemente.

Pero, una persona de 60 años tiene más dificultad para aprender algo nuevo en un campo que le es ajeno y desconocido, que un joven de 22 o 23. Pero esto no quiere decir que un hombre educado de 60 años sepa menos que el joven de 22. Todo lo contrario: en igualdad de condiciones, sabe muchísimo más porque tiene la acumulación de conocimientos que adquirió desde la edad de 22 años, *más* los que adquirió desde entonces hasta los 60. Además, la *experiencia* le ha enseñado también muchas cosas. ¡Ésta es una de las razones por las cuales la sabiduría llega con los años!

Es obvio que, aunque aprenda más rápidamente, el niño de dos años y medio no puede profundizar en

estudios de altas matemáticas, filosofía, física nuclear, administración de empresas, economía ni la crianza y educación de los hijos. Si pudiera hacerlo, ¡no dudamos que sus ideas sobre este último tema serían muy distintas de las que tendrá cuando se convierta en padre de familia!

Creemos, por experiencia, que los cinco o seis primeros años de vida deben dedicarse al aprendizaje de aquellas cosas que son básicas en la infancia y la primera niñez: caminar, hablar, correr y jugar. En esos años el niño adquiere conocimientos sobre una enorme cantidad de cosas. Aprende qué es un automóvil, qué es un avión. Aprende a conocer a los animales y muchas cosas más.

Se le puede enseñar incluso a contar, y una parte o todo el alfabeto. Sin embargo, la clase de conocimiento enseñado en la escuela (con excepción del Kínder) parece ser más efectiva comenzando a la edad de seis años. A esta edad el niño puede aprender a escribir, a leer y a deletrear palabras simples. En algunos países la enseñanza de otro idioma comienza a la edad de seis años. El niño irá adquiriendo todos los conocimientos elementales básicos poco a poco, durante los 10 años subsiguientes, y durante los últimos dos años de esos diez tal vez añadirán algunos conocimientos que lo preparen para la enseñanza superior.

Durante estos años, el individuo promedio ha aprendido rápidamente. Es mucho lo que debe aprender antes de alcanzar la madurez; ¡y aún está *muy lejos* de ser maduro! Muchos jóvenes creen saber más que sus propios padres. Ciertamente, ¡lo que ellos aún *no saben*, no son conscientes de que no lo saben! Aún les queda mucho por aprender.

A la edad de 16 años en promedio, el joven normal está listo para *comenzar* estudios un poco más avanzados en diferentes campos.

Cuando el cuerpo madura

Pero en estos años iniciales e intermedios de adolescencia, generalmente entre los 12 y 14 años, el cuerpo entra de repente en una etapa de gran crecimiento y desarrollo. Los adolescentes en esta etapa llegan a ser mucho más altos en un solo año, y se efectúan grandes cambios en el *cuerpo* como resultado de la transición de niño a hombre o de niña a mujer.

De repente el joven se siente “grande”; ya se cree adulto. Generalmente, no se da cuenta de que en esta etapa el cuerpo da un gran salto hacia la madurez, *¡pero su mente no da ese salto correspondiente!* La mente sigue desarrollándose al mismo ritmo *gradual* año tras año. *Mentalmente, el joven es más niño que adulto.* Su interés principal sigue siendo la “diversión”, los juegos, las distracciones. La madurez sexual llega repentinamente, muchísimo antes que la madurez mental, emocional y espiritual.

El ser humano es más que sólo un cuerpo. El estar casado requiere la madurez mental, emocional y espiritual, tanto como el ser adulto físicamente.

Físicamente, los adolescentes pueden tener hijos mucho antes de que ni él ni ella sean capaces y calificados para asumir las *responsabilidades* de la paternidad.

De repente, al estar más altos y desarrollados físicamente, ellos se *sienten* ya maduros. Surge una nueva conciencia sobre el sexo opuesto. Lo que los niños de esta

edad todavía no conocen, reiteramos, usualmente se les pasa totalmente por alto.

La atracción por el sexo opuesto actúa como un imán. La niña sueña con el príncipe azul, mientras que el muchacho siente el deseo de tomar en sus brazos a una joven atractiva.

La muchacha suele enamorarse “del amor”, siendo un cierto joven el objeto central de su fantasía. Ella lo ve tal como lo imagina y no como él es en realidad. Está segurísima de que es amor lo que siente, y no hay manera de despertarla de su sueño embelesador. Hay muchos aspectos de este capricho juvenil que ella desconoce por completo.

Una vez más, ¡lo que ella ignora (eso que sus padres ven con tanta claridad), ella no sabe que lo ignora! Simplemente, ¡ella tiene que madurar! El mismo *hecho* de que no es lo suficiente madura como para reconocer su inmadurez, es prueba de que aún es demasiado inmadura para el matrimonio.

En esta etapa, los padres afrontan un problema bastante serio y necesitan mucha prudencia y sabiduría, para hacerle frente en forma apropiada.

Lo repito: el matrimonio no es para niños.

Los años de preparación

Ahora bien, ¿cuándo se convierte un adolescente en adulto? ¿Cuándo se está preparado para el matrimonio?

El matrimonio es en sí una carrera. Uno no está listo para ejercer una profesión o carrera hasta haber cumplido una etapa de preparación completa. Esta *preparación* se puede dividir en tres etapas fundamentales: primero, la de la infancia, en que se

prepara al niño para la escuela; segundo, la preparación escolar elemental, secundaria y preparatoria; y tercero, los estudios superiores y el entrenamiento especializado para el trabajo de la vida adulta.

En realidad, hay tres fases básicas del desarrollo mental que van paralelas con estas fases de preparación. Primero, el cambio de la infancia a la niñez alrededor de los 6 años de edad. Luego, como a los 16 años, por lo general la mente ha absorbido suficientes conocimientos básicos y cuasi maduros que le permiten *comenzar* a pensar y a aprender de forma más madura. La edad de 16 años es una etapa crucial en el desarrollo de la mente.

Antes de los 16 años, los jóvenes tienen poca conciencia de la seriedad de la vida, las condiciones mundiales, los problemas humanos y el propósito de la vida. En nuestro sistema de educación pública [en EE UU], el joven entra al último año de secundaria, o los dos últimos años de preparatoria alrededor de esta edad.

Pero la mente no alcanza una verdadera madurez, sino hasta la edad de unos 25 años. A esta edad se logra un estado mental más adulto en la actitud y en los intereses personales. La mente se vuelve más “definida” en su forma de pensar.

La etapa entre los 16 y los 25 años de edad es de *importancia vital*. Son los años *cruciales* de PREPARACIÓN para la vida laboral. Durante estos años la mente tiene la capacidad de aprender más rápidamente que en cualquier otra época, aquellos conocimientos avanzados necesarios *antes de iniciar* la carrera adulta, trátase de negocios, carrera profesional, ocupación o matrimonio. Antes de los 16, la mente no ha absorbido los conocimientos básicos necesarios que sirven de fundamento para estudios más avanzados; la mente no

ha desarrollado su capacidad de comprensión profunda necesaria para captar los conocimientos avanzados. Por otra parte, si el desarrollo de la mente se ha estancado durante todo este lapso entre los 16 y los 25 años, será más difícil comenzar estudios más maduros a esa edad.

Antes de los 16 años, la mente sencillamente no está madura. En ese momento apenas se halla lista para *comenzar a prepararse* seriamente para una carrera, una profesión o el matrimonio.

Debe quedar muy en claro que las edades citadas aquí son aproximadas. Existen, por supuesto, excepciones, pero en mi experiencia personal aproximadamente 99 de cada 100 casos siguen este patrón.

A la edad de 30 años se alcanza una nueva etapa de madurez. He notado que, si bien la mayoría de los jóvenes llegan a cierto grado de madurez a los 25 años, una madurez mental más completa, el refinamiento de la personalidad, el dominio del oficio y el desarrollo de una cierta influencia sobre los demás se logran a la edad de 30.

Al llegar a esta etapa, el hombre o la mujer ha agregado cinco años de *experiencia* práctica, así como de estudios adicionales, al conocimiento preparatorio y a la madurez mental alcanzados a la edad de 25. Antes de los 25 años, el joven a menudo es llamado precisamente así, “joven”, por los hombres de mayor edad. Recuerdo con toda claridad los días antes de mi conversión, cuando era carnal y lleno de vanidad. ¡Cómo me dolía cuando los ejecutivos con quienes trataba me llamaban “joven”! Esto quería decir que aún no me aceptaban como un hombre completamente maduro, y me daba plena cuenta de ello.

Es curioso notar que el joven de 18 años, o poco más, desea que se le considere *maduro*, como un HOMBRE

adulto y lleno de experiencia. Desea que se le considere mayor de lo que es. Pero, cuando las mujeres jóvenes llegan a los 20 o 25 años de edad generalmente ¡quieren pasar por *más jóvenes* de lo que son!

La mejor edad para el matrimonio

El hecho de que a la edad de 30 años el hombre alcanza una madurez más completa en cuanto a su personalidad, su liderazgo y su influencia sobre los demás, parece estar plenamente reconocido por Dios. En la antigua Israel, los levitas entraban plenamente al sacerdocio a la edad de 30 años; aunque se solía iniciarlos en el *servicio* militar a la edad de 20.

Jesucristo, nuestro Ejemplo, no comenzó Su ministerio activo sino hasta la edad de 30; todos los años precedentes fueron de aprendizaje y preparación.

Aunque en Israel los hombres *comenzaban* el trabajo de adultos y aun el servicio militar a la edad de 20, esto no significaba que ya hubieran terminado su educación de manera total y completa. De hecho, sus primeros años de servicio eran en realidad de aprendizaje, entrenamiento y preparación. A ellos probablemente no se les consideraba listos cabalmente para asumir las obligaciones de adultos sino hasta los 25, aunque la Biblia no nos lo dice específicamente.

Al parecer, Dios no ha dado instrucciones específicas ni órdenes directas respecto de la edad apropiada para el matrimonio. En los censos, Él ni siquiera contaba como adultos a los menores de 20 años. Aunque no parece prohibirse el matrimonio antes de los 20, todo indica que según las instrucciones de Dios, los jóvenes eran considerados como niños hasta la edad de 20 años.

Al llegar a los 20 se les consideraba “en edad”. *¡Esto de ninguna manera indica que se esperaba que contrajeran matrimonio a esa edad!* Más bien, se esperaba que no se casaran antes de tener *al menos* 20 años... ¡O MÁS!

Basado en la experiencia real, ¡mi juicio es que un muchacho o una muchacha son demasiado jóvenes para contraer matrimonio hasta que no salgan de la “adolescencia”! (y creo que es un juicio sano, guiado y aprobado por Dios). Es asimismo mi juicio que aun 20 años es una edad demasiado temprana para considerarla como *la mejor para el matrimonio*; esto, basado en mi experiencia de toda una vida como consejero de cientos de personas en sus problemas matrimoniales, y creo que es un juicio correcto y aprobado por Dios.

Centenares de casos que han llegado a mí de parejas que han pedido consejos a causa de problemas conyugales, han presentado dos factores principales comunes: ignorancia en materia sexual, y el haberse casado antes de los 20 años. En muchísimos casos entran en juego ambos factores a la vez. En la gran mayoría de los matrimonios infelices o deshechos que he visto como consejero, ¡la pareja *se había casado demasiado joven!*

De sobra sé que los adolescentes que se *creen* estar enamorados no escucharán ni harán caso. Este mismo *HECHO* es *prueba* de que son demasiado jóvenes para asumir las obligaciones del matrimonio. El matrimonio es muchísimo *más* que un romance, besos, hacer el amor y gozar de un éxtasis emocional inmaduro. Miles de jóvenes se han aventurado en este terreno sin atender consejo y han sufrido terribles decepciones, ¡luego de aprender **DEMASIADO TARDE**, esta lección!

A mi juicio, salvo en casos muy excepcionales, aun a la edad de 20 años se es demasiado joven para el

matrimonio. Daré sólo mi opinión personal, la cual está basada en experiencia, en hechos y en los conocimientos reales. Está basada en la revelación bíblica que Dios nos ha dado. Está basada en centenares de casos de la vida real.

Hela aquí pues. ¡Los jóvenes harán bien en atenderla, y se felicitarán después por haberla tenido en cuenta! Para el hombre, la *mejor* edad para el matrimonio es entre los 24 a los 26 años, después de que haya dedicado sus años de *máxima aptitud* (de los 16 a los 25) a la educación madura, la experiencia y a la preparación; *después* que haya adquirido los conocimientos, la preparación y la experiencia preliminares que lo capaciten para asumir las obligaciones de un adulto; *¡cuando sea capaz de asumir la responsabilidad de mantener una esposa y una familia!* En la mujer, la *mejor* edad para el matrimonio es de los 23 a los 25 años, una vez que haya empleado sus años de máxima aptitud en la preparación para su vida adulta y cuando esté lista para asumir los *deberes* de esposa y madre, las responsabilidades de planear, adornar y cuidar el hogar, y de ser una ayuda y una inspiración para su marido.

Sinceramente creo, en vista de lo que Dios ha hecho, que Él creó las circunstancias e influencias para moldear mi juventud y también la de mi esposa, como preparación para realizar más tarde una gran obra de alcance mundial que Él diseñó. Creo que fui guiado y dirigido por Su mano invisible de formas que no me di cuenta entonces. La Sra. Armstrong y yo nos casamos cuando ambos teníamos 25 años. Éramos suficientemente maduros para asumir las responsabilidades.

Nuestro matrimonio fue muy *feliz*, y las bendiciones indescriptibles. Y después de todos aquellos años

durante los que Dios nos bendijo con cuatro hijos maravillosos, con nueras y yernos igualmente maravillosos, y con 11 nietos, nuestro matrimonio continuaba siendo indescriptiblemente feliz. De hecho, era entonces más feliz que nunca antes, porque había estado creciendo continuamente hacia mayor felicidad. ¡QUÉ GRAN BENDICIÓN!

¿No le gustaría que su matrimonio fuera igualmente feliz? Entonces, escuche estos consejos. ¡Aplique la sabiduría!

El matrimonio en la edad madura

Lo dicho en este capítulo se refiere al primer matrimonio de una pareja joven. Dios ordenó el matrimonio “hasta que la muerte nos separe”. Mi primer matrimonio se acabó sólo con la muerte de mi esposa amada, después de 50 años de casados.

¿Qué podemos decir del segundo matrimonio de un viudo o una viuda? En este caso, la edad no es factor importante. No es tan necesario que las EDADES sean análogas, sino que lo sean las MENTES.

Un miembro de la Iglesia de Dios no debe casarse jamás con un inconverso. Debe haber armonía en el aspecto espiritual y secular. Debe haber atracción física y compañerismo armonioso.

OCHO

¡HAGA QUE SU VIDA FAMILIAR SEA ACTIVA!

CUÁNDO SUS HIJOS CREZCAN, ¿CÓMO VAN A recordar su niñez en casa?

La crianza de los hijos, además de enseñarles a que se comporten bien, con buenos hábitos constructivos, respeto por la autoridad y a que desarrollen un carácter firme, también tiene que ver con crear un ambiente positivo en el cual sus hijos florezcan. Se trata de mostrarles que el camino de Dios es rico, productivo y divertido. Se trata de vivir una vida de compartir, de cooperación y armonía, actividad y gozo; la crianza debe preparar a todos los miembros para ¡la vida abundante que la familia de Dios disfrutará por toda la eternidad!

Dios es una Familia, y Dios es amor. Una familia significa conexiones y experiencias compartidas.

No obstante, en el mundo moderno a muchas familias se les dificulta pasar tiempo juntos; mientras que en el pasado más familias vivían en el campo y los padres y los hijos trabajaban juntos, hoy uno o ambos padres generalmente trabajan fuera de la casa. Las actividades, el oficio de casa, las diligencias y otras responsabilidades pueden consumir horas adicionales de tiempo en casa al final del día. Muchas familias están atrapadas en sus intereses individuales y pasan muy poco o ningún tiempo haciendo cosas juntos. “Pasar tiempo con la familia”, si es que sucede, es mucho más que reunirse en un lugar común donde cada quien está siguiendo por separado sus propios intereses. ¡Muchísimas familias sencillamente no viven *como familia!*

Hubo una época cuando “pasar tiempo con la familia” significaba dedicar tiempo y atención el uno al otro, significaba sentarse juntos en la mesa todas las noches, sin aparatos electrónicos, ni televisión, ni juguetes, ni periódicos, sino en vez intercambiando historias, agudizando la mente y compartiendo consejos. Significaba estar comprometidos el uno con el otro. Significaba estar conversando, abrazándose, bromeando, jugando pelota, caminado en la naturaleza (sin teléfonos celulares), enseñando a los hijos sobre la creación. Significaba estar jugando cartas o juegos de mesa, diciendo chistes sanos, leyendo libros edificantes y enseñando sobre el Creador. Significaba poner a la familia primero antes que a sí mismo.

Usted necesita reavivar en su propio hogar esta clase de ¡“pasar tiempo con la familia”! La familia provee las relaciones más preciosas que tenemos. Pero, entretejer una familia como un equipo unificado (interdependiente

y mutuamente ayudándose y siendo solidarios el uno con el otro), no sucede automáticamente. Se necesita tiempo y esfuerzo. Como padres debemos proveerles a nuestros hijos experiencias cotidianas que les ayude a *amar* verdaderamente la vida en familia. Ellos deben disfrutar *sinceramente* de la compañía del uno con el otro pasando tiempo juntos en familia. Las experiencias correctas los motivará a construir sus propias familias fuertes, y lo que es más importante, a abrazar completamente el propósito que Dios tiene para la familia.

Examine su propio hogar. Dé pasos proactivos para construir una vida de familia que prepare a sus hijos para ese futuro. ¡Haga que su vida familiar sea activa!

Cenas en familia

Para construir una vida de familia activa, un buen punto de partida es COMER JUNTOS REGULARMENTE. Para algunos esto puede ser algo obvio, pero hoy, comer juntos en familia se ha vuelto una rareza. Hay muchas razones. El mundo moderno ha introducido a la madre que se queda en casa, a la fuerza laboral; y ha reemplazado sus comidas caseras por comidas ya preparadas y listas para comer: cereales al desayuno, refrigerios, comida rápida, cenas congeladas, y comidas para llevar. Los padres están trabajando más horas. Los deportes y otras actividades extracurriculares pueden copar el tiempo de los adolescentes durante las tardes. Los niños se han acostumbrado a buscar bocadillos a cualquier hora para saciarse, en lugar de comidas reales. Muchas familias comen sin pensar mientras miran una pantalla de televisión. La tecnología personal hace que muchos

miembros de la familia se retiren a sus propios mundos, incluso bajo el mismo techo.

Ésta es una pérdida terrible. Quizás nada construye mejor los lazos de una familia que el ritmo diario de sentarse juntos a la mesa. Cuando una familia parte el pan, sus miembros se nutren no sólo de la comida sino también de la compañía que comparten.

Claro está que las comidas familiares requieren esfuerzo. Usted tiene que anticiparlas y llevarlas a cabo. Tiene que coordinar los horarios. Tiene que renunciar a darle atención a cosas que exigen su tiempo y atención. E idealmente, tiene que mercar los ingredientes y cocinar algo de comida.

Por difícil que sea, este esfuerzo tendrá muchos beneficios maravillosos.

En primer lugar, una comida hecha en casa tiende a ser más saludable que lo que uno comería en otro lugar. Un estudio de la escuela de medicina de Harvard encontró que las personas que comían con la familia en casa la “mayoría de días” o “todos los días”, eran 15 por ciento menos propensas al sobrepeso, y sin ni siquiera consultar qué tipo de comida consumían.

Pero la familia con una experta nutricionista en casa, que tiene habilidades para cocinar, ¡tiene una gran ventaja! Una mujer que se dedica a proveer comida que verdaderamente *nutrirá* a su familia, es un tesoro que no tiene precio. ¿Puede alguien posiblemente medir los beneficios de no tener enfermedades, y gozar de mayor energía y mejor salud?

Y los beneficios nutricionales son solamente un punto de partida. Incluso en medio del ajetreo de su rutina diaria, su cena en particular debería ser una bienvenida de los miembros de la familia. Esto crea una sensación de

conexión y pertenencia, de base emocional y equilibrio que puede estabilizar la vida de todos los miembros, especialmente los más jóvenes.

Este beneficio es medible. Un estudio de la Universidad de Columbia encontró que los adolescentes en familias que casi nunca comen juntos, tienen un 72 por ciento más de probabilidades (que el adolescente promedio) de usar drogas ilegales, cigarrillos y alcohol. Los que cenan con sus padres menos de tres veces por semana son más propensos a fumar y beber que los que comen con sus padres seis veces por semana.

Claramente, hay una gran bendición en cómo las comidas en familia permiten a los padres involucrarse con sus hijos y construir un vínculo fuerte en el que los niños pueden apoyarse por el resto de sus vidas.

Hagan todo lo posible por *sentarse juntos en familia, para la cena, e incluso para desayunar, todos los días que puedan*. Esto puede hacer maravillas en la construcción de cercanía. Incluso pasar juntos un corto período de 20 a 30 minutos de manera regular (preferiblemente a diario), puede hacer una gran diferencia.

El ingrediente más importante

Si cenar en familia es la comida más importante del día, ¿cuál es el ingrediente más importante de esa cena? Es el AMOR. Como dice Proverbios 15:17: “Mejor es la comida de legumbres [frijoles] donde hay amor, que de buey engordado donde hay odio”. Incluso una comida escasa se disfruta cuando hay un compañerismo amoroso.

Muchas familias, si comen juntas, lo hacen frente a un televisor, sin apenas intercambiar una palabra. Cuando

ambos padres van a trabajar y los niños van a la escuela, la hora de la cena ofrece una oportunidad muy necesaria para que toda la familia se reúna y converse sobre su día. Esa es su oportunidad de conectarse, compartir, escuchar, reír, fortalecer los lazos de unidad y amor. Es una ocasión para que su cónyuge e hijos vean que cada uno es parte, de algo más grande y estupendo.

Esa también es una oportunidad para crecer en habilidades de conversación y para aprender a dar y a *contribuir* en una conversación animada. Siéntese a la mesa con temas interesantes y útiles en mente: no permita que la conversación se retrase o se detenga. Anime a sus hijos para que tengan algunos puntos de discusión listos durante la cena: una broma, una historia sobre algo que les sucedió durante el día, una pregunta, un evento actual, algún punto de su estudio bíblico personal, etc. Esto ayudará a su familia a acostumbrarse a pensar en cosas que pueden compartir con la familia durante la cena. También les ayudará a aprender a pensar en los demás y a tener en cuenta a la familia durante todo el día.

Mientras que este ejercicio puede mejorar sus habilidades de conversación, también puede hacer algo más maravilloso: les ayudará a aprender a **DISFRUTAR** mucho más el uno del otro. Ustedes comenzarán a compartir más de sí mismos, a reír más juntos; incluso aprenderán cómo retozar el uno del otro en amor y a reírse más de *sí mismos*, a no ser tan serios entre sí. También les puede ayudar a contemplar más planes y a hacer más cosas juntas.

La cena en familia representa una *comunión*. La calidez del compañerismo asociado con “partir el pan” se encuentra en el Nuevo Testamento. Esa frase

se usó para representar el compañerismo disfrutado por los miembros de la Iglesia en el primer siglo (Ej. Hechos 2:42, 46; 20:7). A Dios mismo le encantan las “cenas en familia”. Nuestro gran Dios ¡quiere “partir el pan” con nosotros! Somos la Familia de Dios, y el Padre y el Hijo quieren cenar juntos con nosotros. En esta era de Laodicea, Cristo nos dice: “si alguno oye mi voz y abre la puerta, *entraré a él, y CENARÉ con él, y él conmigo*” (Apocalipsis 3:20). *Cenar* se refiere a disfrutar la comida principal del día (o de la noche). Pero no se refiere a sólo comer. El *Lexicón de Thayer* dice que se refiere a “COMPARTIR EN (...) LA RELACIÓN SOCIAL MÁS ÍNTIMA Y FANTÁSTICA”. ¡Cristo *viene dentro* de nosotros y *cena con nosotros, y nosotros con Él*, en comunión íntima y feliz!

La Biblia tiene algunos ejemplos hermosos que muestran cómo Dios *siempre* ha deseado fervientemente esta comunión especial con Su pueblo elegido. Después que Dios libró a Israel del cautiverio en Egipto, los llevó al Sinaí y les dio Su ley (Éxodo 20-23), luego selló Su pacto matrimonial con Israel (Éxodo 24: 3-8). Y ¿qué hizo luego? Organizó algo así como una *cena de bodas* para 74 de los líderes de Israel. “Y vieron [en una visión] al Dios de Israel (...) Más no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel; y *vieron a Dios, y comieron y bebieron*” (versículos 9-11). Esta fiesta que acompañó la confirmación del Antiguo Pacto nos señala en profecía a esa comida espectacular que disfrutaremos con nuestro Esposo en la consumación del *Nuevo Pacto*: “Bienaventurados los que son llamados a *la cena de las bodas del Cordero*” (Apocalipsis 19:9).

¡Así que saboree esas cenas familiares! Hay una visión bastante emocionante envuelta en ellas. Haga que éstas sean una parte vital de la vida en su familia.

Cenas de Sábado

Las cenas familiares MÁS IMPORTANTES son las que tenemos EN EL DÍA SÁBADO. La cena del viernes por la noche para recibir el SÁBADO, ofrece una oportunidad única y maravillosa. Dios nos dice que el día Sábado debe ser una DELICIA (Isaías 58:13). Hacer todo lo posible para que el viernes por la noche sea la comida más especial de la semana, realmente puede ayudar a lograr eso. Ésta se convierte en algo que toda la familia espera durante toda la semana. Y esa comida prepara todo maravillosamente para el Sábado entero.

Arregle la mesa de una manera especial, tal vez haciendo algo decorativo para el centro de mesa, colocando servilletas bonitas dobladas bellamente. Use ropa más bonita; ponga música fina y suave, también velas. Saboree la comida. Mantenga el compañerismo a la altura del Sábado [Isaías 58:13-14]. Incluya tener un postre.

Todas estas especialidades se vuelven aún más especiales cuando no se hacen durante la semana. Si uno simplifica la dieta y evita comer dulce el resto de la semana, entonces la oportunidad de disfrutar de algo más suntuoso es un verdadero placer.

El Sábado representa la vida abundante del Mundo del Mañana. Es como una mini Fiesta de Tabernáculos al final de cada semana. Por lo tanto, es muy apropiado hacer que sus comidas de Sábado sean como de fiesta. Dios construye este ritmo natural en nuestras vidas que mantiene viva la visión del Milenio.

La decoración o preparaciones no tienen que ser muy elaboradas: incluso para los niños pequeños, una comida ordinaria puede volverse extraordinaria simplemente

encendiendo una vela. Pero, cuando nos privamos de todos esos detalles durante la semana, entonces éstos pueden tener un efecto maravilloso, no solo en los niños, sino también en los padres: eso realmente puede ayudarnos a añorar el Sábado durante *toda la semana*.

Sin embargo, otro beneficio, no sólo de las agradables comidas en Sábado, sino de *todas* las cenas familiares, es que nos brinda la oportunidad de enseñar a los hijos a comer adecuadamente, mediante el entrenamiento y el ejemplo. Hay una gran necesidad de esto. Solo observe a los niños en las escuelas cuando comen entre ellos, incluso con adultos presentes: ellos tienden a comportarse de una manera bastante ordinaria. Los modales en la mesa son una parte pequeña pero significativa de la buena educación, la respetabilidad y la cortesía. Los niños (y los adultos) necesitan el refuerzo de los buenos modales en la mesa que pueden ocurrir sólo cuando una familia come junta regularmente. Y cuando uno hace que la comida del Sábado sea más formal, entonces los hijos están practicando regularmente para sentirse cómodos, cenando en un ambiente más refinado.

Un Sábado en familia

Hablando del Sábado, ¿cómo es ese día cada semana en su casa? ¿Qué piensan sus hijos del Sábado? ¿Es realmente una “delicia”? Con papá en casa y mamá menos ocupada, el Sábado provee una oportunidad única para pasar tiempo en familia. Aun así, *se requiere esfuerzo para hacer que el Sábado sea una delicia para toda la familia*.

Quizás usted sienta que no tiene mucho tiempo para estar en familia como le gustaría durante el Sábado. ¿Puede usted solucionar esto? ¿Existen quehaceres que

usted ve que gastan tiempo del Sábado cada semana pero que podría hacerlos de antemano? El jueves por la noche o antes de la puesta del sol del viernes, trate de alistar las cosas que usted llevará a los servicios, dejando su ropa planchada y los zapatos lustrados, haga planes para el Sábado en la tarde, tenga en cuenta todos esos detalles que podrían consumir el tiempo santo de Dios. Incluso, éste puede ser un tiempo para enseñar a sus hijos. Cuando ellos estén ordenando sus cuartos durante el viernes o haciendo otros quehaceres, ayúdeles a entender que ellos se están preparando para el Sábado de Dios, el cual es un tiempo especial cuando no trabajamos.

Ahora, ¿Cómo hacer mejor uso de su tiempo todos juntos en familia? Debemos retraernos de no buscar nuestros propios placeres durante el Sábado (Isaías 58:13). ¿Cómo podemos asegurarnos de que este tiempo santo no sea un día de sólo, “no harás” tal o cual cosa? ¿Cómo podemos hacer que el Sábado sea el día más *especial de la semana* para nosotros y para nuestros hijos?

Debemos enseñar a nuestros hijos en el Sábado (Deuteronomio 6:7). Durante la semana, planee actividades de aprendizaje que estén a la medida con la edad de sus hijos. Consiga un libro para colorear alusivo a la Biblia, y píntenlo y hable sobre el contenido de la página. Un libro de historia de la Biblia con dibujos, puede ser una gran herramienta de enseñanza; lea porciones de [relatos de la Biblia, o] *The Bible Story*. Compartan un juego de preguntas y respuestas de la Biblia, usen *flash cards* (tarjetas con preguntas) de la Biblia, jueguen *Scrabble* (construcción de palabras) usando sólo palabras bíblicas. Haga un estudio familiar de la Biblia, tal vez explique un proverbio a sus hijos o lea sobre un héroe de la Biblia. A medida que sus hijos

crecen, esos estudios pueden volverse cada vez más importantes, abordando los problemas que enfrentan en sus vidas. Haga una caminata de Sábado por la mañana como tiempo de enseñanza, hablando sobre la creación con sus hijos. Haga sesiones de pláticas tipo “*Escuelita de príncipes y princesas*” enseñando modales y etiqueta, y hablando de ser la realeza de Dios.

Con algo de imaginación uno incluso puede encontrar formas de usar el tiempo productivamente mientras viajan hacia los servicios en el carro. Durante los servicios, cuando ellos ya tengan la capacidad de hacerlo, enseñe a sus hijos a escuchar y a tomar notas; comprarles su propia Biblia y un cuaderno especial puede ayudarles a apreciar más la oportunidad. Elógielos por su progreso. De vez en cuando, después de servicios, involúcrelos en sus conversaciones; eso también puede ser instructivo para ellos. Y, cuando sea posible, esfuércese por proveerles oportunidades de pasar tiempo con niños de la Iglesia de su misma edad.

El caso es que, el Sábado nos da el privilegio (y la responsabilidad), de estar involucrados con nuestros hijos y nuestra familia de una manera única. Haga que ese día sea positivo y edificante, un tiempo de bendiciones, un día de oportunidades adicionales y no de oportunidades perdidas. ¡Enseñe a su familia a amar el Sábado! Si nos esforzamos por hacer que cada Sábado sea especial, Dios bendecirá eso y será una delicia para toda la familia.

Otro tiempo en casa

¿Cuánto tiempo comparte la familia junta durante las noches? Es fácil que dado el cansancio después de un día

de trabajo, queramos retirarnos a descansar. Después de comer, uno puede tener el impulso de revisar el correo electrónico o ponerse a ver televisión. En lugar de hacer eso, gaste ese tiempo con la familia. Las horas antes de retirarse a dormir son preciosas. Utilice esas horas de la mejor forma posible.

Conéctese con sus hijos. Juegue con ellos; enséñeles, ayúdeles. Entérese de lo que han estado haciendo. Hable sobre lo que están aprendiendo y haciendo en la escuela. Ayúdelos con la tarea; manténgase activamente involucrado en su educación. El éxito académico de los niños tiene una correlación fuerte con la participación de sus padres. De hecho, los estudios han demostrado que cuanto más tiempo pasan los jóvenes con sus padres, no sólo durante las comidas y ayudándoles con las tareas o leyendo, sino incluso en actividades de ocio *fuera del hogar* como picnics y deportes, mejores son sus calificaciones.

Hable sobre el progreso de metas para cada niño y para toda la familia.

La conversación es vital para que los miembros de la familia *se conozcan el uno al otro*. CONOZCA a sus hijos, y asegúrese de que ELLOS LO CONOZCAN A USTED. Ellos deben sentirse muy cómodos hablando y compartiendo con usted. Muchos jóvenes tienden a hablar más de sus problemas y retos con otros jóvenes que con sus padres. Eso no debe ser así. *Escuche* realmente. Aprenda cuáles son sus actitudes y pensamientos. Conozca quienes son sus amigos. ¡Asegúrese de conocer *realmente* a sus propios hijos! Y ayúdeles para que ellos lo conozcan a usted. Comparta sus experiencias y pensamientos. Hable sobre su trabajo. Expanda el mundo de ellos compartiendo su propio mundo.

Quizás usted desea o necesita trabajar en un proyecto alrededor de la casa. Traiga a su hijo o hija. Involúcrelo, incluso si es sólo para dar golpecitos con una herramienta contra un accesorio o para observar desde el porche mientras usted corta el césped. Si las condiciones de seguridad lo permiten, mientras más participación haya, mejor. Lleve a su hija con usted para reparar la puerta del cobertizo, probablemente le tomará más tiempo para terminar el trabajo, pero el efecto sobre ella valdrá la pena.

Piense en las habilidades útiles y constructivas que usted pueda enseñar a sus hijos. Deles la oportunidad de hacer un poco más de lo que usted cree que ellos son capaces. A medida que ellos crecen, trabajar juntos regularmente puede ser de gran ayuda para enseñarles una buena ética de trabajo. Muéstreles y enséñeles a aceptar los desafíos físicos, a esforzarse rigurosamente para hacer un trabajo, afuera en el patio arreglando el jardín, adentro realizando reparaciones en el hogar. Involucre a toda la familia en las tareas cotidianas como mantener el jardín, recoger las hojas, mantener la casa, lavar los autos, prepararse para los sábados semanales y anuales, planificar las metas familiares. Las familias crecen unidas cuando están involucradas en proyectos.

La PATERNIDAD ALTRUISTA es la clave para criar hijos exitosos y bien cimentados. La autora y abogada de familia, Rebecca Hagelin escribió: “No le dé simplemente cosas a su familia”. “DESE A SÍ MISMO” (*30 Ways in 30 Days to Save Your Family*; [30 formas de en 30 días salvar a su familia]; énfasis agregado).

Es natural caer en una rutina. Haga un esfuerzo adicional para salir de eso. Encuentre maneras de agregar brillo y vida a su vida familiar. Antes que nada,

salúdense con una sonrisa y un abrazo. Aparte una mañana para que todos se levanten media hora antes de lo habitual y juntos hagan un desayuno especial. Invierta la energía extra para hacer que el tiempo juntos les sea más alegre y divertido.

Su familia es como un hermoso jardín. No florecerá casual o accidentalmente. Ella necesita mucho trabajo diligente, atención y cuidado: regándola, cultivándola, podándola, eliminando las prácticas y hábitos incorrectos, vistiéndola y conservándola para que sea una delicia.

Hagan cosas todos juntos

A los niños se les debe enseñar y animar a “pensar en la familia”. Idealmente, el entorno familiar debe ser el lugar más agradable para un niño, el más interesante y satisfactorio. Si no es así, él (o ella) buscará satisfacción y actividad en otro lugar. Todos los niños necesitan actividad regular. Los padres deben reconocer esto y trabajar para proporcionarles el tipo de ambiente emocionante y lleno de interés. En lugar de que el niño sea “dejado solo” (Proverbios 29:15) a la deriva, él debería poder encontrar una salida para sus energías en el contexto de la familia. Esto lleva tiempo y esfuerzo, pero es crucial.

Planifique ocasiones y actividades alegres. Planifique actividades regulares con toda la familia, generalmente por lo menos cada semana. Las oportunidades especiales no tienen que ser costosas ni incluso fuera de la casa; hay muchas cosas que se pueden hacer en casa.

Tener una rutina semanal puede ayudar. Una actividad excelente es programar una NOCHE FAMILIAR

SEMANTAL, o sea, sacar tiempo para una actividad especial juntos. Discuta ideas sobre qué hacer y brinde a sus hijos la oportunidad de dar su opinión y decir lo que piensan. Convierta ese tiempo en algo que todos deseen cada semana. Las posibilidades para las noches familiares sólo están limitadas por su imaginación. Lo principal es aprender a hacer cosas todos juntos como familia.

Haga de la cena algo que a los niños les encante. Tengan una comida al aire libre. Miren libros de recetas, vayan de compras y hagan una comida todos juntos en familia. Jueguen juegos de mesa. Jueguen físicamente como por Ej. a las escondidas o las luchas. Disfruten de una noche componiendo música todos juntos. Hagan un baile en la sala de la casa. Emprendan un proyecto de construcción. Aprendan un nuevo pasatiempo todos juntos.

Haga que su tiempo familiar sea *interactivo*. Esto significa controlar el uso de los medios. Incluso el tiempo que pasan *juntos* mirando una pantalla generalmente se desperdicia y raras veces construye a la familia. Mucho antes del advenimiento de la Internet, los servicios de transmisión, las computadoras personales, tabletas y teléfonos inteligentes el Sr. Armstrong escribió lo siguiente: “Las películas traen ‘placeres’ a través del sentido de la vista y el oído. Los niños pasan horas al día ante el “monstruo de un solo ojo”. Éste les proporciona una imaginación creada por otros. El mal uso de la televisión no solo embota la mente, sino que ha sido un medio principal por el cual la conspiración anti familiar ha inyectado su veneno mortal en las mentes juveniles y adultas” (*La dimensión desconocida de la sexualidad*). Si elige tener una noche de cine familiar, asegúrese de que valga la pena los valiosos minutos y horas que ésta consume.

Hoy, muchos niños prefieren estar adentro sentados viendo películas o jugando videojuegos en lugar de salir y correr, pescar o trepar árboles. La urbanización ha convertido los bosques populares de ayer en urbanizaciones y centros comerciales, motivo por el cual el mundo real se ha reducido para la mayoría de los jóvenes. Al mismo tiempo, gracias a la televisión, las películas, los videojuegos y la Internet, el mundo *virtual* se ha expandido dramáticamente para los jóvenes: un mundo ruidoso e hiperactivo que no requiere imaginación ni actividad.

Un par de libros escritos en la década de 1880 están llenos de manualidades para jóvenes. Uno de estos libros es *The American Boy's Handy Book* (Libro americano de manualidades para chicos), describe cómo hacer cuchillos, cómo criar pájaros salvajes, cómo construir canoas. Algunos de los títulos de sus capítulos son: "Aparatos caseros para cazar, etc.", "Desecamiento práctico para niños", "Guerra de bolas de nieve". El segundo libro: *The American Girl's Handy Book* (Libro americano de manualidades para chicas), incluye instrucciones sobre cómo hacer moldes de yeso, cómo remodelar el asiento de una silla, cómo pintar porcelana, cómo transformar muebles viejos en nuevos. Un capítulo sobre "Cómo hacer una hamaca" dice: "No es difícil hacer una hamaca; cualquiera puede tejer una, y rápido; una hamaca que sea resistente y cómoda, y no debería costar más de 50 centavos. Los materiales requeridos serán una aguja para tejer hamacas, de aproximadamente 23 cm de largo (la aguja puede hacerse de palos de nogal o de árbol de fresno, o comprarse por 10 centavos); dos anillos de hierro de 6 y ½ cm de diámetro, que costarán alrededor de 5 centavos cada uno; dos palos de malla, un biselado

de 51,5 cm de largo y 20,5 cm de ancho en ambos lados. Los otros 23 cm de largo y 6 y ½ cm de ancho, biselados en el borde largo; puedes hacerlos fácilmente con cualquier tipo de madera”. ¡Caray! ¡Los niños en la década de 1880 eran una raza diferente! Hoy, simplemente somos menos capaces porque estamos acostumbrados a que nos den todo ya hecho.

Debemos estar determinados a proporcionar a nuestros hijos desafíos estimulantes con frecuencia. Busque oportunidades para mantenerlos activos, que usen su imaginación, que trabajen con sus manos, para mostrarles lo que pueden hacer si sólo hacen el esfuerzo. Dé ejemplo de cómo participar activamente en actividades del mundo real; que todo lo que tengan que hacer con sus manos lo hagan con todo su esfuerzo.

Salgan por la noche. Visiten un parque local y salgan a caminar o a correr en familia. Hagan ejercicio juntos. Hagan deporte. Lleve a la familia a un juego de pelota. Visite un río cercano para nadar. Arme una tienda de campaña en el patio trasero para tener un campamento sencillo. Den un paseo por el campo para hacer un picnic. Tómense un domingo para disfrutar de una caminata familiar. Ahorren y hagan un viaje a la costa.

Invite a los amigos de sus hijos a unirse a su noche familiar de vez en cuando. Coordine con otra familia o dos para jugar un partido amistoso de fútbol o voleibol. Haga el esfuerzo adicional de invitar a otras familias a cenar. Reúna a la familia extendida para *Thanksgiving* (el Día de Acción de Gracias).

Participen todos juntos en actividades de grupo en su congregación, en actividades de la escuela o en eventos que usted organiza con otras personas o familias, como: paseos al aire libre, natación, deportes

en familia, senderismo, pesca. No obstante, dese cuenta que a menudo en una actividad de grupo, los miembros de su familia pudieran estar separados haciendo cosas diferentes; si esto sucede, asegúrese de no estar usando ese tiempo como un sustituto del tiempo familiar privado donde realmente pueden estar *juntos*.

Cuando pasen ese tiempo todos juntos, busque y aproveche las oportunidades para enfocar a sus hijos hacia Dios y hacia el estilo de vida de la Familia Dios. Lea nuevamente en Deuteronomio 6:6-9 y 11:18-21, y capte el cuadro de cuán activos e interactivos Dios quiere que estemos con nuestros hijos, y cuán *centradas en Dios* deberían ser esas interacciones. Debemos enseñar a nuestros hijos acerca de Dios en todo lo que hacemos. Tenga en cuenta que Moisés escribió diciendo “cuándo”, y no “si” (condicional). Debemos enseñar a nuestros hijos *cuándo* (no *si*), estemos sentados en la casa (¡como durante esas comidas familiares!) y caminando por el camino, ¡*haciendo cosas juntos!*

En efecto, ¡Dios nos ordena que enseñemos a nuestros hijos mientras *hacemos cosas activamente* con ellos! El tiempo que usted pase en privado con su familia, le brinda la oportunidad excelente para enseñarles los verdaderos valores de la vida. No hay sustituto para ese tiempo con toda la familia junta.

Tradiciones familiares

Dentro de una familia, las tradiciones pueden ser maravillosamente útiles, proporcionando estabilidad, bienestar, ritmo y conexión. Las tradiciones pueden ser como unos barandales, manteniéndonos en el camino correcto.

Según el diccionario *Merriam-Webster*, una tradición es “un patrón heredado, establecido o habitual de pensamiento, acción o comportamiento; la transmisión de información, creencias y costumbres de boca en boca o por ejemplo de una generación a otra”, o “continuidad cultural en actitudes, costumbres e instituciones sociales”. Dios estableció muchas tradiciones en su nación elegida Israel. Las tradiciones familiares hacen mucho para construir lazos estrechos dentro de su familia.

“Se haya o no dado cuenta, en realidad hay sólo dos cursos de acción que tomar”, dijo *The Plain Truth* (La Pura Verdad) de octubre de 1984. “Construya tradiciones significativas y duraderas en su familia, o de otra forma vaya a la deriva sin tradiciones, lo que hará que su familia se separe cada vez más el uno del otro”.

Muchas cosas pueden convertirse en tradiciones familiares. Podría ser tan simple como tener un viaje de campamento anual con la familia, o tal vez una reunión familiar normal. Reunirse con la familia extendida es una excelente manera de fortalecer la unidad.

Es especialmente importante que sus hijos tengan una buena relación con sus abuelos. Dios quiere que los niños crezcan con varias generaciones que los cuiden, les enseñen, les recuerden las viejas costumbres, los instruyan en la historia y les enseñen las tradiciones familiares. Dios desea que el legado, el patrimonio y la historia de una familia se enriquezcan con cada generación que pasa.

Una tradición familiar puede ser un oficio o un pasatiempo que un padre le transmite a su hijo. Podría ser una habilidad culinaria que una madre le enseña a su hija. Por lo menos, tales tradiciones le darán al niño algo para recordar a sus padres cuando crezca.

Algunas familias ya tendrán tradiciones muy arraigadas. Quizás su familia no las tenga. De cualquier manera, las tradiciones familiares no deben ser ignoradas.

Piense en los ciclos de la vida: el sábado semanal, los días santos anuales, las estaciones. Busque algo que toda la familia disfrutaría haciendo o de lo cual podría aprender lecciones valiosas, algo que podría convertirse en un evento regular como un viaje a un parque nacional u otro tipo de vacaciones. Su familia será más fuerte teniendo y aferrándose a esas experiencias unificadoras.

Use las tradiciones familiares no solo para unir más a su familia, sino también para enseñarle a su familia acerca de Dios y de Su maravillosa ley de amor.

¡La oportunidad es suya!

¿Tiene recuerdos felices de su infancia? Es posible que se acuerde de paseos al río, de visitas a sus primos, de cuando ganó un juego, cuando aprendió a montar a caballo o de aquellas vacaciones en un lugar inolvidable. Para los niños, estos recuerdos son recuerdos de familia, amigos y diversión. De lo que los hijos no se dan cuenta es que estas ocasiones generalmente sólo se produjeron debido a la *decisión intencional* de los padres y al *esfuerzo* de ellos por hacerlas realidad. Su padre tuvo que dejar el trabajo temprano para llevarlo a la feria estatal. Sus padres tuvieron que ahorrar durante meses para que la familia pudiera visitar a sus primos en otra ciudad lejos. Ellos tuvieron que reorganizar sus prioridades para asistir a su recital en la escuela.

Sus padres disfrutaron estas experiencias junto con usted, pero también tuvieron que invertir en la

planificación y los recursos para hacerlas posibles. Si ellos no se hubieran centrado en sus intereses en lugar de los suyos, o en su desarrollo en lugar de su “rutina diaria”, estas felices ocasiones nunca habrían sucedido.

Ahora *ustedes* son los padres. Es su turno de crear oportunidades para momentos alegres en su familia. Tómese el tiempo para hacer cosas todos juntos. *Planifique* el tiempo para estar juntos, y planifique el tiempo tanto en calidad como en cantidad, porque estas cosas no suceden por accidente. Usted debe *hacer* que sucedan.

Dé de sí mismo, su tiempo, su energía, su dinero, sus recursos, para estar con su familia preciosa. ¡Trabaje para proporcionar una gran cantidad de experiencias que hagan que sus hijos realmente AMEN LA VIDA FAMILIAR! ¡Eso hará mucho para ayudarlos a mirar hacia el futuro deseando con gozo vivir en la Familia Dios para siempre!

SIETE PASOS PARA PROTEGER A SU HIJO DEL MAL USO DE LA TECNOLOGÍA

RECUERDE, LOS PRINCIPIOS BÁSICOS DE LA CRIANZA DE los hijos son el amor, el cuidado, la participación, el interés, la instrucción, la discusión franca y la disciplina. Veamos algunas formas específicas de aplicación de estos principios para contrarrestar los efectos negativos de la tecnología en la vida de sus niños y adolescentes.

1. Considere cuidadosamente las posibles consecuencias antes de equipar a los niños y adolescentes con un teléfono inteligente y cuentas de mensajería instantánea. Comprenda el alto nivel de libertad que usted les otorga a sus hijos, dándoles sus propios dispositivos personales de comunicación móvil. No es prudente permitirles a los adolescentes un alto nivel de confianza dado que la mayoría de los adultos tienen problemas para resistir la tentación de visitar sitios inapropiados de la Web, tan frecuentes en la Internet. Los informes de noticias frecuentes han demostrado que muchos adolescentes comparten fotos de ellos mismos desnudos a través de sitios de mensajería instantánea. Si sus hijos necesitan un teléfono celular, considere proporcionarles un teléfono plegable.

2. Sólo permita que su hijo use un dispositivo electrónico en un área altamente visible. Esta lista debe incluir computadoras, iPads, iPods, teléfonos inteligentes y cualquier otro dispositivo electrónico que pueda acceder a la Internet. El Sr. Flurry ha recomendado eso fuertemente durante muchos años. El 1 de noviembre de 2006, *the American Academy of Pediatrics* (AAP) (la Academia Estadounidense

de Pediatría) declaró lo mismo: “La AAP también recomienda que los padres no permitan que sus hijos tengan televisión o acceso a Internet en sus habitaciones, ya que algunas investigaciones han encontrado un enlace entre niños que tienen televisores en sus habitaciones y obesidad, así como niños que desarrollan patrones de sueño irregulares. Sin embargo, como una madre de tres niños menores de 10 años me señala: ‘Cuando el contenido está disponible en todo tipo de dispositivo móvil, realmente no se necesita un televisor o acceso a la Internet para que los niños vean medios de entretenimiento en sus habitaciones, ¡o en cualquier lugar!’” (*Huffington Post*).

3. Instale y use el software de control parental. Muy buenas aplicaciones de control parental y programas están incluidas en su sistema o en el sistema operativo de su dispositivo. Otros programas de terceros pueden proporcionar protección adicional. Asegúrese de aplicar estas protecciones en todos los dispositivos, incluidos dispositivos móviles, computadoras portátiles, computadoras de escritorio y consolas de juegos. Estos programas y aplicaciones deberían ayudar a proteger el medio ambiente que experimentan sus hijos mientras usan la tecnología. Tómese el tiempo para investigar cómo aplicar estos controles y aprenda cuáles son los más efectivos.

4. Programe cualquier tiempo que pasen usando la tecnología. Las computadoras generalmente son más beneficiosas para los estudiantes cuando tienen que programar el tiempo para ir a la máquina y usarla, en lugar de tener una computadora portátil al alcance de la mano las 24 horas, los 7 días de la semana. Cuando uno tiene un propósito y un tiempo predeterminado

para usar una computadora, ya sea para escribir un artículo, editar fotos, etc., tiende a cumplir ese objetivo en lugar de deambular sin propósito por la Web, o revisar las redes sociales. En otras palabras, ayude a sus hijos a saber lo que van a hacer y cuándo lo harán, ¡y luego asegúrese de que eso es lo que hacen!

5. Participe en la vida de sus hijos. No tenga miedo de invadir su privacidad. ¡Ese es el trabajo de los padres! Cuando su hijo usa la tecnología, ¡involúcrese! Hay decisiones que los niños (y hasta los adolescentes) simplemente no tienen la edad suficiente para tomarlas. En muchos casos, usted tendrá que determinar cuál y qué acceso es el que deben tener sus hijos, para beneficio y protección de ellos mismos a medida que maduran y se convierten en personas capaces de juzgar qué está bien y qué está mal, qué es peligroso y qué no. Si tiene dudas, no vacile en preguntarle a un ministro sobre qué hacer en casos específicos. Y si su hijo ya tiene un problema con el uso excesivo o el uso indebido de alguna forma de tecnología moderna, realmente ni él ni ella tiene que usar esa tecnología fuera del aula y las instrucciones y tareas específicas. Para obtener más información, consulte la Guía para padres sobre seguridad en la Internet (www2.fbi.gov/publications/pguide/pguidee.htm) [texto en inglés. Pero bien puede ser traducido con un diccionario electrónico en línea].

6. Reemplace las actividades internas en casa con actividades exteriores al aire libre. Involucre a sus hijos en actividades sociales, programas deportivos y trabajos físicos al aire libre. Tenga el objetivo de desarrollar un estilo de vida equilibrado para ellos. Un día lleno de actividades desafiantes romperá el deseo de pasar tiempo en un dispositivo electrónico.

7. Sea firme, honesto y genuino sobre sus inquietudes con respecto a los dispositivos electrónicos y el uso de la Internet. Fomente un ambiente transparente y honesto en su hogar. No puede haber una mejor influencia en sus hijos que su ejemplo positivo. Examine su propio uso de dispositivos electrónicos e Internet. ¿Necesita hacer cambios? Si es así, ¡haga esos cambios! Explique a sus hijos por qué le preocupan los dispositivos móviles y el acceso a la Internet. Ayúdelos a comprender que usted tiene la responsabilidad ante Dios de criarlos en Sus caminos. Es más probable que sus hijos hagan un cambio y pongan sus corazones en ese cambio, cuando entiendan su preocupación y vean su ejemplo.

Efesios 6:4 dice que los padres deben criar a sus hijos en la “disciplina y amonestación del Señor”. Dios nos dice que vayamos a la ofensiva. Debemos actuar ahora, mientras podamos.

PADRES SOLTEROS EXITOSOS

EL NÚMERO DE NIÑOS ESTADOUNIDENSES QUE VIVEN EN hogares de sólo madre o padre, casi se ha duplicado desde 1960. Hoy en día, aproximadamente un tercio de los niños estadounidenses, aproximadamente 15 millones, están siendo criados sin un papá. Cinco millones más están siendo criados sin una madre. La cantidad de niños que viven sin uno de los padres en el hogar, es especialmente alarmante. Los expertos preocupados reconocen que esto tiene un impacto negativo significativo en el desarrollo mental, social y emocional de estos niños.

La parte más difícil de ser padre soltero es simplemente *aceptar ese hecho* y asumir plenamente sus *responsabilidades*, tanto padre como madre. Usted no tiene tiempo para quejarse, compadecerse o gimotear. ¡Sea positivo y reconozca que no está solo! La crianza de los hijos es una tarea desalentadora incluso para familias con padre y madre. Todos los padres necesitan ayuda a veces en su carrera de crianza de los hijos. No se avergüence ni tenga miedo de admitir cuando necesite ayuda.

¡Cuando otros lo ayuden, reconozca que el amor, la enseñanza y la disciplina que su hijo necesita deben venir de usted! Dios espera que usted críe de manera adecuada y exitosa a sus propios hijos. ¡Considere a Dios como su compañero! Si usted es una madre soltera, nunca olvide que con Dios, usted tiene un Padre y un Esposo. Si usted es un padre soltero, dese cuenta de que Dios, como su Padre, le instruirá sobre cómo disciplinar y cuidar a sus hijos (Efesios 6:4). Con el apoyo inquebrantable de Dios, ¡usted puede ser una mamá o papá soltero excepcional!

Considere las siguientes dos Escrituras fundamentales. Suponiendo que usted *vive* y ha vivido rectamente, Dios no le habría permitido estar en su situación actual si usted no pudiera lograrlo. Lea, estudie y medite en 1 Corintios 10:13. Esta escritura prueba que Dios es fiel y está lleno de amor por usted. Dios nunca lo pondría en una situación que lo quebrantaré espiritualmente.

Además, lea, estudie y medite en Romanos 8:28. Todas las cosas funcionan para su bien y el de sus hijos, cuando usted ama a Dios (le obedece completamente), y es llamado de acuerdo a Su propósito. Dios está construyendo a Su única Familia. Usted y sus hijos son

una parte importante de esa Familia. Cuando usted permanece cerca a Dios y enseña a sus hijos a hacer lo mismo, cosas milagrosas les sucederán.

Veamos algunos pasos prácticos que usted debe seguir para tener éxito como padre soltero.

Ponga a Dios primero

Es difícil ser padre soltero. Pero algunas veces es incluso más difícil ser un padre con un cónyuge que no es miembro de la Iglesia. Muchas cosas, tales como trabajos, presupuestos, compras, tareas domésticas y las necesidades de sus hijos, lo jalarán en una multitud de direcciones diferentes. Aunque usted sea un padre soltero, nunca olvide que es un *cristiano*. Su prioridad *diaria* número uno, debe ser siempre buscar a Dios, Su reino y Su justicia *primero* (Mateo 6:33). Ya sea que se haya quedado soltero recientemente o que haya estado soltero por algún tiempo, usted debe establecer el hábito de levantarse temprano para hacer su oración y estudio de la Biblia antes de comenzar su día. ¡Si no hace esto, entonces usted estará sin ayuda de Dios en la lucha!

En la Biblia Jesucristo nos advierte amorosamente sobre Satanás, y sobre cómo él está ahora trabajando en contra de nosotros con gran ira (Apocalipsis 12:12). Si no estamos bebiendo el poder espiritual a través de la oración y el estudio de la Biblia, seremos blancos fáciles para los ataques satánicos. Usted debe comenzar cada día totalmente armado para luchar contra nuestro enemigo común, no sólo por usted mismo, sino por sus hijos también.

Pídale a Dios que lo guíe y lo bendiga durante el día. Pídale diariamente que los proteja (a usted y a sus hijos)

de accidentes y enfermedades. Sobre todo, pídale a Dios que le dé el poder para luchar contra el desánimo.

Centre una parte de su estudio bíblico en las claras promesas de Dios de suplir sus necesidades como padre soltero (Filipenses 4:19). Hay promesas especiales que usted puede reclamar.

Por ejemplo, “El [Eterno] (...) al huérfano y a la viuda sostiene” (Salmo 146:9). Esta es la promesa de Dios de ayudar a llevar las cargas de los padres solteros. Dios no está limitado en cuanto a lo que Él hará. Esta promesa incluye necesidades espirituales, financieras, emocionales y sociales. El Salmo 68 dice que Dios es un “padre de huérfanos y defensor de viudas” (versículo 5). Este versículo significa que Dios lo protegerá a usted y a sus hijos de todo daño, cuando usted realmente lo busque a Él. El Salmo 10 dice que Dios es “el amparo del huérfano” (versículo 14). El sabio rey Salomón escribió: “No traspases el lindero antiguo, ni entres en la heredad de los huérfanos; porque el defensor de ellos es el Fuerte, el cual juzgará la causa de ellos contra ti” (Proverbios 23:10-11). Dios es el Redentor poderoso de las viudas y los huérfanos. Él usará todo Su poder para defenderlos y apoyarlos. A corto plazo, puede que usted sufra como todos los humanos; pero a largo plazo, Dios siempre se ocupa de las cosas, incluso si algunos tratan de maltratarle.

Ponga a Dios y a Su camino de vida primero que nada en su vida. Confíe en que Dios le proveerá. Busque la guía de Dios en toda situación que enfrente. Pídale a Dios ayuda adicional para enfrentar sus problemas, de frente, con valentía. Cuando usted vaya a Dios, *anticípe* que Dios lo bendecirá porque eso es exactamente lo que Dios planea hacer.

Busque consejo ministerial

Los padres solteros necesitan buenos consejos. Todas las personas los necesitan. Sin embargo, ser el único que disciplina puede ser difícil para el padre soltero, ya sea el papá o la mamá. Los hombres tienden a ser demasiado duros; y las mujeres demasiado suaves. Se necesita mucho tacto, educación y experiencia para lograr el equilibrio correcto en la disciplina impartida por un padre soltero. Salomón declaró: “Donde no hay sabia dirección, caerá el pueblo; mas en la multitud de consejeros hay seguridad” (Proverbios 11:14). El valor del consejo sabio no tiene precio. Aquellos que obstinadamente actúan por sí solos y sin consejo, a menudo sufren dificultades innecesarias.

Dios ha puesto a Sus ministros sobre la Iglesia para ayudar a Su pueblo (Hebreos 13:17; 2 Corintios 1:24). Desde luego que esto incluye a los padres solteros. Los ministros de Dios saben cómo ayudarlo a ser un gran padre; ellos también saben cuándo buscar ayuda de su superior cuando su problema es suficientemente grave. Sin embargo, asegúrese de buscar ayuda del ministerio, *antes* que los problemas se pongan realmente difíciles. La instrucción ministerial positiva, continua, es mucho menos dolorosa para usted y su hijo. Por ejemplo, las madres solteras con hijos, necesitan instrucciones sobre cómo manejar la rudeza de los muchachos. Los padres solteros de niñas, pueden tener problemas para relacionarse con el temperamento emocional de sus hijas. Es bueno hablar regularmente sobre este tipo de problemas. Los ministros de Dios son excelentes consultores para que pueda expresar sus preocupaciones y desafíos.

Buscar el consejo regular del ministerio de Dios, establece un ejemplo excelente y necesario para sus hijos. Ellos necesitan buscar su consejo y el consejo del ministerio también. Cuando usted busca consejo, ellos seguirán su ejemplo.

Acuda a la familia

Ser padre soltero es como tener un brazo atado detrás de su espalda. No dude en pedirle ayuda a su familia extendida y a sus amistades. Pida ayuda cuando realmente la necesite. Pudiera ser algo sencillo como pedirle a alguien que cuide a sus hijos para que pueda tener tiempo personal para pensar. Los padres solteros más exitosos son los que están en contacto no sólo con los ministros, sino con la familia y las amistades.

Si existen razones por las que usted no puede recibir ayuda de su propia familia, busque ayuda de su familia *espiritual*. ¡Para eso está la familia de Dios!

Los miembros verdaderamente dadivosos y bondadosos siempre están disponibles para ayudar a las familias de padres solteros. Asegúrese de aceptar su ayuda cuando se la ofrezcan.

Mantenga la cercanía de los miembros sólidos de la Iglesia que son exitosos en la crianza de sus hijos. Usted puede aprender mucho simplemente observándolos. Usted necesita un sistema de apoyo completamente desarrollado. Apóyese en la ayuda de familias piadosas y firmes. Muchas familias estarían felices de incluir a sus hijos y a usted en actividades.

Algunas veces, una conversación sencilla con alguien comprensivo es todo lo que usted necesita para levantarse y seguir adelante otra vez. Los miembros

confiables y espiritualmente orientados quienes escuchan sin imponerle sus concejos u opiniones, son un tesoro precioso. Cuando usted encuentre un amigo(a) así, busque su ayuda. Las soluciones para muchas dificultades a menudo vienen mientras sencillamente compartimos nuestros sentimientos. Siempre dígale a su amigo(a) cuán agradecido está usted por su comprensión. No se olvide de corresponderle el favor.

Usted pudiera también necesitar la ayuda de alguien externo a la familia y amigos. Por ejemplo, las madres solteras y padres solteros que trabajan y que tienen hijos pequeños pueden requerir la ayuda de una empleada del servicio; alguien que les ayude a cocinar y limpiar. Por supuesto, esto añade al presupuesto familiar y pudiera ser algo no posible. Debe ser obvio que los hijos crecidos y los adolescentes ayuden con los quehaceres de la casa. Hágase amigo(a) de los profesores de sus hijos. Los profesores a menudo observan cosas en sus hijos, que usted podría no ver fácilmente. Si usted es un padre soltero como resultado de un divorcio, podría necesitar un abogado. Si usted es un padre soltero como resultado de la muerte de su cónyuge, podría necesitar la ayuda de un consultor financiero. Sea prudente. Busque la ayuda de los mejores profesionales. En general, los problemas disciplinarios de los hijos, requieren que usted busque la ayuda de su ministro solamente.

Establezca un horario para la familia

Los roles de un padre soltero son muchos. Ser madre, padre, ama de casa, proveedor, contador y enfermera, ¡puede jalarlo en muchas direcciones diferentes al mismo tiempo! La clave para su efectividad yace en la organización.

Los padres solteros sufren de la tendencia de permitir que la vida se salga de control. Controle su vida. ¡Sea organizado! Si no lo ha hecho, establezca un horario para sí mismo y para sus hijos. Involucre a toda la familia. Comience haciendo una lista diaria de las cosas que hay que hacer. Asegúrese de establecer metas realistas. Luego establezca prioridades. Recuerde que su horario es sólo una guía. Asegúrese de ser flexible cuando surjan eventos inesperados que pueden desviar las actividades planeadas; pero haga el esfuerzo de apegarse a su horario. Un horario le dará a su familia estructura y dirección. Ambos atributos crean un ambiente de seguridad.

La forma fácil de establecer un horario es escribirlo en un calendario no costoso. Escriba las actividades asignadas para cada miembro de la familia. Haga que sus hijos ayuden con la preparación de los alimentos, el aseo de la casa y la lavandería. Esto no solamente le quitará la carga a usted, sino que les ayudará a ellos a ser responsables, a sentir que alguien los necesita y que son útiles. Cuando sus hijos aprenden a hacer bien los quehaceres de la casa, eso le dará tiempo para hacer otras cosas.

Organice sus documentos. Haga un fichero sencillo para archivar los papeles importantes, facturas, cartas, pólizas de seguros, etc. Asegúrese de programar tiempo de oficina para usted mismo con el fin de mantener su sistema de archivo en buen orden. Haga un presupuesto financiero y adhiérase a éste. Un presupuesto fuera de control, o sea, no tener presupuesto, lo llevará al desastre.

Mantenga el ambiente de su casa en orden. Debido a la agitación de la vida, algunos tienen la tendencia a permitir que la casa se vuelva un desorden. Aunque pudiera ser un verdadero reto, deshágase, venda o

sencillamente tire a la basura las cosas que ustedes ya no necesitan ni usan. Aparte un lugar de almacenamiento para todo y luego asegúrese de guardar las cosas cuando termine con ellas. Mantenga en mente estas dos Escrituras: “Pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz. Como en todas las iglesias de los santos” y “hágase todo decentemente y en orden” (1 Corintios 14:33, 40).

Construya unidad familiar

La mejor forma de compensar las dificultades de un padre de familia soltero, es desarrollar la unidad familiar. La unidad viene al compartir tiempo con los hijos. Programar el horario para estar juntos debe ser una prioridad principal.

Esté consciente que la pérdida de un padre puede causar que sus hijos ansíen su atención más de lo normal, especialmente al comienzo. Todos los niños experimentan sentimientos de inseguridad cuando un padre muere. Todos los niños experimentan rechazo cuando los padres se divorcian. Usted necesitará desarrollar verdadera empatía por sus hijos. Al estar apoyándolos a ellos, usted les enseñará a apoyar a sus hermanitos y posteriormente a otras personas. Con el tiempo, todo miembro de una familia fuertemente unida, crece para dar y recibir apoyo moral y emocional. Cuando alguien está abatido, los otros intervienen para proporcionar aliento y fortaleza. ¿Y cómo se construye esta clase de unidad?

Los padres de familia solteros deben compartir comidas todos juntos con regularidad. Pocas familias en este mundo comen alguna comida juntos. Las horas de comidas proporcionan la unión familiar, la seguridad y

tiempo para la comunicación. La comunicación durante las horas de comidas es un arte perdido en nuestra sociedad. Apague el televisor, las tabletas, los teléfonos inteligentes, etc., mientras comen. Utilice el tiempo sabiamente para compartir pensamientos, sentimientos y preocupaciones. Hable sobre cosas positivas como metas y cómo Dios ha intervenido durante el curso del día.

Como padre, guíe todas las conversaciones. Haga hablar a sus hijos más callados. Haga preguntas específicas: ¿Cuál fue la parte más emocionante de tu día? ¿Qué te sucedió hoy? Cuénteles a sus hijos como le fue durante el día. Si usted es abierto y honesto, sus hijos aprenderán a ser de la misma forma. Asegúrese de permitir a sus hijos que digan lo que están pensando. Conozca sus intereses. Luego guíe y alinee todos los intereses para que estén acordes con las leyes y los caminos de Dios.

Escuche cuidadosamente los problemas que ellos tienen en la escuela. Los problemas pudieran estar relacionados con los estudios u otros estudiantes. Usted puede ayudar a prevenir malas calificaciones, pasando tiempo con sus hijos mientras hacen las tareas. Todos los niños necesitan ayuda correctiva a veces. No tenga vergüenza de buscar ayuda si usted ve problemas. Si usted ha desarrollado una buena relación de trabajo con el profesor de sus hijos, él o ella pueden ser un brazo extra para usted para proporcionar ayuda positiva para su hijo.

Asista a todas las actividades escolares que pueda. Su participación personal animará grandemente a sus hijos. Además de que no hay mejor forma de conocer mejor a sus hijos y sus amigos. Conozca los amigos de sus hijos.

Haga de su casa un centro para actividades juveniles. Permita que sus hijos inviten amigos a su casa cuando usted esté presente, y supervise todas las actividades. Aleje a sus hijos de compañeros que pueden tener un efecto negativo sobre ellos. Enseñe a sus hijos a escoger sabiamente a los amigos.

Maximice los fines de semanas con sus hijos. El Sábado es un tiempo ideal para el estudio bíblico en familia y la oración. Por supuesto, usted también debe durante la semana, sacar tiempo para enseñarles a sus hijos sobre Dios y orar con ellos. No obstante, el Sábado le brinda tiempo para un esfuerzo concentrado.

Anime a sus hijos a participar en todas las actividades para jóvenes patrocinadas por la Iglesia. Aunque estamos esparcidos, cada región desarrolla actividades para ayudar a inspirar y estimular a la juventud de la Iglesia de Dios. Se debe animar a todos los adolescentes a que asistan al *Philadelphia Youth Camp* (Campamento de jóvenes de Filadelfia). La Iglesia también planea actividades especiales para los jóvenes en todo sitio de Fiesta. No se pierda estas oportunidades.

Los domingos son ideales para pasar tiempo en familia. Trabajen juntos alrededor de la casa. Hagan los quehaceres de la casa que hacen faltan o utilicen el día para ir a comprar mercado y para prepararse para la semana que viene. Si el tiempo y el presupuesto lo permiten, utilice el día para la recreación y la diversión familiar. Todos los niños necesitan que sus padres pasen tiempo de esparcimiento y diversión con ellos. Incluso esto es más necesario para las familias que tienen sólo a mamá o a papá. Los paseos familiares, las caminatas y las actividades deportivas, añaden una diversión refrescante para la tensión y el estrés familiar.

Además de estar unidos entre su propia familia, no olvide que usted y sus hijos necesitan estar cerca de la Familia de Dios. Asegúrese de asistir a los servicios de Sábado con regularidad. Pasar tiempo con la Familia de Dios cada semana fortalecerá y animará a sus hijos y a usted también.

Sirva a otros

Asegúrese de servir a otros. Incluso a las viudas y a los padres solteros, Dios a todos nos ha llamado a una vida de servicio. Recuerde que Dios usó a una viuda y a su hijo para servir al gran profeta Elías (1 Reyes 17:9-24). Dios bendijo a esta viuda abundantemente suministrándole alimento y resucitando a su hijo después de una enfermedad mortal. Cuando pueda, ofrézcase como voluntario para ayudar en la Obra de Dios. Anime a sus hijos a que ayuden también conforme a su edad y habilidades.

Aprenda a servir y ayudar a otros. Invite a otros a comer o a compartir juegos. Asegúrese de incluir tanto a solteros como a familias. Algunas parejas pudieran realmente tener más problemas serios que usted. Algunas veces ellos necesitan alguien en quién apoyarse. Centre su atención en sus invitados. Cuando usted proporciona un ambiente cálido y gozoso, esto establecerá un ejemplo maravilloso para sus hijos. Cuando usted desarrolla el hábito de pensar en los demás, sus propios problemas se reducirán a la perspectiva adecuada.

Dese cuenta que hay dos formas de abordar su situación. Usted puede ser positivo. Obviamente esta es la mejor forma. Ser positivo lo energizará para hacer

frente a todos los retos que encuentre. O usted puede ser negativo. Ser negativo solamente hace que una situación difícil sea más difícil. Eso destruirá su felicidad y la de sus hijos también. Ser negativo consumirá su fortaleza cuando más la necesita.

La amargura es la amenaza a su éxito como padre soltero. No importa cuál haya sido la causa de su estatus como soltero, no sucumba a la ira, la envidia o el resentimiento; ya sea que haya sido la muerte, la separación o el divorcio. Usted no es el primer padre soltero. Ni tampoco será el último, en este mundo malvado de hoy. Otros antes que usted, ya han hecho un trabajo verdaderamente maravilloso criando a hijos balanceados y estables. Usted puede hacer lo mismo.

Asuma el reto de ser padre soltero. Cuando lo asume, usted y sus hijos *descubrirán* la satisfacción, la felicidad y la paz que solamente la familia puede proporcionar.

GLOSARIO DE LECTURAS ADICIONALES

[Nota: Los siguientes artículos están disponibles sólo en inglés. Pero puede copiarlos a su computador, buscando cada uno en la página de la Iglesia, www.pcg.church, y luego traducirlos en secciones, con un traductor electrónico].

Introducción

- “Age of Confusion—The Missing Dimension in Parenting, Part 1,” by Ron Fraser

1 | La visión de Ana

- “Motherhood: The Untold Story,” by Stephen Flurry
- “How Feminism Harms Families,” by Dennis Leap
- “Recapture Value in True Womanhood,” by Dennis Leap

2 | Padres: gobiernen bien a la familia

- “Lost Boys,” by Stephen Flurry
- “What a Real Man Looks Like,” by Stephen Flurry

3 | Moldee el espíritu humano de su hijo

- “Child Rearing and the Greatest Vision in the Bible—The Missing Dimension in Parenting, Part 2,” by Ron Fraser

4 | Criando a hijos pequeños; de recién nacido hasta los 5 años de edad

- “Understanding the Method—The Missing Dimension in Parenting, Part 3,” by Ron Fraser
- “Train Up a Child—The Missing Dimension in Parenting, Part 4,” by Ron Fraser
- “Yes, Sir,” by Joel Hilliker
- “The Fruits of Spanking,” by Stephen Flurry
- “A Child Left to Himself,” by Stephen Flurry
- “By Myself,” by Dennis Leap
- “The Character of Clothing,” by Gareth Fraser

5 | Criando a hijos de seis a doce años de edad

- “How to Love Your Children,” by Ryan Malone
- “Educate Your Child—The Missing Dimension in Parenting, Part 5,” by Ron Fraser
- “Childhood: The Elementary Years—The Missing Dimension in Parenting, Part 6,” by Ron Fraser
- “Five Ways to Help Your Child Succeed in Public School,” by Wayne Turgeon
- “Guiding Your Child’s Development—The Missing Dimension in Parenting, Part 7,” by Ron Fraser
- “Your Family’s Most Important Textbook,” by Joel Hilliker
- “Is Your Child Being Bullied?” by Dennis Leap
- “How to Give Your Child Wisdom,” by Stephen Flurry
- “Tea and Biscuits With Aunt Mable,” by Dennis Leap

- “Loyalty Begins at Home,” by Dennis Leap
- “The Leap Family Nonaggression Pact,” by Dennis Leap
- “Don’t Waste Your Time,” by Stephen Flurry
- “Giving Your Child an ‘Imperial’ Music Education,” by Ryan Malone
- “Before and After Services—Still Holy Time,” by Joel Hilliker
- “The 30-Plus Program,” by Stephen Flurry

6 | Construya un adolescente moral

- “Daddy’s Girl,” by Stephen Flurry
- “Modesty: The Solution No One Will Talk About,” by Joel Hilliker
- “Youth Culture,” by Stephen Flurry
- “If I Were the Devil,” by Stephen Flurry
- “Parents Wake Up: Teen Sexting Linked to Risky Sexual Behavior!”, by Dennis Leap
- “Your Brain Is Being Hacked,” by David Vejil
- “Upholding God’s Standard in Dress and Appearance,” by Stephen Flurry and Amy Flurry

7 | Prepare a los adolescentes para la vida adulta

- “Take Time to Save Your Teen,” by Dennis Leap
- “Build a Tougher Teen,” by Dennis Leap
- “Seven Ways to Help Your Teen,” by Wik Heerma

8 | ¡Haga que su vida familiar sea activa!

- “Teen Time With Dad Critically Important,” by Dennis Leap
- “Family Feast Traditions,” by Joel Hilliker
- “The Stranger in Your Home,” by Joel Hilliker

Necesita ayuda para **HABLAR DEL SEXO?**

Hablar con sus hijos sobre sexo puede ser incómodo, pero el no hacerlo terminará en desastre. *La dimensión desconocida de la sexualidad*, por Herbert W. Armstrong, le mostrará por qué Dios creó el sexo, la visión que Él tiene para éste y la increíble bendición que puede ser. Éste es el libro vital que usted necesita para la enseñanza y protección del cuerpo y mente de sus hijos. Actúe hoy mismo por su hijo o hija, pidiendo una copia gratis para usted y otra para él o ella.





CÓMO CONTACTARNOS

Para comunicarse con la Iglesia de Dios de Filadelfia para pedir literatura o para solicitar que un ministro le visite:

DOMICILIOS MUNDIALES DE CORREO

ESTADOS UNIDOS: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083

CANADÁ: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 400, Campbellville, ON L0P 1B0

EL CARIBE: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 2237, Chaguanas, Trinidad, W.I.

INGLATERRA, EUROPA E ORIENTE MEDIO:
Philadelphia Church of God, P.O. Box 16945,
Henley-in-Arden, B95 8BH, United Kingdom

ÁFRICA: Philadelphia Church of God, Postnet Box 219,
Private Bag X10010, Edenvale, 1610, South Africa

AUSTRALIA, ISLAS DEL PACÍFICO, INDIA Y SRI LANKA:
Philadelphia Church of God, P.O. Box 293,
Archerfield, QLD 4108, Australia

NUEVA ZELANDIA: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 6088, Glenview, Hamilton 3246

FILIPINAS: Philadelphia Church of God, P.O. Box 52143,
Angeles City Post Office, 2009 Pampanga

AMÉRICA LATINA: Philadelphia Church of God,
Attn: Spanish Department, P.O. Box 3700,
Edmond, OK 73083, United States

CONECTE CON NOSOTROS

VISÍTENOS EN LÍNEA: www.laTrompeta.es

EN EE UU, CANADÁ, Y PUERTO RICO LLAME GRATIS: 1-800 757-1150

PARA CONTACTARNOS VÍA CORREO ELECTRÓNICO,

ESCRIBA A escriba@laTrompeta.es

“ENTRENA AL NIÑO EN EL CAMINO QUE DEBE IR...”

Puede ser emocionalmente abrumador cuando un esposo y una esposa comienzan una familia. ¡Cuando la madre da a luz un niño, una nueva vida está ante ellos!

¡Es importante darse cuenta del incomparable REGALO DE DIOS que son los niños! Dios quiere que los niños sean un regalo y una bendición en nuestras vidas (Salmo 127:3-5).

Lamentablemente, muchos padres no ven a sus hijos como una bendición. Ellos no saben cómo trabajar con ellos correctamente, por lo que esos niños terminan convirtiéndose en una maldición. Debido a la negligencia de los padres en la capacitación fundamental que da resultados para los niños, muchos niños crecen frustrados, confundidos e inseguros acerca de cómo vivir una vida abundante, moral y exitosa. Nuestro mundo de hoy está lleno de padres confundidos, niños fuera de control, hogares infelices y familias destrozadas.

No tiene por qué ser así para usted. Este libro le enseñará la forma correcta de criar a sus preciosos hijos de acuerdo a los estándares de Dios descritos en la Santa Biblia. “Entrena al niño en el camino que debe ir: y cuando él sea viejo, no se apartará de éste” (Proverbios 22:6; versión King James). ¡Dedíquese a seguir las enseñanzas sencillas de este libro, y le dará a su hijo todas las oportunidades para ser un niño feliz, productivo y exitoso!

Last updated June 1, 2020

SPANISH—Child Rearing With Vision